



No. 6
US$1.50
México $10

Internacionalista



La clave: luchar por forjar la vanguardia del proletariado

Se gesta una revolución en México

Venezuela: ¡Obreros al poder! 66
México: Dossier sobre Oaxaca 19-43
EE.UU.: Redadas masivas de la migra. 58
Rebelión obrera en Carolina del Norte 59

Argentina $2, Bolivia Bs 5, Brasil R$2, Canadá $1.25, Chile $450, Ecuador $1, Europa 1 Euro, Japón ¥200

En este número...

Se gesta una revolución en México 3

EE.UU. hace pedazos a Irak 10

México: Contra la privatización y la represión ¡Huelga nacional! 13

Central sindical brasileña denuncia represión en México 14

Crisis de la tortilla, producto del capitalismo 15

Romper la “mano firme” de Calderón con lucha obrera 17

Estado de sitio en Oaxaca, preparativos en el D.F. 19

La noche de las hienas 22

Arde Oaxaca 23

La batalla de la UABJO 25

¿Una Comuna de Oaxaca? 38

La “otra guerra” contra los indígenas de Oaxaca 41

GEM: furgón de cola del frente popular 44

EE.UU.: Masivas redadas de fábrica 58

Rebelión obrera en Carolina del Norte 59

Venezuela: ¡Obreros al poder! 66

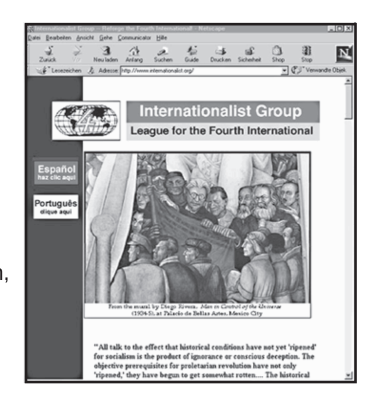
¡Por el aborto libre y gratuito! 80

Foto de la portada: Protesta en la Ciudad de México por la sangrienta embestida policíaca contra los maestros oaxaqueños, 14 de junio de 2006.

Gráfica del formulario de subscripción basada en el póster de V.A. Rodchenko, *Libros* (1925)

Visite la Liga por la IV Internacional/ Grupo Internacionalista en Internet

http://www.internationalist.org



Ahora disponible en nuestro sitio:

- Declaración de fundación del Grupo Internacionalista
- Declaración de la Liga por la IV Internacional
- Artículos de *El Internacionalista*
- Artículos de *Vanguarda Operária*
- Artículos de *The Internationalist*
- Artículos y documentos en alemán, francés y ruso
- La lucha por la liberación de Mumia Abu-Jamal
- Lecturas marxistas

Visite a página da Liga Quarta-Internacionalista do Brasil

- Matérias de *Vanguarda Operária*
- A luta para libertar Mumia Abu-Jamal
- Documentos marxistas sobre a luta pela libertação do negro e da mulher

El Internacionalista



Una revista del marxismo revolucionario por el reforjamiento de la IV Internacional

Órgano en español de la Liga por la IV Internacional

Correspondencia y pedidos a: Mundial Publications, P.O. Box 3321, Church Street Station, New York, NY 10008, U.S.A. Teléfono en EE.UU.: (212) 460-0983 Fax: (212) 614-8711 Correo electrónico: internationalistgroup@msn.com

No. 6 Impreso en un taller sindicalizado **mayo de 2007**

La clave: luchar por forjar la vanguardia del proletariado

Se gesta una revolución en México

Al iniciar 2007, México se tambalea, sacudido por un agudo conflicto de clases que ya ha durado diez meses. El nuevo gobierno tomó posesión con la amenaza de emplear "todo el peso del estado" contra aquellos que lo desafíen. Felipe Calderón Hinojosa, el reaccionario presidente impuesto por el Tribunal Federal Electoral en medio de protestas masivas quiere, por sobre cualquier otra cosa, garantizarle a Wall Street y la Casa Blanca que va a "preservar la estabilidad económica". Si bien son evidentes los apetitos de Calderón de establecer un "estado fuerte", su gobierno entra en funciones como el más débil de la historia reciente. No sólo hubo protestas contra el fraude electoral que durante seis semanas ocuparon el Zócalo de la Ciudad de México y la Avenida Reforma, sino que obreros, campesinos y maestros derrotaron en repetidas ocasiones a la policía y a las tropas en una serie de batallas campales que se extendieron a lo largo del año pasado. Aunque en Oaxaca la huelga de masas de los maestros terminó después de seis meses con una erupción de violencia policíaca y con cientos de arrestos, las decenas de miles de huelguistas siguen en pie. Los impresionantes choques de 2006 han sembrado las semillas de la revolución, tal como las huelgas de 1906-1907, que anunciaron la Revolución Mexicana de 1910. Sin embargo, no existe el elemento clave para que el resultado sea victorioso: una vanguardia revolucionaria con el programa y la determinación necesarios para acabar con la explotación inhumana y pobreza omnipresente propias del capitalismo y que abra la vía para una revolución socialista internacional.



El Universal

Partidarios de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) se enfrentan con la Policía Federal Preventiva, el 20 de noviembre de 2006.

Al descontento del año pasado, la clase dominante mexicana ha respondido con una militarización rampante. En dos ocasiones en meses recientes, el gobierno del presidente saliente Vicente Fox rodeó al Congreso con barricadas metálicas resguardadas por miles de soldados y policías militares, manteniendo sellada el área durante días. Calderón rindió protesta ante un oficial del ejército en una ceremonia privada realizada a media noche en la residencia oficial de Los Pinos. Al día siguiente, se coló a la sala de plenos del Congreso por una puerta trasera, haciendo una aparición oficial que duró menos de cinco minutos, para luego esfumarse de inmediato. El nuevo gobernante inició el nuevo año enfundado en una chamarra y gorra militares como comandante en jefe de las fuerzas armadas, al pasar revista a unidades del ejército en Michoacán, que librarían una lucha contra el narcotráfico. Simultáneamente, Calderón anunció el inicio del "Plan Tijuana", supuestamente dirigido en contra de los capos de la droga que controlan la ciudad, gobernada por el alcalde priísta Jorge Hank Rhon. Sin embargo, el plan consiste fundamentalmente en la revisión de vehículos y en el patrullaje militar de barrios considerados como zonas de "conflicto" en busca de vehículos robados, contrabando y redes de coyotaje que pasan migrantes de un lado a otro de la frontera con Estados Unidos. En otras palabras, de lo que realmente se trata es de acostumbrar a la población a los controles de un estado policíaco.

Calderón también está militarizando su gabinete. Entre los oficiales que participaron en su pase de revista en Michoacán, se encuentra el nuevo secretario de gobernación, Francisco Ramírez Acuña, quien se hizo tristemente célebre como gobernador de

Jalisco por la brutal represión y encarcelamiento de activistas "altermundistas" (anti-globalización); el nuevo procurador general, Eduardo Medina Mora, que fue jefe de la Policía Federal Preventiva (PFP) al final del gobierno foxista; y el gobernador perredista de Michoacán, Lázaro Cárdenas Batel, quien en abril pasado envió a la policía estatal en una operación conjunta con la PFP para atacar a los trabajadores siderúrgicos en huelga en el puerto de Lázaro Cárdenas, llamado así por su abuelo, el presidente Lázaro Cárdenas del Río. Ahora la administración ha anunciado su plan de fusionar la PFP y la Agencia Federal de Investigación y conformar una "súper policía" bajo el mando del general que dirigió la operación militar-policíaca en Oaxaca, Ardelio Vargas. El propósito de esta operación es garantizar seguridad y "estabilidad" para el capital. Calderón explicó ante la convención de accionistas de la Bolsa Mexicana de Valores en octubre pasado: "Como titular del Ejecutivo Federal mi compromiso será el de crear un ambiente propicio a la inversión y al empleo..., promover la competitividad", etc. En cuanto termine el show mediático de cazar a narcos y coyotes, este fortalecido aparato policíaco contribuirá a mejorar el "ambiente" para las inversiones mediante la represión de los trabajadores y de todos los que se opongan al gobierno de Calderón.

En su discurso ante los accionistas de la bolsa, Calderón prometió "asegurar una posición de liderazgo en la captación de inversión" para el país (Noticiero Televisa, 31 de octubre de 2006). La "reforma" de la policía ocupa un importante lugar en la agenda de los inversores y expertos extranjeros, a quienes pudiera molestar la extendida corrupción y los lazos con los cárteles del narcotráfico, mas estaban lívidos ante las imágenes de la policía federal replegándose ante jóvenes armados con resorteras y "bombas molotov" en Oaxaca el 2 de noviembre. Mantener contentos a los hombres del dinero de Wall Street ha sido una prioridad trascendental de los gobernantes mexicanos en años recientes, ahora que los banqueros imperialistas han comprado el 80 por ciento de las instituciones financieras del país. Donde realmente quieren poner la garra es en los enormes recursos petrolíferos (nacionalizados por el presidente Lázaro Cárdenas del Río en 1938) e hidroeléctricos del país. Para ello es necesaria una reforma en la Constitución, y es probable que eso provoque una batalla campal con sindicatos obreros y políticos nacionalistas. Por un lado, Calderón dice a los organismos financieros internacionales que accederá a sus peticiones (de hecho, un informe de la Energy Information Agency de Estados Unidos dice que el nuevo presidente "permitirá a las compañías privadas participar en nuevos proyectos energéticos"), mientras que por otro lado, dice para consumo interno, que no privatizará el petróleo ni la electricidad. Este doble discurso tiene el propósito de ocultar una contradicción que no podrá mantenerse mucho tiempo.

Los imperialistas se están impacientando con el ritmo de la "reforma" económica y, en consecuencia, exigen al nuevo gobierno que lleve a cabo acciones más drásticas. En el otoño pasado, el semanario británico *The Economist* (18 de noviembre de 2006) publicó una edición especial sobre México con el título "Time to Wake Up" (Es hora de despertarse). En dicho artículo se pide a Calderón que sea "mucho más audaz que su predecesor a la hora de hacer frente a los muchos vestigios del viejo orden que aún están retardando el país". Entre estos "vestigios" que hay que eliminar el artículo lista "los monopolios de poder... desde el sindicato de maestros hasta PEMEX, el monopolio petrolero estatal". Pero al igual que Fox, el nuevo tecnócrata en la presidencia, vinculado como aquél a la ultraderechista agrupación católica de El Yunque, tiene serias reticencias a derribar de una vez la estructura corporativista de México, por miedo a que el país pueda resquebrajarse. Otras exigencias provocadoras de los banqueros internacionales incluyen la aplicación del IVA a medicinas y alimentos – medida que Fox intentó hacer aprobar sin éxito en el Congreso – y la eliminación de subsidios a alimentos básicos, como la tortilla. En noviembre, el gobierno subió el precio de la leche subsidiada (Liconsa) en un 28 por ciento, en tanto que en diciembre incrementó el salario mínimo en menos de 2 pesos diarios, que no alcanzan ni para comprar un huevo y una aspirina. Ahora la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) le pide al gobierno de México que privatice los ejidos, tierras que pertenecen a comunidades campesinas e indígenas. Estas demandas están diseñadas para provocar una revuelta.



Guillermo Arias/AP

El "presidente electo" por la gracia del Tribunal Federal Electoral, Felipe Calderón, ostenta una gorra militar al pasar revista a la tropa junto con el secretario de defensa, Guillermo Galván.

El principal elemento que hasta el momento ha evitado que la presión social se acumule de manera incontrolable ha sido una

porosa frontera con Estados Unidos: en lugar de protestar, los desposeídos se han encaminado hacia el norte. Ahora se está sellando la frontera y la presión se acumula, presagiando así una explosión social. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) ha devastado la agricultura mexicana. Millones de campesinos pobres se han visto obligados a dejar sus tierras debido a que no pueden competir en el mercado con los granos (ampliamente subsidiados) de Estados Unidos. Mientras que trenes cargados con maíz de Iowa se dirigen hacia el sur en el sistema ferroviario mexicano (ahora de propiedad norteamericana), los campesinos mexicanos se encaminan hacia Iowa, al norte, para buscar trabajo en los mataderos. Esta situación en el campo está a punto de volverse mucho más dramática, pues este mes el impuesto por la importación de maíz bajará del 27 al 16 por ciento, para quedar completamente eliminado en enero de 2008. Por un tiempo, las plantas maquiladoras de la zona franca consiguieron emplear a muchos trabajadores jóvenes en la producción de aparatos electrónicos, autopartes y ropa para el enorme mercado norteamericano. Sin embargo, en los últimos años, cientos de miles de trabajadores de las maquiladoras han perdido sus trabajos debido a que los capitales golondrinos han volado hacia otros "paraísos" laborales con salarios aún más bajos, especialmente China. Así, mientras que los reaccionarios racistas en Estados Unidos despotrican contra los trabajadores mexicanos por "robar empleos norteamericanos", sus contrapartes al sur de la frontera lo hacen en contra de los chinos, por "robar los empleos de los mexicanos".

Durante más de seis décadas, el régimen de partido único del PRI-gobierno pudo mantener una cierta "estabilidad económica" en el marco de una economía capitalista en la que sectores clave (energía, transporte, finanzas) estaban en manos del estado. De esta manera, lograron impulsar el crecimiento de una clase capitalista nacional con energía a bajos costos y créditos baratos, mientras mantenían a raya las protestas obreras mediante los "sindicatos" corporativistas que actuaban como policías laborales de la patronal. Los dirigentes estaban integrados al aparato del PRI-gobierno, mientras que a los trabajadores en industrias clave se les arrojaba una que otra migaja como la estabilidad laboral y algunos beneficios sociales, mientras que los salarios se mantenían bajos y los disidentes eran brutalmente reprimidos. A lo largo de las últimas dos décadas y media, los presidentes priístas De la Madrid, Salinas y Zedillo, seguidos por el panista Fox, han desmantelado poco a poco este régimen semibonapartista. Salinas vendió más de mil doscientas empresas paraestatales a sus compinches, transformando en multimillonarios instantáneos a algunos de ellos, y convirtiendo a Carlos Slim (dueño de la privatizada Teléfonos de México) en el tercer hombre más rico del mundo. En tanto que los súper ricos nadan en dólares, los ya de por sí miserables salarios de los mexicanos caen y se desmantela el Seguro Social. México se precipita hacia una crisis. Lo que está en cuestión es cuál será el desenlace.

"Democracia popular" o revolución obrera

Desde la muerte en febrero pasado de 65 mineros en Coahuila, el país se ha visto convulsionado de manera prácticamente ininterrumpida por protestas sindicales. Cuando el secretario de trabajo del gobierno foxista intentó remover al jefe del "sindicato" minero Napoleón Gómez Urrutia, como castigo por haberse ido de la lengua al decir que lo ocurrido en la mina de Pasta de Conchos había sido un "homicidio industrial", más de 300 mil mineros y trabajadores metalúrgicos iniciaron una huelga en protesta. Después de dos días, Gómez Urrutia ordenó volver al trabajo, pero los metalúrgicos de SICARTSA-Las Truchas en Lázaro Cárdenas, Michoacán, y los mineros del cobre de Cananea y Nacozari en Sonora, se mantuvieron en huelga durante meses. Los mineros perdieron y se vieron obligados a regresar al trabajo con cientos de de sus compañeros despedidos, pero los metalúrgicos ganaron, obteniendo un aumento salarial del 8 por ciento, el pago total de salarios caídos, un bono de 700 dólares y un incremento en prestaciones. Esta victoria es una impresionante muestra del poder que tienen los trabajadores quienes, al ocupar

¡Anulen los cargos!

¡Movilización obrera por la libertad de los presos de Oaxaca!

Al regresar de su deportación a Tepic tras la brutal represión de la manifestación del 25 de noviembre del año pasado, unos 45 partidarios dela Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) siguen encarcelados como *prisioneros de la guerra de clases*.

El sábado 13 de enero, la policía estatal de Oaxaca, y la municipal de Miahuatlán de Porfirio Díaz, rompieron el plantón que ante el penal de dicha población habían establecido los familiares de los detenidos recluidos allí.

"Llegaron con mucha violencia, cortando cartucho e insultando ... y empezaron a golpear a los compañeros. Como pudimos, salimos corriendo para que no nos agarraran", relató Yolanda Aguilar, madre de Christian Cebolledo, estudiante de economía de la UNAM.

Este brutal ataque es otra provocación del gobierno de Ulises Ruiz Ortiz para hacer sentir la renovada "fuerza" del gobernador asesino. Al mismo tiempo, se mantiene recluido en un penal federal de "alta seguridad" a Flavio Sosa y sus hermanos, dándoles trato de peligrosísimos delincuentes.

Contra la brutal represión en contra de los maestros de la sección XXII de la CNTE/SNTE y los partidarios de la APPO, la clase obrera debe movilizarse *ya*, para exigir la inmediata liberación de los presos. Los cargos de que se les acusa son totalmente fabricados de manera descarada y deben ser anulados.

Muchos sindicatos se han pronunciado en contra de la represión y a favor de la liberación de los presos de Oaxaca, pero hasta ahora no han pasado de las palabras a los hechos.

Llamamos en particular al Sindicato Mexicano de Electricistas y el Frente Sindical Mexicano, a los sindicatos universitarios del STUNAM y SITUAM, a las secciones 9, 10, 11 y 36 a estallar paros y huelgas para exigir la liberación inmediata de nuestros compañeros y compañeras tras las rejas.

la planta y defender la huelga, repelieron el 20 de abril un ataque de las policías federal estatal y local en coordinación con fusileros de la Armada, con un saldo de dos obreros muertos. Sin embargo, el impacto de esta huelga victoriosa se vio limitado debido a que la lucha se mantuvo inscrita en un marco estrictamente económico.

Al ataque militar-policíaco contra la planta de SICARTSA siguió, dos semanas después, un brutal ataque policíaco contra campesinos y pobladores de San Salvador Atenco, Estado de México. Todo comenzó cuando la policía de Texcoco arrestó a unos vendedores de flores, debido a que el alcalde perredista de la localidad quería librar de vendedores la zona céntrica del pueblo, donde Wal-Mart quiere establecer un centro comercial. Ahí también la policía fue repelida, pero regresó al día siguiente con miles de policías federales y estatales de refuerzo para atacar brutalmente y arrestar a cientos de pobladores. Varias decenas de mujeres arrestadas fueron objeto de hostigamiento sexual y de violaciones en su traslado a la cárcel. Esta atrocidad despertó protestas a escala internacional iniciadas por la Otra Campaña del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Sin embargo, la que ha sido con mucho la más importante lucha de este período ha sido la huelga de los maestros de Oaxaca, que duró de mayo hasta noviembre. El 14 de junio, el asesino gobernador estatal, Ulises Ruiz Ortiz, ordenó a una tropa de asalto compuesta por varios miles de policías antimotines que desalojara a los huelguistas del mega plantón que mantenían en el centro de Oaxaca. Sin embargo, los 40 mil maestros se defendieron y echaron a los policías atacantes. Desde entonces hasta que la PFP invadió la capital a finales de octubre, la ciudad de Oaxaca estuvo en manos de los huelguistas y sus aliados de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO).

La historia de esta convulsiva lucha se encuentra reseñada en una serie de artículos que hemos publicado en *El Internacionalista* (Edición México) No. 2 (agosto de 2006), así como en varios suplementos. Tras el violento arresto de cientos de personas y la imposición de un virtual estado de sitio en Oaxaca a partir del 25 de noviembre, el punto focal de la movilización se ha trasladado a la exigencia de que sean liberados inmediatamente los detenidos, varias decenas de los cuales siguen en la cárcel, así como la anulación de todos los cargos que se les fabricaron. Más de 20 partidarios de la APPO fueron asesinados a lo largo de los seis meses que duró esta batalla. Pero a pesar de que el gobernador asesino Ruiz Ortiz cante victoria y sus aliados panistas del gobierno federal proclamen que todo se acabó, la verdad es que los trabajadores, los pobres e indígenas de Oaxaca siguen luchando. El 6 de enero, el día de Reyes, la APPO realizó un evento para dar juguetes a los hijos de los que siguen tras las barras, prisioneros de esta guerra de clases. Con su modo usual, el gobierno estatal envió a su policía antimotines para evitar que los niños ingresaran a la Plaza de Santo Domingo, alegando que era necesario "dar seguridad a los turistas". A pesar de ello, cientos de niños se presentaron. Algunos llevaban pancartas que decían que "Mi mejor regalo sería que se fuera ¡Ulises!" (*La Jornada*, 7 de enero).

Mientras sigue la lucha, es necesario hacer un balance y sacar las lecciones que se desprenden de más de medio año de duro combate. ¿Cuáles son estas lecciones? Los dirigentes de la APPO no apresados se han centrado en la liberación des sus compañeros presos, particularmente del vocero de la APPO Flavio Sosa, exigencia que debe apoyar todo el movimiento obrero, tanto en México como a escala internacional. Sectores combativos quieren ajustar cuentas con Enrique Rueda Pacheco, el dirigente de la sección XXII del SNTE-CNTE, que cuenta con más de 70 mil miembros, quien rompió filas y ordenó a los huelguistas volver al trabajo a principios de noviembre, dejando a los de la APPO abandonados en las barricadas. Miles de maestros se rehusaron

a acatar esta orden y ahora quieren con toda razón echar a Pacheco por rompehuelgas. Al mismo tiempo, la dirigente nacional del "sindicato" charro del magisterio (SNTE), Elba Esther Gordillo, le está cobrando a Calderón el crucial apoyo electoral que le brindó, colocando a sus agentes en puestos de control en la Secretaría de Educación Pública y estableciendo una nueva sección en Oaxaca, la 59, para agrupar a los maestros que esquirolearon durante la huelga. Entretanto, estudiantes y jóvenes combativos que jugaron un papel clave en la victoriosa defensa del 2 de noviembre de la Ciudad Universitaria en Oaxaca, denuncian acremente a los dirigentes de la APPO por haberlos abandonado después del 25 de noviembre.


Arnulfo Moro/Quadratin.com

Trabajadores siderúrgicos de SICARTSA rechazaron la arremetida de mil policías locales, estatales y federales, el 20 de abril.

Estas denuncias de los militantes combativos son completamente válidas, pero al plantearlas en términos esencialmente personales en el terreno de la simple combatividad en oposición a la traición, no alcanzan a establecer las razones políticas por las que los "moderados" les asestaron una puñalada por la espalda. El hecho fundamental es que tanto dirigentes de la APPO (como Sosa) lo mismo que del sindicato magisterial (Rueda Pacheco) así como los de la nueva sección esquirola del SNTE, *son todos miembros del Partido de la Revolución Democrática, un partido populista burgués*. A pesar de su aspecto de estudiante radical, Sosa es consejero nacional del PRD, y en 2000 llegó incluso a sumarse a los perredistas que se pronunciaron por el "voto útil" a favor de Fox para derrotar al PRI. Mientras desplegaban a nivel local tácticas combativas, a nivel nacional se pusieron a la cola del PRD. El apoyo de la APPO al candidato presidencial del PRD, Andrés Manuel López Obrador, en las elecciones del 2 de julio fue visto por muchos huelguistas en Oaxaca como una jugada "táctica" en contra de Ulises Ruiz: votar por AMLO contra URO. Pero para los dirigentes de la APPO representó su estrategia. Cuando viajaron al D.F. para las negociaciones, se sumaron al plantón perredista en el zócalo capitalino. Y del mismo modo en que López Obrador cuidó por que sus protestas callejeras no amenazaran al estado burgués, cosa que jamás hicieron, los dirigentes oaxaqueños de manera bien consciente se rehusaron a presentar demandas que fueran más allá de los límites del capitalismo.

Pero las batallas campales en las calles de Oaxaca que terminaron en la derrota de los ataques policíacos, el establecimiento de miles de barricadas en toda la ciudad, la toma de algunas decenas de municipios en todo el estado por parte de los maestros en huelga, las rondas de la "Policía Magisterial de Oaxaca" (POMO) que mantenían el orden en la capital ocupada, son aspectos de una dura lucha de clases que *empezaban* a presentar un desafío implícito al régimen capitalista. Carecían, sin embargo, de una perspectiva política explícitamente revolucionaria. Muchos radicales se apoyaron en estos pasos iniciales para describir la lucha de Oaxaca como si *ya* representara una situación revolucionaria, o estuviera a punto de convertirse en tal. Esta visión fantasiosa se vio sintetizada en la propaganda que circuló en todo el planeta acerca de una Comuna de Oaxaca. Advertimos en un artículo que publicamos en noviembre pasado, "¿La Comuna de Oaxaca?" que se estaba sustituyendo los hechos con una fantasía y que, en todo caso, la tarea de los marxistas no consiste en establecer una comuna aislada en el estado más pobre del país, sino en organizar la movilización revolucionaria del proletariado a escala nacional, y especialmente en la capital. Enfatizamos también que quienes ponían un signo de igualdad entre la lucha de Oaxaca y la Comuna de Paris de 1871 en términos de "democracia", hacían de lado la naturaleza de *clase* de ésta: desde Marx y Engels, pasando por Lenin y Trotsky, los marxistas han sostenido que la Comuna de Paris representó el primer *gobierno obrero* de la historia.

Después del 25 de noviembre, ha habido diferentes respuestas de la izquierda radical. Algunos, como los de la Liga de Trabajadores por el Socialismo, simplemente se aferran a la ficción de una supuesta Comuna de Oaxaca, calificándola como un "primer ensayo revolucionario" (en su dossier "Crisis del régimen y las lecciones de la Comuna de Oaxaca", 29-31 de diciembre de 2006). De esta manera evaden un punto central: la turbulenta huelga de masas en Oaxaca fue derrotada, no simplemente por la represión sangrienta (que fue bien real), sino también *porque la perspectiva política de los dirigentes de la Sección XXII y de la APPO la había llevado a un callejón sin salida*. Los simpatizantes de la APPO se volcaron por miles a las calles y derrotaron a la PFP el 2 de noviembre, pero tras el ataque del 25 de ese mismo mes no salieron para defender Radio APPO

una vez más. ¿Por qué no? No porque les faltara el valor y la determinación de luchar: mostraron una y otra vez a lo largo de medio año de batallas que tenían ambos. Se debió, en cambio, a que sus dirigentes no les presentaron ninguna perspectiva hacia adelante. ¿Se trataba de enfrentar indefinidamente a las tanquetas con resorteras y piedras hasta que la policía militarizada abriera fuego y perpetrara una masacre a gran escala? ¿Qué perspectiva es ésta?

Otra corriente, la tendencia Militante, proclama sin más que ha habido una derrota, al escribir lacónicamente: "La Comuna de Oaxaca ha llegado a su fin" ("Lecciones de Oaxaca", *Militante*, diciembre de 2006). Al igual que la LTS, Militante sigue diciendo que la APPO representaba "embriones de soviets" – haciendo de lado el hecho de que, aunque varios sindicatos forman parte de la APPO, ésta *no se basa* en el proletariado, sino que representa un conglomerado multiclasista de los varios sectores en lucha (maestros, pueblos indígenas, estudiantes). Militante dice, con razón, que la alternativa era revolución o contrarrevolución, y señala que la responsabilidad recae en la dirección. Según ellos, Pacheco traicionó, en tanto que Sosa, al tener únicamente un programa "empírico", "lamentablemente no estuvo a la altura de sus tareas". ¡Vaya explicación "marxista"! Lo que Militante pretende ocultar es el hecho de que tanto Pacheco como Sosa, lo mismo que el resto de la dirección de la APPO y la mayor parte de los burócratas sindicales, *apoyan al PRD*. La razón de esta omisión es bien sencilla: Militante se presenta como la "tendencia Marxista" de este *partido burgués*. ¡Critican a la "APPO y AMLO" por no haber convocado la formación de un frente unido contra la represión ni haber impulsado una "huelga general insurreccional"! ¿Cómo podrían haber convocado tal cosa? Esperar que un político burgués convoque un levantamiento obrero sólo contribuye a crear peligrosas ilusiones. Por su parte, Militante dio apoyo político tanto a la APPO como a AMLO.



El Universal

Enrique Rueda Pacheco, dirigente magisterial de la Sección XXII, SNTE-CNTE, arriba, y Flavio Sosa, vocero de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), durante las pláticas con el secretario de gobernación Carlos Abascal, el 5 de octubre. Pacheco y Sosa pertenecen al Partido de la Revolución Democrática, partido burgués populista, e hicieron causa común con el candidato presidencial perredista, Andrés Manuel López Obrador (AMLO). El Grupo Internacionalista llamó a romper con el frente popular en torno a AMLO y el PRD, y a construir un partido obrero revolucionario. Después de negociar durante meses con Sosa, el gobierno federal lo encarceló como "criminal de alta peligrosidad". El GI exige la libertad inmediata de Sosa y todos los detenidos oaxaqueños.



El Universal

La mayor tendencia política de izquierda activa en la lucha en Oaxaca fue el Partido Comunista de México (Marxista-Leninista) y su Frente Popular Revolucionario, algunos de cuyos militantes han ocupado puestos de dirección tanto en la APPO como en la sección XXII del sindicato magisterial. Cuando la burguesía exigió a los dirigentes de la APPO que controlaran a los "radicales", se refería esencialmente al FPR. El PCM (m-l) es un partido marcadamente estalinista, que grita vivas a la "inmortal ideología científica de Marx, Engels, Lenin y Stalin" y que de manera muy prominente despliega en los zócalos de Oaxaca y México el retrato del hombre al que León Trotsky describió acertadamente como "el gran organizador de derrotas". Con la radicalización de las luchas de los trabajadores y jóvenes mexicanos en los años recientes, especialmente durante la huelga de la UNAM de 1999-2000, así como en la movilización de los trabajadores del Seguro Social en 2004 y en las luchas de los trabajadores minero-metalúrgicos y de los maestros oaxaqueños de 2006, el PCM ha adoptado cierta pose combativa. Sus carteles proclaman "Por el triunfo de la revolución proletaria" y denuncian al capitalismo. En el fondo, sin embargo, su programa político es el de la vieja línea estalino-menchevique de la revolución "por etapas", en la que la primera es democrática (burguesa). De esta manera, no importa lo que

sus banderas rojas y sus carteles puedan sugerir, estos estalinistas *no luchan por la revolución obrera aquí y ahora*.

Es interesante que un documento reciente del PCM (m-l) y del FPR, *Consideraciones sobre el proceso democrático-revolucionario de los pueblos de Oaxaca* (noviembre de 2006) tuviera en la introducción a su primera versión una referencia a la "Comuna que está poniendo en cuestión las bases del sistema de dominación" de los capitalistas, en tanto que en la segunda edición han desaparecido las menciones a la Comuna. El documento describe ampliamente los estragos que causa el capitalismo, que ha condenado a tres cuartas partes de la población de Oaxaca a vivir sumidas en la miseria y el analfabetismo masivo; denuncia también al "Senado de ilustres bandidos" y a "su Cámara de Diputados mercaderes". Habla de los "grandes hoteleros" coludidos con "viejos caciques" y "peleles como Felipe Calderón". Pero aunque habla del "amasiato fascista" de la coalición PRI-PAN y de la "inconsecuencia social-traidora del PRD", deliberadamente dejan a López Obrador sin criticar. En lugar de atacar al estado capitalista, se refieren a la "oligarquía financiera y su estado". En concordancia con esto, terminan llamando por "nueva república democrática popular basada en el poder de las masas a través de sus asambleas populares". En otras palabras, su programa operativo es el del establecimiento de una república *burguesa* gobernada por un equivalente nacional de la APPO.

¡Por un partido obrero leninista-trotskista!

Las diversas tendencias de la izquierda centrista y reformista en México adoptan una perspectiva esencialmente antimarxista en lo que concierne a la relación entre las luchas democráticas y socialistas. Todas llaman por una nueva asamblea constituyente o por una convención revolucionaria, remontándose a la Revolución Mexicana de 1910-1917. Su identificación de las "asambleas populares" con soviets, los órganos de gobierno *proletario* en la Revolución Rusa", es algo que comparten con prácticamente toda la izquierda latinoamericana. Cuando se formó en Bolivia la "Asamblea Popular Nacional Originaria" en el punto culminante de un levantamiento obrero y campesino en 2005, un coro de organizaciones de izquierda supuestamente revolucionarias proclamó que la APNO era la aparición de unos "soviets del Altiplano". Dicho cuerpo nació muerto y, en todo caso, jamás fue más que un cártel de burócratas con verborrea izquierdizante, tal la Liga por la IV Internacional señaló en su momento. Así, cuando la APPO tomó forma en Oaxaca con un innegable apoyo de masas, los que se desilusionaron en Bolivia volvieron a sentir que su corazón latía en México, proclamando nuevamente el advenimiento de "soviets", esta vez en el corazón del México indígena. Esto *desorientó* la lucha, al hacer pensar que lo que hacía falta era simplemente intensificar y radicalizar la lucha de la APPO, en lugar de transformarla y extenderla al poderoso proletariado industrial.

Militante proclama que "esta derrota ha provocado desmoralización en las masas oaxaqueñas", cuando en realidad lo que describen es su propia desmoralización. La lucha en Oaxaca sufrió un fuerte revés y una derrota temporal, pero bien podría volver a encenderse el día de mañana. Justo antes de la ofensiva policíaca del 25 de noviembre en Oaxaca, el subcomandante Marcos del EZLN (ahora Delegado Zero) declaró: "Estamos en vísperas de un gran alzamiento o una guerra civil" (*La Jornada*, 24 de noviembre). Pero, ¿cuáles serán los bandos en lucha en la contienda? Después de la represión del 25, el pintor juchiteco Francisco Toledo dijo que sentía como si Oaxaca estuviera "casi al borde de una guerra civil" y que "tendría que desaparecer la clase política oaxaqueña para cambiar la situación del estado" (*La Jornada*, 4 de diciembre). Y, ¿qué remplazará a esta "clase política"? Como en toda batalla de clases, la cuestión de la dirección es fundamental. Lo que necesitan las masas oaxaqueñas es una vanguardia con un programa *proletario y revolucionario*, en lugar de las referencias constantes al amorfo "pueblo", que abarca inclusive a de la burguesía. Hoy, la tarea inmediata consiste en luchar por la liberación a los detenidos. En España durante los años 30, la lucha para liberar a miles de mineros asturianos encarcelados tras el fallido levantamiento de 1934 fue un factor fundamental para el estallido de la Guerra Civil de 1936-1939. Sin embargo, dicha lucha fue secuestrada y sojuzgada por la burguesía a través del *Frente Popular*.

El Grupo Internacionalista ha hecho repetidos llamados para romper con el frente popular en torno a López Obrador y el PRD, del mismo modo en que advertimos durante años que el frente popular cardenista tenía el propósito de desviar la lucha de los trabajadores e impedir que organizaran una verdadera lucha clasista en contra de régimen priísta. En contra de los que (como los del Grupo Espartaquista de México) niegan la existencia de un frente popular en México, este frente popular ha llegado ahora al punto de constituirse formalmente, con la firma de un documento de "alianza estratégica" entre los sindicatos "independientes" pro perredistas, algunos grupos campesinos y el Frente Amplio Progresista (FAP) de López Obrador, que incluye al PRD, al Partido del Trabajo (PT) y a Convergencia por la Democracia, todos partidos burgueses. En vista de nuevas luchas en contra de los planes de Calderón de privatizar el sector eléctrico, por ejemplo, será fundamental llamar a los sindicatos, como el SME, a que rompan con este frente popular con AMLO y el PRD y a luchar, en cambio, por la construcción de un *partido obrero* revolucionario. Después de la batalla de SICARTSA y a lo largo de la lucha en Oaxaca, llamamos por la formación de *comités de defensa obrera* contra la represión ordenada por el PAN, el PRI y el PRD. Mientras el SNTE dirigido por Gordillo intenta castigar a los maestros oaxaqueños por su valiente huelga, el GI llama a los maestros y a los obreros a aplastar el grillete corporativista mediante la construcción de sindicatos con direcciones clasistas, separados de y opuestos a todos los partidos burgueses.

El revés sufrido por las masas oaxaqueñas es resultado, sobre todo, del programa democrático-burgués de sus dirigentes, completamente incapaz de dirigirlos a la victoria. Como escribió Karl Marx con respecto a las luchas de los trabajadores franceses a mediados del siglo XIX:

> "Las revoluciones burguesas, como la del siglo XVIII, avanzan arrolladoramente de éxito en éxito.... En cambio, las revoluciones proletarias, como las del siglo XIX, se

sigue a la página 16

El linchamiento de Saddam Hussein

EE.UU. hace pedazos a Irak

Tras devastar al país con la invasión imperialista y la ocupación colonial



4 de ENERO – La ejecución del otrora hombre fuerte iraquí Saddam Hussein el 30 de diciembre, dictada por un tribunal títere y orquestada por las fuerzas de ocupación norteamericanas, constituye una repugnante muestra de la barbarie imperialista que hace recordar la Edad Media. Se trató de un descarado asesinato de estado, llevado a cabo bajo las órdenes de los conquistadores que han subyugado a Irak, país rico en petróleo y de importancia estratégica en el Medio Oriente. Esto puede ser también un parteaguas en la historia de Irak, después del cual se precipite un irrevocable torbellino de conflictos sectarios y comunalistas. Además de haber "*terminated with extreme prejudice*" (es decir, liquidado) a su peor enemigo iraquí, como la CIA acostumbraba describir sus asesinatos, los invasores imperialistas bien podrían haber acabado también con Irak.

El ahorcamiento se llevó a cabo en una atmósfera de linchamiento, a manos de una turba captada en un video de teléfono celular que circuló por todo el mundo. Esto elimina toda pretensión de representatividad por parte del gobierno ante una sociedad fuertemente fracturada. Los verdugos encapuchados y los testigos sedientos de sangre que gritaban consignas fundamentalistas chiítas pusieron en claro que el régimen títere no es otra cosa que un concentrado de las milicias sectarias y fundamentalistas. Esto no representó un acto de justicia de ninguna clase, sino una cruda *venganza de los vencedores* y forma parte de un patrón. El ejército iraquí y la policía están echando sistemáticamente a los sunitas de Bagdad. Como resultado, la fuertemente arraigada insurgencia contra el régimen de ocupación colonial y la dominación chiíta podría difundirse hasta abarcar a la población musulmana sunita en su totalidad, pues ésta ve su propia supervivencia en riesgo.

Aunque es posible que la mayoría chiíta en el sur, oprimida durante largo tiempo, lo mismo que los separatistas kurdos en el norte hayan festejado la ejecución de su perseguidor, Saddam Hussein es ahora vitoreado en todo

el mundo árabe, siendo considerado como un mártir y un símbolo de la resistencia en contra de la dominación estadounidense. Vaya cambio para el otrora "*asset*" (activo) de la CIA, que se convirtió en un sangriento dictador con la bendición y el apoyo de Washington. No fue Saddam el que logró esta hazaña, sino los estadounidenses, quienes en su búsqueda de las inexistentes "armas de destrucción masiva" iniciaron una reacción en cadena que se ha extendido a toda la región. Además de azuzar los sentimientos nacionalistas, el que el ahorcamiento se haya realizado el primer día de la fiesta religiosa del Eid al-Adha enfureció a los musulmanes sunitas. Respecto al video de la ejecución, EE.UU. y las autoridades iraquíes están ahora tratando desesperadamente "de cambiar la impresión allí mostrada de que Hussein, con todo y sus brutales crímenes, se había comportado de manera mucho más digna en sus minutos finales que sus ejecutores, quienes tenían todo el aspecto de matones" (*New York Times*, 4 de enero).

El juicio de Hussein y sus lugartenientes fue una farsa, no importa desde qué punto de vista se lo considere. Tres de los cinco miembros originales del jurado fueron removidos, el último explícitamente por no ser suficientemente hostil hacia Hussein. Ramsey Clark, el ex procurador general de EE.UU. que fungió como uno de los abogados del líder iraquí, fue echado de la corte. Clark remarcó: "Cuatro consejeros de la defensa fueron brutalmente asesinados, tres torturados –los últimos dos con hoyos de taladro en la cabeza- y paseados alrededor de Bagdad". Incluso Human Rights Watch, que había pedido el enjuiciamiento los líderes del régimen iraquí, declaró que los procedimientos estuvieron marcados por graves "defectos" y que no se ajustaron a los "estándares de un juicio justo". (HRW también promovió el juicio del presidente yugoslavo Slobodan Milosevic y regularmente trata de darle una cubierta de "derechos humanos" a la agresión imperialista norteamericana.)

Se suponía que estos juicios ofrecerían una justificación ideológica a la invasión de EE.UU., mediante la presentación selectiva de varios crímenes de Hussein. Pero Hussein logró invertir los papeles y ridiculizar los procedimientos de farsa, denunciando a los invasores que habían devastado Irak. Los cargos por los que fue sentenciado a muerte concernían a la ejecución de 148 hombres y niños del pueblo de Dujail que siguió a un intento de asesinato de Hussein ocurrido allí en 1982. Dicho intento de asesinato fue organizado por el partido Dawa, respaldado por Irán, de donde además provienen las personalidades iraquíes que presidieron el "alto tribunal". Pero fueron las autoridades de ocupación las que movían los hilos en este juicio fraudulento, realizado en la "Zona Verde", la región de Bagdad controlada por los estadounidenses. A Hussein se le mantuvo en el "Camp Crooper" de las tropas norteamericanas y el ahorcamiento tuvo lugar en instalaciones estadounidenses.

Y la actual orgía de "limpieza étnica" no es el resultado de "siglos de hostilidad entre sunitas y chiítas", a diferencia de lo que los medios burgueses han repetido hasta el cansancio. Por el contrario, es el resultado directo de la intensificación del sectarismo religioso y de las hostilidades étnicas que el imperialismo norteamericano ha conscientemente azuzado, siguiendo la máxima *divide et impera* (divide y vencerás) de los imperios, desde el romano hasta el británico. Como ha escrito Juan Cole, académico norteamericano experto en el islamismo chiíta (*Informed Comment*, 18 de diciembre del 2006):

> "Las tribus chiítas del sur probablemente se convirtieron al chiísmo en los pasados 200 años. Además, los enfrentamientos entre sunitas y chiítas en si, no fueron muy comunes en el siglo XX. Sunitas y chiítas cooperaron en la rebelión contra los británicos de 1920. Al leer los periódicos de los años 50 y 60 no se encontrará nada acerca de enfrentamientos entre sunitas y chiítas. Hubo luchas de campesinos contra terratenientes y de comunistas contra baathistas. El tipo de lucha sectaria que estamos viendo ahora es nuevo en su escala y ferocidad, y fueron los estadounidenses los que lo comenzaron."

Estados Unidos azuzó el revanchismo chiíta a lo largo de más de una década y media, del mismo modo en que patrocinaron las milicias kurdas para luego abandonar a ambos cuando se alzaron luego de la Guerra del Golfo de 1991. Los imperialistas alemanas fomentaron de manera similar el

nacionalismo albano-kosovar y croata, mientras que EE.UU. apoyó a los musulmanes bosnios contra la burguesía serbia dominante en la Yugoslavia posterior a la contrarrevolución.

El asesinato legal de Saddam Hussein fue claramente orquestado desde la Casa Blanca como un ejercicio de la guerra psicológica que tenía el propósito de desviar la atención pública del fiasco militar de la invasión/ocupación estadounidense de Irak. Esto le ha supuesto un problema al "movimiento antiguerra" con su política de pacifismo burgués. Los grupos más abiertamente favorables al Partido Demócrata del tipo de los que sostienen que "la paz es patriótica", como United for Peace and Justice (UPJ –Unidos por Paz y Justicia), intentaron evadir la cuestión y se enfocaron en las noticias de que 3 mil soldados norteamericanos han muerto en Irak (con una mínima mención de los cientos de miles de iraquíes que han sido asesinados como resultado de la invasión imperialista de EE.UU.). El International Action Center (IAC), encabezado por Ramsey Clark y dirigido por el Workers World Party (WWP –Partido Mundo Obrero), convocó a protestas en muchas ciudades, pero apenas mencionaron a Hussein. Su mensaje pacifista fue "ejecución = escalada de la guerra". El Party of Socialism and Liberation (PSL –Partido del Socialismo y la Liberación), una escisión del WWP, realizó un protesta en-línea, en la que se citaba una conferencia de prensa de Clark.

El WWP y el PSL son herederos de la corriente proto-estalistinista dirigida por Sam Marcy que se separó del trotskismo defendiendo la represión lanzada por el Kremlin contra el levantamiento de los trabajadores húngaros en 1956, una sublevación pro-socialista que representó una revolución política incipiente en contra la burocracia estalinista. Marcy y sus seguidores luego defendieron políticamente a la China de Mao, la Cuba de Castro, la Corea del Norte de Kim Il Sung y toda una serie de burgueses nacionalistas, incluido Milosevic en Yugoslavia y Hussein en Irak. Los marcyistas tienden a adoptar el color político de cualquiera que sea el régimen que están defendiendo en el momento. La declaración del PSL (29 de diciembre) sobre el juicio de Hussein admite que el otrora hombre fuerte iraquí "encabezaba un ala fuertemente anticomunista del Partido Socialista Árabe Baath, que se vio envuelta en una violenta lucha contra los comunistas y otros izquierdistas". Pero agrega: "Al mismo tiempo, de manera muy parecida la de los partidos socialdemócratas europeos, [el partido Baath] combinó su violento anticomunismo con programas de reformas sociales que beneficiaron a sectores de las masas así como al desarrollo nacional de Irak."

Saddam Hussein no fue para nada un socialdemócrata como los de Europa Occidental, partidarios del estado de bienestar. Fue un asesino en masa de comunistas, kurdos, chiítas, iraníes y de cualquiera que se le atravesara en el camino. Sin embargo, tampoco fue el ogro, el "monstruo" único en la historia descrito por la propaganda de guerra de EE.UU. Algunos ex izquierdistas que se emplearon como propagandistas (frecuentemente bien pagados) de la invasión norteamericana, tal como el execrable Christopher Hitchens, llamaron a Hussein un "nuevo Hitler" y calificaron al partido baathista de "fascista". Algunos también tildan a fundamentalistas islámicos de "islamo-fascistas". La verdad, sin embargo, es que Hussein y el partido Baath dirigieron un brutal régimen nacionalista burgués como los que frecuentemente patrocina la Casa Blanca, como el del régimen asesino y anticomunista del Kuomintang de Chiang Kai-shek en China. El hecho es que muchos de los peores crímenes de Hussein fueron perpetrados en representación del imperialismo norteamericano y con su activa colaboración.

Como marxistas revolucionarios –es decir, trotskistas– el Internationalist Group y la Liga por la IV Internacional, lanzamos el llamado durante la invasión de 2003 de derrotar al imperialismo norteamericano y a defender a Irak. Llamamos hoy a echar a las fuerzas coloniales de ocupación de Irak y Afganistán. Mientras luchamos por la acción proletaria contra el imperialismo, no damos ningún apoyo político a Hussein ni a ninguna de las otras fuerzas burguesas que actualmente se oponen a EE.UU. El IG participó en la protesta del 30 de diciembre en el Times Square de la ciudad en Nueva York con una pancarta mostrando la infame imagen de la tortura en la prisión de Abu Ghraib y el comentario "¿Quién le dio a los criminales de guerra de EE.UU. licencia para matar a Saddam Hussein?" Otras pancartas del IG señalaban que Hussein acorraló y asesinó a comunistas iraquíes usando listas proporcionadas por la CIA; y que contra los iraníes usó gas venenoso producido con químicos proporcionados por los Estados Unidos, valiéndose de información de inteligencia que le proveyeron los militares y las agencias de espionaje de EE.UU. para localizar objetivos.

En su intento de lavarse las manos después de que con la ejecución de Hussein les salió el tiro por la culata, varios comentaristas burgueses se han lamentado de que el caótico linchamiento no haya tenido la "dignidad" de los juicios por crímenes de guerra de Nuremberg que se realizaron tras la Segunda Guerra Mundial. Pero dichos juicios también representaron la "justicia de los vencedores", al igual que su reciente imitación realizada por el Alto Tribunal Iraquí en Bagdad. En esa época, los trotskistas norteamericanos mostraron cómo la fiscalía en los juicios de Nuremberg resaltó selectivamente crímenes de los derrotados carniceros nazis, mientras encubrían los crímenes de guerra de los vencedores angloamericanos (como el bombardeo de Dresden). Un verdadero juicio por "crímenes contra la humanidad" en Irak tendría a George Bush en el banquillo de los acusados, –junto con sus compinches criminales de guerra como Dick Cheney, Donald Rumsfeld, Colin Powell, Condoleeza Rice, Robert Gates… y demócratas como Bill y Hillary Clinton y John Kerry, quienes no sólo votaron a favor de la guerra, sino que también se han pronunciado por el envío de más tropas norteamericanas a Irak, además de que impusieron las sanciones imperialistas de la "ONU" responsables de la muerte de más de un millón de niños iraquíes en los años 90.

Establecer dicho tribunal y hacer valer su veredicto requerirá una revolución obrera que derribe al imperialismo. ■

Luego del *tortillazo* y la contrarreforma del ISSSTE, ahora una nueva ley "antiterrorista" criminaliza la protesta

Contra la privatización y la represión

¡Huelga nacional!

¡Romper con el frente popular en torno a AMLO y el PRD!
¡Forjar un partido obrero revolucionario!

El gobierno impuesto de Felipe Calderón Hinojosa está procediendo a todo vapor con su embestida antiobrera. En enero se dio el *tortillazo*, la estrepitosa alza del precio del alimento básico de los trabajadores mexicanos en un 40 por ciento. Luego en marzo se aprobó la "reforma" al sistema de retiro del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) para eliminar las jubilaciones garantizadas de los trabajadores, sustituyéndolas con cuentas privadas que serán utilizadas por las administradoras de fondos de pensiones para la especulación bursátil. Ahora el Senado acaba de aprobar, en procedimiento acelerado de *fast track*, una ley "antiterrorista" que criminaliza todo "medio violento" que tenga la finalidad de "presionar a la autoridad para que tome una determinación". Así la toma de una carretera en medio de una huelga podría ser punible ¡con hasta 20 años de cárcel!

Los trabajadores han salido masivamente a la calle en varias oportunidades para protestar contra la arremetida del gobierno patronal. El 31 de enero, unos 100 mil afluyeron al Zócalo del Distrito Federal para denunciar el alza. El 27 de marzo nuevamente, decenas de miles marcharon al Senado y luego a la Plaza de la Constitución para protestar contra el robo de sus pensiones. Hubo grandes marchas en muchos estados, de Tuxtla Gutiérrez y Oaxaca hasta Ciudad Juárez. Sin embargo, el Congreso acató las órdenes de Los Pinos y la Bolsa de Valores y aprobó en el acto la contrarreforma a la Ley del ISSTE. La respuesta de la burocracia sindical "independiente" fue el convocar un paro para el día siguiente de la fiesta proletaria internacional del 1° de mayo, que sirva de válvula de escape para disipar la cólera obrera. Sin embargo, hasta esta gesta simbólica está siendo cuestionada por los jerarcas de la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) por no haber sido lo suficientemente "consensuada".

El presidente Calderón se jactó de la aprobación de la ley del ISSSTE, calificándola como la más importante "reforma estructural" realizada en los últimos diez años. Es la continuación de la "reforma" (léase, privatización) del régimen de jubliaciones del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) en agosto de 2004. De ahora en adelante los trabajadores deberán enfrentar su vejez con el "ahorro voluntario" – como si pudieran ahorrar para el futuro cuando los salarios de hambre de millones de familias obreras no alcanzan para la canasta básica de alimentos y alojamiento.

En realidad, se creará un nuevo instituto, el Pensionissste, bajo el control de los burócratas de los seudosindicatos corporativistas, Elba Esther Gordillo, la "lideresa moral" del SNTE (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación) y Joel Ayala, viejo dirigente del FSTSE (Federación Sindical de Trabajadores al servicio del Estado). Después de que estos ladrones y policías laborales de la burguesía saquen su tajada, mermando los fondos de los trabajadores, éstos serán entregados a las afores (Administradoras de Fondos para el Retiro) donde estas empresas privadas utilizarán el dinero para la especulación bursátil, hasta que en el próximo *crac* de la Bolsa los trabajadores pierdan gran parte de "su" retiro.

Lo que urge en esta situación de guerra frontal contra la clase obrera es una ***huelga nacional en contra de la privatización y la represión***. La arremetida antiobrera sigue. El gobierno calderonista ya tiene sus planes listos para la privatización de las paraestatales de la electricidad (CFE y Luz y Fuerza del Centro), y sus amos yanquis están relamiéndose los labios en espera de jugosos negocios al descuartizar PEMEX. Mientras tanto, los detenidos de Oaxaca durante más de seis meses de la huelga de masas que sacudió el estado todavía están presos, contando al menos 58 encarcelados en los reclusorios de Miahuatlán, Tlacolula, Etla, Cosolapa, Zaachila, La Palma, Matamoros, Ixcotel y Cuicatlán. A ellos hay que agregar unos 22 manifestantes, la mayoría jóvenes, arbitrariamente detenidos en Mérida durante la visita imperial del comandante en jefe del imperialismo norteamericano, George Bush, el 13 de marzo. Hay que movilizar la fuerza de la clase obrera para exigir la inmediata e incondicional libertad de nuestros compañeros y compañeras tras las rejas, y por rechazar la privatización de las jubilaciones y empresas energéticas.

Durante siete decenios, el sempiterno régimen semibonapartista del Partido Revolucionario Institucional se mantuvo en el poder mediante el ferreo control sobre los obreros y campesinos por parte de los organismos laborales corporativistas.Con la pérdida de Los Pinos por el PRI-gobierno aunque el partido de estado mantiene su dominio a golpes en varios estados como Oaxaca, los siempre institucionalistas dirigentes de la CTM, CROC, CT y otros gremios corporativistas han cambiado de patrón y prestan sus servicios al Partido

¡Un golpe contra uno es un golpe contra todos!

Central sindical brasileña llama a movilizar contra la represión en México

La moción que reproducimos a continuación fue presentada por el Comitê de Luta Classista, corriente sindical de la Liga Quarta-Internacionalista do Brasil, al Encuentro Nacional de la central sindical brasileña Conlutas y aprobada por el mismo el 25 de marzo último.



Contingente del Grupo Internacionalista en la marcha contra la "reforma" al ISSSTE, México, D.F., el 27 de marzo.

En México bajo el nuevo presidente Felipe Calderón, está en curso una ola represiva de envergadura. Aunque los medios de comunicación la presentan como dirigida contra narcotraficantes y sus compinches policíacos, se oculta el hecho de que hay decenas de luchadores sociales presos.

El año pasado, el estado de Oaxaca fue sacudido por una huelga de masas, iniciada por los maestros oaxaqueños, que más tarde involucró a los trabajadores de la red pública de salud, a otros sectores de trabajadores públicos, a las comunidades indígenas y a los pobres del campo y de la ciudad en general.

Durante seis meses de aguda lucha y de resistencia a la invasión del estado por fuerzas federales, cayeron al menos 23 compañeros asesinados por las fuerzas "del orden", tanto uniformados como paramilitares. El gobierno buscó imponer una "paz de los cementerios" mediante una brutal arremetida

sigue en la página 43

Acción Nacional, primero bajo Vicente Fox Quesada, y ahora a Felipe Calderón. Para controlar el descontento obrero, durante el largo ocaso del priato se conformó un *frente popular* que encadena las masas trabajadoras al Partido de la Revolución Democrática (PRD), partido nacionalista-populista burgués, primero bajo Cuauhtémoc Cárdenas y ahora Andrés Manuel López Obrador (AMLO).

Es ante todo este frente popular que hoy traba la necesaria movilización obrera. Este frente reviste varias formas. Por una parte, está el Frente Amplio Progresista, que abarca el PRD, el Partido del Trabajo y Convergencia Democrática, todos partidos burgueses, y también el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y su Frente Sindical Mexicano (FSM). Otros sindicatos controlados por burócratas perredistas como la UNT, el STUNAM (trabajadores de la Universidad Nacional), el FAT (Frente Auéntico del Trabajo) anunciaron en enero la formación de una "alianza estratégica" con el PRD y el FAP. Para fines de movilización callejera se formó una Convención Nacional Democrática (CND) que el 20 de noviembre pasado declaró a AMLO "presidente legítimo" itinerante frente al "presidente espurio" Calderón. Los mismos actores están reunidos también en el Diálogo Nacional, que también incluye varios grupos de izquierda.

El Partido Comunista de México (Marxista-Leninista) admitió en su periódico (*Vanguardia Proletaria*, 26 de marzo) que en el seno la CND se expresan "tendencias de diversa naturaleza de clase". Para todo marxista, esto quiere decir que es una coalición de colaboración de clases, de carácter burgués. No obstante, el PCM (m-l) insiste es un "principio indispensable" apegarse a tal coalición. Un grupo que se reclama trotskista, la Liga de Trabajadores por el Socialismo (LTS) proclama (en un volante repartido el 27 de marzo) que marchará "hombro con hombro" con el frente popular, aduciendo que "ante la ofensiva reaccionaria, la movilización debe ser amplia y unitaria...incluidas las organizaciones que participan de la CND" (es decir, el PRD y sus partidos satélites burgueses). Otro grupo seudotroskista, la corriente Militante, forma parte del PRD – la "tendencia marxista" de un partido burgués, un contrasentido total.

De España durante la Guerra Civil de los años 30 e Indonesia bajo Sukarno en los años 60 hasta Chile bajo la Unidad Popular de Allende en los 70 y México hoy en día, el frente popular se paga con sangre obrera, al bloquear la lucha revolucionaria de los trabajadores. El año pasado, la tumultuosa lucha de los maestros oaxaqueños y de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) fue sacrificada debido a las ilusiones en el PRD y AMLO. En las elecciones estatales de agosto próximo la APPO presentará candidatos bajo el rótulo perredista. El que no hubiera una respuesta nacional a la sangrienta represión en el sur se debe ante todo a la negativa del PRD y los burócratas sindicales frentepopulistas. Hoy, para lanzar una poderosa movilización *obrera*, clasista, hay que ***aplastar el grillete corporativista*** y r***omper con el frente popular lopezobradorista*** para ***forjar un partido obrero revolutionario*** que luche por la revolución permanente, de México hasta las entrañas del imperialismo. ■

Contra el tortillazo, ¡imponer el control obrero!

Crisis de la tortilla, producto del capitalismo

31 de ENERO – El 2007 comenzó con un estrepitoso aumento en el precio de la tortilla. Tras haber pasado de los 6 a los 7 pesos entre noviembre y diciembre del año pasado, para la segunda semana de enero el precio del kilo de tortilla había llegado a los 12 pesos en muchos mercados del D.F y hasta 18 pesos en algunas ciudades del país. Haciendo caso omiso de sus anteriores declaraciones en contra de los controles de precios, para conjurar el espectro de protestas masivas el nuevo gobierno del panista Felipe Calderón anunció un precio máximo para la venta de la tortilla de 8 pesos y medio. En realidad, esto no fue un golpe contra la especulación sino un alza del 40 por ciento del precio de la tortilla, luego de la subida en un 28 por ciento del precio de la lecha Liconsa. El nuevo precio de la tortilla se estableció como "voluntario", y sólo afectó una parte mínima del mercado. No por asualidad, Calderón fue acompañado por algunos de los magnates de la tortilla en su anuncio de la medida.

Ahora el Partido de la Revolución Democrática (PRD) de Andrés Manuel López Obrador y el Frente Amplio Progresista (del PRD, el Partido del Trabajo y Convergencia Democrática) en "alianza estratégica" con agrupaciones sindicales "independientes" han convocado una "megamarcha" para protestar contra las alzas en los precios de productos básicos. Pero ¿cuál es la propuesta del *frente popular*? La "oposición" burguesa que anima esta manifestación anuncia que entablará demandas "contra quien resulte responsable" de prácticas de acaparamiento y especulación ¡como si no se supiera de quiénes se trata! Propone también un fideicomiso para subsidiar la tortilla como en la época de Conasupo con sus "tortibonos". Pero, *¡ojo!* Tal y como dicta el programa neoliberal, esos precios bajos no serían para todo el mundo sino sólo para los más marginados. De hecho, López Obrador no es más que un "neoliberal con rostro humano", y su propósito es controlar las protestas y mantenerlas inscritas en el marco capitalista.

Un alza del precio de la tortilla es un ataque brutal al sustento de la población trabajadora. Para muchas familias de recursos limitados, la tortilla forma gran parte de su dieta. Y la realidad es que la política hambreadora del nuevo régimen sólo acentúa lo que en el fondo no es más que un rasgo ineludible del capitalismo. Por eso, para combatir el *tortillazo* hay que movilizar a los trabajadores en contra del sistema capitalista mismo. Para hacer realidad un verdadero control de precios urge la formación de ***comités obrero-vecinales de abastecimiento*** facultados para cerrar por su propia fuerza a los negocios que no respeten el precio decidido, asegurando un suministro adecuado de harina y rescatando las reservas de los acaparadores. Y como los verdaderos responsables de la guerra de la tortilla son los grandes monopolios, se hace necesaria la imposición por parte de los trabajadores del ***control obrero sobre toda la cadena de la industrialización y comercialización de los granos***, la harina y la masa. Para combatir a las redes de especulación, hay que someter a la ***inspección obrera los libros de contabilidad de los pulpos agroindustriales***.

Luchamos también por una ***escala móvil de salarios para contrarrestar los efectos de la carestía*** (los salarios deben incrementarse en la misma proporción que la inflación), y por una ***escala móvil de horas de trabajo*** para acabar con el desempleo y distribuir el trabajo disponible entre todos los trabajadores. Tales medidas no serán emprendidas por ningún gobierno capitalista, sea éste del PAN, o del PRD y sus aliados. Varios componentes del FAP, como los agricultores capitalistas de El Barzón, por ejemplo, están ligados (así sea de forma subalterna) a las cadenas agroindustriales. No pedimos la acción del régimen panista, que busca imponer el IVA hasta en los medicamentos y alimentos. Para combatir a la política alcista del gobierno, es preciso ***romper con el frente popular lopezobradorista*** y movilizar las masas trabajadores tras la dirección de un ***partido obrero revolucionario*** que luche por un ***gobierno obrero y campesino*** que inicie la ***revolución socialista internacional***.

Esta crisis no se ha gestado sólo en México. Entre los varios factores que explican el encarecimiento de la tortilla se ha citado el aumento del precio del maíz en el mercado internacional, después de que Estados Unidos incrementó considerablemente su empleo para la fabricación de etanol. A esto se añade el incremento en los precios del gas y la gasolina y de otros insumos. Si bien todos estos factores han tenido algún efecto, la rapidez del incremento del precio de la tortilla responde a una escasez de harina de maíz blanco como resultado del acaparamiento las grandes empresas que monopolizan el sector: Minsa, propiedad de Raymundo Gómez Flores (otrora dueño de Banca Cremi), el Grupo Maseca (Gruma) de Roberto González Barrera (dueño de Banorte) y Cargill (ver artículo de Miguel Angel Granados Chapa en *Reforma*, 21 de enero). Este *oligopolio* es un resultado directo de la privatización del sector operada durante los dos últimos sexenios priístas, el de Carlos Salinas de Gortari y el de Ernesto Zedillo y, más generalmente, de las políticas implementadas con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994.

Según el periodista Luis Hernández Navarro, desde 1994 hasta la fecha el precio de la tortilla ha aumentado un 738 por ciento (*La Jornada*, 16 de enero). En el mismo período, el salario mínimo apenas se ha triplicado. Lo que esto significa es que hoy se puede comprar con dicho minisalario *menos de la mitad* de lo que podía hacerse hace 13 años. Con su política

económica, el nuevo gobierno está realmente quitando las tortillas de la mesa de millones de trabajadores y pobres del campo y la ciudad. Sin embargo, la alternativa no es volver al viejo sistema priísta, como sugieren los del PRD. Hernández Navarro ofrece una descripción idílica de este "modelo":

> "El nuevo modelo desmanteló, en nombre de la modernización, un esquema en el que el Estado regulaba el mercado a través de la fijación de precios de garantía y la regulación de las importaciones....
>
> "El anterior modelo estimulaba la producción garantizando a los agricultores un precio de garantía de su producto, proporcionando crédito y asistencia técnica. Para proteger los precios internos, el gobierno controlaba el grano que entraba al país a través de permisos de exportación. Conasupo acopiaba entre 15 y 20 por ciento de producción, y por medio de sus filiales lo distribuía a comunidades remotas que no tenían abasto suficiente."

La realidad es que Conasupo se volvió tristemente célebre por su corrupción. Cuando Raúl Salinas fue su titular, le sirvió de fuente para su riqueza ilícita, con prácticas como la importación y venta de lecha contaminada. Los productores fueron sujetos al chantaje de los gerentes priístas que controlaban los silos y la compra de las cosechas de granos. Por otra parte, ni la pobreza de los pequeños campesinos ni la migración forzada empezaron hace 15 años.

Basta leer el libro de José Luis Calva, *Crisis agrícola y alimentaria en México, 1982-1988* (Fontamara, 1988) para darse cuenta de cómo el consumo de carne de res, puerco, pescado, frijol y plátano bajó en más de 25 por ciento entre 1981 y 1986, a la vez que la importación de granos aumentó vertiginosamente. Lo que es cierto, es que con el TLC la crisis del agro mexicano se convirtió en un desastre, que ha despoblado gran parte del campo de los hombres y los y las jóvenes. Sería normal, hasta para un país capitalista, y sobre todo en el caso de un país agrícola como México, mantener reservas de granos básicos para poder resistir las hambrunas y las fluctuaciones del mercado como la actual. Hoy, sin embargo, México no puede hacerlo porque se ha arruinado la cultura del maíz con su importación masiva. La "solución" de Calderón es intensificar dicha ruina, con la importación de 650 mil toneladas de maíz libre de aranceles. Así acelera los tiempos del TLCAN, que eliminaría los impuestos sobre las importaciones de granos en enero de 2008.

Los revolucionarios proletarios, tanto en México como en Estados Unidos y Canadá, nos opusimos a la firma del TLCAN por ser un tratado colonialista y nocivo para los trabajadores de los tres países. Nos opusimos también a la privatización de las empresas estatales como Conasupo y su industrializadora de maíz, MINSA. Sin embargo, no se trata de añorar una "edad dorada" en la que la economía capitalista estaba altamente estatizada. En todo momento, el agro mexicano ha estado sujeto a las leyes del mercado capitalista. Aún antes de su privatización en 1993, los gobiernos capitalistas de México estaban imponiendo la producción de harina industrializada en lugar de la nixtamalizada en pequeñas establecimientos. Además, al mantener artificialmente bajos los precios de la tortilla y altos los del maíz, lo que hacían era subsidiar a los industriales mexicanos al aminorar el costo de reproducción de "su" fuerza laboral. En otras palabras, utilizaron su "soberanía alimentaria" para mantener a los trabajadores sumidos en la pobreza por los bajos sueldos.

La actual crisis recuerda el período de mayo-junio de 1996, cuando masas de desesperados pobladores en los suburbios de Monterrey y en Durango asaltaron trenes de carga de maíz porque padecían hambre. El PRD populista-nacionalista burgués de AMLO, cuando mucho, rogaría a los consorcios harineros que suavicen sus prácticas monopólicas. Pero para aplastar estos monopolios y expropiarlos en beneficio de los trabajadores, imponiendo el control obrero, hay que emprender la lucha por un gobierno obrero y campesino. Sólo mediante la *revolución permanente*, que se extienda al norte de la frontera, de Oaxaca a "Oaxacalifornia" y al corazón industrial del imperialismo, que movilice a la masa de los campesinos e indígenas pobres bajo el liderazgo de un proletariado consciente de clase y de su partido de vanguardia, es que se podrá salir de este infierno de miseria y hacer del hambre un mal recuerdo del pasado. ■

Se gesta una revolución...

viene de la página 9

> critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado para comenzarlo de nuevo, se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente aterradas ante la vaga enormidad se sus propios fines, hasta que se crea una situación que no permite volver atrás..."
>
> –Karl Marx, *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte* (1852)

Los trotskistas del Grupo Internacionalista insistimos desde el comienzo, en la necesidad de librar la lucha en un firme terreno de *clase* y en extenderla a los "batallones pesados" de la clase obrera mexicana. La meta no puede limitarse a la "democracia", por más popular o incluso revolucionaria que ésta pueda ser calificada. Incluso si el asesino gobernador de Oaxaca fuera echado, incluso si las políticas "neoliberales" de los más recientes gobiernos mexicanos fueran remplazadas (y el programa de AMLO era sólo el de un "neoliberalismo con rostro humano"), los maestros y los pueblos indígenas de Oaxaca, seguirían condenados a vivir una vida de miseria y opresión, como la que han vivido durante décadas de gobiernos priístas. La meta para hoy, no para un futuro distante, debe ser organizarse para preparar una *revolución obrera*, desde Oaxaca hasta la Ciudad de México, y de ahí a las entrañas mismas de la bestia imperialista. Esto requiere de la dirección de un partido obrero internacionalista y revolucionario, forjado sobre la base del programa de la revolución permanente y templado mediante la intervención en la lucha de clases y en la lucha por forjar nuevamente la IV Internacional de Trotsky como el partido mundial de la revolución socialista. ■

Estado de sitio en Oaxaca, detenciones arbitrarias en el D.F.

Romper la "mano firme" de Calderón con lucha obrera

8 de DICIEMBRE de 2006 – El nuevo gobierno mexicano de Felipe Calderón se inicia bajo el signo de la represión en masa. Tras la brutal represión del 25 de noviembre, cuando la Policía Federal Preventiva atacó a los participantes en la séptima megamarcha, se ha establecido un verdadero estado de sitio en Oaxaca. Actualmente se calcula en más de 500 el número de apresados en el estado, de los cuales unos 300 siguen detenidos. Estos se suman a los más de 100 detenidos en semanas anteriores, unos 60 desaparecidos y 21 muertos entre los opositores del sanguinario gobernador de Oaxaca, Ulises Ruiz Ortiz. Ahora la cacería se ha extendido a la capital con la detención en la noche del lunes, 3 de diciembre de Flavio Sosa Villavicencio, el más visible vocero de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). Pese a tener tres amparos de la justicia federal, Sosa fue arrancado de un taxi en la Colonia Roma junto con otros cuatro integrantes de la APPO. Al día siguiente, los asesinos del periodista-activista norteamericano Bradley Will salieron libres.

Exigimos libertad inmediata de todos los detenidos y la aparición con vida de los desaparecidos



Francisco Olvera/La Jornada

Parientes de los detenidos oaxaqueños marchan en Nayarit, el 3 de diciembre de 2006.

El propósito del flamante presidente y su siniestro secretario de Gobernación, Francisco Ramírez Acuña, es llevar a cabo un "quinazo". Lo que quieren es dar un golpe fatal a la huelga de masas que ha convulsionado Oaxaca durante más de medio año. El nuevo mandatario panista busca repetir la "hazaña" del priísta Carlos Salinas de Gortari, otro presidente que entró a Los Pinos en medio de protestas contra una megafraude electoral, quien inició su sexenio enviando el ejército a arrestar al dirigente moral del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana, Joaquín Hernández Galicia (La Quina). Salinas logró su acometida debido a la ausencia de una respuesta contundente de parte del movimiento obrero. Hoy la Liga por la IV Internacional y su sección mexicana, el Grupo Internacionalista, llaman por una *huelga nacional contra la represión* y por *acciones obreras a escala internacional para exigir la libertad inmediata de todos los detenidos* y la *aparición con vida de los decenas de desaparecidos*.

Al asumir poderes el 1° de diciembre, Calderón hizo hincapié en su supuesta apertura al diálogo. "Reitero formalmente mi invitación a un diálogo con todas las fuerzas políticas. Por el bien de México este diálogo no puede esperar", externó. No obstante esta declaración formal, dos días después, el más visible vocero de la APPO fue aprehendido por agentes de la Agencia Federal de Investigación a la salida de una conferencia de prensa donde anunció un próximo encuentro con el gobierno federal. No es la primera vez que pasa: el 28 de noviembre, su hermano, Erick Sosa fue detenido dos horas antes de discusiones programadas con el delegado de Gobernación en Oaxaca. Si el gobernador asesino URO busca una paz de los cementerios, el presidente represor busca el "diálogo" tras las rejas. Imitando a la dictadura de Porfirio Díaz, que en 1902 desterró a indígenas yaquis capturados en Sonora al lejano Yucatán, en 2006 Gobernación, ya bajo la supervisión de Ramírez Acuña, ha deportado 141 detenidos oaxaqueños a Nayarit.

Con cada día que pasa, se incrementa el número de arrestos; los cateos prosiguen, lo mismo que los secuestros en la calle de todo aquel que parezca "sospechoso" de ser "appista". Quieren

¡Abajo con el PRI, el PAN y el PRD! ¡Romper con el frente popular de López Obrador! ¡Forjar un partido obrero revolucionario!



Noticias (Oaxaca)

Maestros oaxaqueños hicieron un paro de 48 horas por exigir la liberación inmediata de los manifestantes detenidos.

amedrentar a la gran mayoría de la población oaxaqueña, trabajadora e indígena, que ha luchado por la destitución de Ulises Ruiz. Contra los detenidos siguen acumulando los cargos más absurdos de sedición, secuestro, robo, lesiones, daño en propiedad ajena, despojo, etc. El propósito de las autoridades no es tanto probar la comisión de delitos sino mantener fuera de acción a los dirigentes opositores. Por eso los recluyen en penales federales para reos de "alta peligrosidad" lejos de Oaxaca. Se ha emprendido una cacería de dirigentes magisteriales de la sección XXII del SNTE-CNTE; al menos 90 maestros oaxaqueños se encuentran detenidos actualmente. Sin embargo, los docentes del sector de Valles Centrales no se dejen intimidar: han amenazado reanudar su huelga si no reciben satisfacción hasta mañana, 8 de diciembre.

Ruiz busca crear en Oaxaca las condiciones imperantes bajo una dictadura bonapartista, mientras Calderón, que recibió la banda presidencial de manos de un militar en una ceremonia privada, promete gobernar con "mano firme". Su nuevo secretario de gobernación (que como gobernador de Jalisco orquestó la brutal represión en mayo de 2004 contra quienes protestaban contra la Cumbre Iberoamericana en Guadalajara) es tristemente célebre por el empleo de la tortura contra "revoltosos". Su técnica favorita parece ser la de romperles los dedos a los detenidos, práctica que ya han experimentado varios de los arrestados del 25 de noviembre. Le gusta hacer detenciones en masa "para que aprendan los demás". Ante el empuje hacia un estado policíaco, no es suficiente (si bien absolutamente necesario) una campaña de defensa de los derechos legales; urge movilizar la fuerza de la clase obrera en una *huelga nacional*, preparada por contundentes paros nacionales de los sectores más directamente tocados (maestros, universitarios) y combativos (electricistas, siderúrgicos).

Después del sangriento accionar de la PFP en estrecha colaboración con la policía ministerial estatal de Ruiz Ortiz, el PRD busca copar y encauzar (o sea, contener) la lucha en Oaxaca. *Ahora*, pero no antes cuando el movimiento estuvo en auge, la Otra Campaña zapatista llama a acciones para el 22 de diciembre (¡después de sus burlones llamados por "paros nacionales" el 20 de noviembre y el 1° de diciembre, casualmente días feriados). Parlamentarios perredistas promueven una iniciativa de ley por la "amnistía". ¿De qué hay que perdonar a los maestros, a los trabajadores, a los estudiantes oaxaqueños que han resistido heroicamente durante más de medio año todos los intentos de los patrones, sus partidos y su gobierno para aplastarlos? ¡De nada! Su verdadero "delito" – de ahí la evidente "ingobernabilidad" de Oaxaca – ha sido poner en entredicho los dictados de la clase dominante. La respuesta de la clase obrera mexicana a la embestida represiva debe ser un aplastante despliegue de propio poder, infinitamente mayor que el de los patrones, su estado y sus partidos.

Los trabajadores mexicanos deben entender que si la burguesía logra derrotar la lucha de sus hermanos y hermanas oaxaqueños, ellos serán los próximos en enfrentar un nuevo ataque burgués. La "reforma" de la industria energética ya está preparada. Los electricistas, los mineros, los maestros deben salirles al paso a los asesinos gobiernos privatizadores y estallar una huelga *ya*. Aunque han logrado imponerse, ni Ulises Ruiz ni Felipe Calderón podrán gobernar en condiciones normales. Con su escalada represiva están inexorablemente creando las condiciones para un estallido colosal de lucha de clases. Para que ésta pase de la defensiva y se convierta en una ofensiva revolucionaria, hace falta sobre todo una dirección revolucionaria. El Grupo Internacionalista insta a los trabajadores a romper con todos los partidos burgueses y patronales (PRI, PAN, PRD, PT, Convergencia, PVEM y otros) y a iniciar la construcción de un partido obrero que luche por un gobierno obrero y campesino y por la revolución socialista internacional. *Para derrotar a la contrarrevolución galopante hay que empuñar el estandarte de la revolución permanente.* ■



Por una huelga nacional contra la represión

Estado de sitio en Oaxaca, preparativos en el D.F.

30 de NOVIEMBRE de 2006 – En el momento en que se alista el traspaso de poderes del presidente Vicente Fox Quesada, del clerical-derechista Partido de Acción Nacional (PAN), a su reaccionario correligionario, Felipe Calderón Hinojosa, el estado de Oaxaca se encuentra bajo estado de sitio, en tanto que en el Distrito Federal se están haciendo los preparativos para que la capital amanezca bajo un virtual estado policíaco el 1° de diciembre. El presidente saliente prometió llevar a cabo el trabajo sucio de acabar con la huelga de masas oaxaqueña antes de la toma de posesión de su sucesor. Por su parte, el "presidente electo" –por voto y gracia del Tribunal Supremo Electoral–, promete aplicar "todo el peso de la ley" contra los que se opongan a su toma (de posesión) del Congreso Nacional. El sexenio foxista se cierra, y el calderonista se abre, con las tanquetas desplegadas y el estrépito de las botas militares en la calle. El augurio es el de un futuro sombrío, y/o una explosión de encarnizadas luchas de clases.


Indymedia

La Policía Federal Preventiva en Oaxaca, tras alambre de puas electrificado.

Ya el 20 de noviembre se instaló una valla kilométrica alrededor de la Cámara de Diputados, alegando rumores de una ocupación del palacio legislativo por grupos "descontrolados". Esta provocación produjo encono entre diputados y diputadas increpados, así como enojo entre los vecinos de colonias colindantes, obligados a hacer largos rodeos a pie. Más tarde, el día 28, diputados del PAN tomaron la tribuna en San Lázaro, intentando salirle al paso al Partido de la Revolución Democrática (PRD), que ha prometido impedir la toma de protesta del presidente impuesto Calderón. El madruguete panista precipitó una refriega parlamentaria como pocas veces se ha visto en un recinto legislativo burgués. Al mismo tiempo, se reveló que al menos 50 miembros del Estado Mayor Presidencial ya están dentro del edificio. A primeras horas de hoy, empezaron a llegar cientos de efectivos de la Marina para estrechar el cerco al Congreso y al Auditorio Nacional.

Advertimos que esta embestida representa un acto de represión *de clase*, lanzado contra los obreros, los campesinos, los indígenas y los trabajadores del país entero por un régimen capitalista que teme un levantamiento de los explotados y oprimidos. Se trata de la secuela de la serie de matanzas contra los obreros acereros de Lázaro Cárdenas, Michoacán en abril, los campesinos y pobladores de Texcoco y San Salvador Atenco, Edomex en mayo, y los maestros de Oaxaca en junio. Más aun, es una venganza por las derrotas sufridas por las fuerzas "del orden" a manos de sus víctimas, quienes en sendos casos corrieron a los esbirros uniformados. Contra la arremetida burguesa, el Grupo Internacionalista insta a formar *comités de defensa obrera*, independientes del estado y los partidos burgueses, e iniciar una *huelga nacional* para contrarrestar la ola represiva que se cierne sobre el país entero.

También hay que combatir *políticamente* esta embestida. Mañana en la capital miles y miles de manifestantes saldrán a la calle para repudiar la asunción de "Fecal", el tecnócrata reaccionario relacionado con la siniestra orden católica del Opus Dei (heredera del franquismo español) y los cristeros de El Yunque. Impugnando al "presidente espurio", producto de un fraude electoral al por mayor, muchos se identifican con Andrés Manuel López Obrador y su PRD. "AMLO" fue designado "presidente legítimo" en septiembre por la Convención Nacional Democrática organizada por el PRD y juramentado en el Zócalo capitalino el 20 de noviembre, aniversario de la Revolución Mexicana que los actuales gobernantes rechazan. Sin embargo, a pesar de los aires "progresistas" que quiere darse, AMLO es un político burgués


José Carlo González/La Jornada

Trifulca en el Palacio Legislativo de San Lázaro. Los diputados del PAN se apoderaron de la tribuna de la Cámara, spuestamente para salirle al paso del PRD, lo que provocó una batalla campal.

y el PRD un partido patronal.

El Grupo Internacionalista llama a *romper con el frente popular* que encadena grandes sectores de los trabajadores al PRD y su abanderado López Obrador. Es esta alianza de colaboración de clases la que ha impedido la extensión de la huelga magisterial oaxaqueña al resto del país. Impidió también la acción obrera frente al ataque policíaco contra Atenco y el asalto contra SICARTSA. Y no por casualidad. En cada uno de estos casos, autoridades y legisladores perredistas han sido corresponsables de desatar la represión misma (el gobernador Lázaro Cárdenas Batel en Michoacán, el alcalde de Texcoco Nazario Gutiérrez y la bancada del PRD en la asamblea legislativa de Oaxaca). Frente a los ataques de los partidos patronales, urge forjar el núcleo de un *partido obrero revolucionario* que luche por un *gobierno obrero y campesino* que expropie a la burguesía e inaugure la revolución socialista internacional.

Operativos de noche y niebla en Oaxaca bajo sitio

Hace cinco días en Oaxaca, una pacífica marcha de decenas de miles de opositores del sanguinario gobernador Ulises Ruiz Ortiz, del Partido Revolucionario Institucional (PRI), fue reprimida con saña por la militarizada Policía Federal Preventiva (PFP) y paramilitares priístas. Se trataba de la séptima "megamarcha" contra el gobernador asesino desde el inicio de la huelga magisterial a finales de mayo. En esta ocasión, los manifestantes agregaron la demanda, "URO y PFP fuera de Oaxaca". Cuando los manifestantes llegaron al Centro Histórico de la ciudad comenzaron a levantar nuevas barricadas en torno a la PFP, atrincherada en el Zócalo tras alambre de púas electrificado. De repente francotiradores policíacos en las azoteas descargaron centenas o hasta miles de granadas de gas lacrimógeno. Pronto fueron incendiados decenas de automóviles y algunas dependencias del gobierno estatal. Peinando las calles en busca de cualquier sospechoso de ser simpatizante de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), la policía detuvo a más de 140 personas en la larga noche del 25 de noviembre (ver "Oaxaca, 25 de noviembre: La noche de las hienas", en la página xx).

En días posteriores, la PFP y la Policía Ministerial del estado han realizado cateos y registrado a pasajeros de transporte público y secuestrado a personas indefensas en las calles. "Decenas de convoyes de policías ministeriales recorren la ciudad, los cuales están compuestos por 5 camionetas con 8 ministeriales con rifles de asalto en posición de disparar", reporta un boletín de la APPO. "Se agotó la tolerancia" dice el comandante de la PFP. Dicen tener órdenes de aprehensión contra unas 300 personas, y pretenden arrestar a todos los miembros del Consejo Estatal de la APPO. En una muestra de locura policíaca, la PFP habla de "al menos 100 personas de origen cubano, francés y venezolano, que 'han financiado y asesorado' a los 'grupos radicales'" (*La Jornada*, 29 de noviembre). Para evitar movilizaciones en exigencia de la liberación de los detenidos, las autoridades transfirieron a 141 reclusos a un penal federal en el estado de Nayarit. Ninguno de los presos ha podido hablar con familiares o defensores. Cuando representantes de la gubernamental Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) lograron examinar a 17 de los detenidos, "dijeron que todos ellos están severamente golpeados" (*La Jornada*, 30 de noviembre).

Hasta ayer, según el diario oaxaqueño *Noticias* (30 de noviembre) se calcula en 250 el número de arrestados, de los cuales 90 son maestros de la Sección XXII, SNTE-CNTE, cuya huelga de seis meses resistió toda la represión y las amenazas del gobierno estatal priísta. Otros de los detenidos incluyen 13 de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca (UABJO), 6 del Instituto Tecnológico de Oaxaca (ITO), y uno de la Secretaría de Salud. Además, se detuvo a un investigador de derechos humanos ligado a las Naciones Unidas, y se reportan al menos 39 desaparecidos (incluidas 13 mujeres). El secretario general del Sindicato de Trabajadores y Empleados de la UABJO, Rosendo Ramírez Sánchez, declaró que "en Oaxaca se han cancelado los derechos individuales". Fustiga "una ocupación militar en vestimenta gris. Estamos viviendo en un estado de sitio, donde se da un terrorismo de estado". Estudiantes de la Escuela de Medicina han dado constancia de tres muertos, cuyos cuerpos fueron arrastrados por las fuerzas represoras. Cuando anunciaron eso en una conferencia

de prensa, fueron baleados por policías desde una camioneta de alta velocidad.

La estación pirata de los escuadrones de la muerte priístas, "Radio Ciudadana", llamó a incendiar las oficinas de Nueva Izquierda de Oaxaca (NIOAX) de Flavio Sosa, uno de los más visibles portavoces de la APPO, lo que pocas horas después se hizo. El gobierno fingió estar dispuesto a retomar el diálogo con la APPO, pero a tres horas de iniciar la discusión, policías estatales arrestaron a Erik Sosa, hermano de Flavio y miembro también del consejo de la Asamblea. Ayer en la madrugada, las diferentes corporaciones policiales (federal, estatal y municipal) lanzaron un operativo para desmantelar la última barricada, la ubicada en el Cruce Cinco Señores, sitio del triunfo de miles de partidarios de la APPO sobre las huestes de la PFP el 2 de noviembre. Más tarde, unos 200 policías federales se colocaron frente a la puerta de la UABJO desde donde transmitía Radio APPO por las antenas de Radio Universidad. Después de tres días de redadas masivas, la población no se atrevió a salir en su defensa, y los defensores decidieron entregar la emisora a las autoridades universitarias. La doctora Bertha Muñoz, locutora calmada e incansable de Radio APPO, y los dirigentes de la APPO, arrinconados en la iglesia de la Virgen de los Pobres, lograron salir sigilosamente sin ser detenidos.

Hoy, no obstante la represión masiva diseñada para atemorizar a la población, miles de maestros de la Sección 22 se declararon en paro por 48 horas, exigiendo el cese de las detenciones arbitrarias, la liberación inmediata de los detenidos y la presentación con vida de los desaparecidos. A dos semanas de haber regresado a clases, amenazaron con reiniciar su paro estatal. La respuesta de las fuerzas de "URO" no se hizo esperar. Policías ministeriales irrumpieron en las aulas de las escuelas aún no cerradas por el paro, deteniendo con lujo de violencia a decenas de maestros en municipios de Valles Centrales. "Sacaron a rastras a los profesores de primaria, secundaria y jardín, encañonándolos frente a sus alumnos", según un boletín de la APPO. Mañana, los maestros nuevamente en huelga y la APPO han anunciado una marcha para protestar contra la toma de protesta de Felipe Calderón. Varios de los principales dirigentes de la APPO y la Sección XXII son perredistas (entre ellos Flavio Sosa, quien es consejero nacional del PRD, y Enrique Rueda Pacheco) y es evidente que una vez más, como hicieron con su "voto de castigo" contra el PAN y el PRI el 2 de julio, buscan sumar su lucha, aunque sea sólo "tácticamente" a una movilización pro AMLO.

¡Forjar una dirección proletaria y revolucionaria!

Hasta ahora, toda la lucha de Oaxaca se ha librado bajo el rótulo de la democracia. Sin embargo, como subrayamos una y otra vez (ver "Arde Oaxaca" y otros artículos del suplemento de *El Internacionalista* del 10 de noviembre), lo que subyace a la tumultuosa huelga de masas oaxaqueña es la guerra de clases. Para ganar esta batalla, es necesaria una dirección proletaria que, sobre la base de un programa genuinamente clasista, rompa con todos los partidos burgueses y movilice a nivel nacional la enorme fuerza de la clase obrera contra el estado capitalista. Los líderes actuales del magisterio oaxaqueño y sus aliados de la APPO, por el contrario, han restringido sus demandas al estricto ámbito estatal y buscan el apoyo de fuerzas burguesas. Exigen la destitución del gobernador priísta a los senadores panistas y perredistas. A despecho del apoyo de la jerarquía eclesiástica al envío de la PFP (que ellos mismos aceptaron en principio), han pedido la intervención del archirreaccionario y anticomunista papa Benedicto XVI. Ahora, apelan a las Naciones Unidas, esa covacha de los ladrones imperialistas y sus súbditos que autorizó *a posteriori* la ocupación imperialista de Irak.

Estos llamados se hacen en nombre de los "derechos humanos", el mito de que se sirven los imperialistas supuestamente democráticos para lograr el sometimiento de regímenes incómodos. La cruzada a favor de los derechos humanos fue uno de los gritos de batalla de su guerra fría antisoviética, y los imperialistas yanquis hasta pretenden en Afganistán estar defendiendo los derechos de las mujeres. La realidad, como afirma la versión en alemán del himno proletario revolucionario, es que sólo "la Internacional conquistará los derechos humanos" *mediante una revolución socialista internacional*. Mañana el candidato de la derecha cavernícola, Felipe Calderón, apoyado por empresas imperialistas como Wal-Mart y Pepsi-Cola, sucederá al ex gerente de Coca-Cola, Vicente Fox. Gozará del apoyo parlamentario del PRI, comprado a cambio del mantenimiento en funciones de Ulises Ruiz. Al gobierno del "PRIAN" no se lo puede combatir sumándose al PRD, partido burgués cuya razón de ser es mantener el dominio capitalista sofocando las luchas obreras. Hay que forjar un partido obrero, revolucionario e internacionalista, leninista y trotskista, que luche por la toma de poder por el proletariado, apoyado por el campesinado, los pueblos indígenas y todos los oprimidos.

El programa "democrático" ha conducido a un callejón sin salida, porque las luchas de los trabajadores no pueden resolverse con la democracia burguesa – imposible por lo demás en la época imperialista en países semicoloniales como México. Como señaló Trotsky con su perspectiva – teoría y programa a la vez – de la *revolución permanente*, hoy ningún ala de la clase capitalista es capaz de realizar las tareas de las grandes revoluciones burguesas de siglos pasados. La *revolución agraria*, necesaria para liberar a los campesinos y los indígenas pobres de su miseria secular; la *liberación nacional* del yugo del imperialismo; y la *democracia* para los explotados y oprimidos, los esclavos asalariados, sólo pueden conquistarse mediante la revolución obrera, que expropie a la avariciosa burguesía y se extienda al corazón mismo del imperio, donde hoy laboran más de 10 millones de trabajadores mexicanos. Para que esta lucha sea el inicio de "la revolución del siglo XXI", como sostiene una consigna esparcida por los muros de Oaxaca, tiene que superar el marco estrecho en que se encuentra restringida. No miramos hacia atrás, a la herencia del nacionalismo campesino zapatista; fijamos como nuestra meta ser los bolcheviques proletarios del siglo XXI. ■


AFP

Oaxaca, 25 de noviembre: la PFP pretendió restablecer la "tranquilidad". Sin embargo, impuso un estado de sitio, golpeando salvajemente y arrestando a personas arbitrariamente para aterrorizar la población.

Oaxaca, 25 de noviembre de 2006

La noche de las hienas

Por Abram Negrete

OAXACA, OAX. – El sábado 25 de noviembre comenzó con la séptima *megamarcha*, en la que participaron varios miles de personas (tal vez 50,000) con obvio apoyo de masas de la población alineada en las calles y aplaudiendo constantemente a los manifestantes. Algunos activistas creían que habría sido aún mayor si no hubiera sido por la "desaparición" la noche anterior (a manos de la policía) de dos prominentes dirigentes del movimiento, que desalentó a la gente de participar. Hubo también bloqueos de las principales carreteras que llegan a la ciudad, y las salidas de autobuses procedentes de la importante región de Valles Centrales fueron canceladas, impidiendo así que muchos de los que apoyan a la APPO pudieran participar en la movilización.

Entre los que participaron en la marcha había maestros de la ciudad de Oaxaca, de la Costa y de muchas otras áreas. Algunos hablaban entre sí en zapoteco y en otras lenguas indígenas. Había un contingente grande de trabajadores del sector salud que gritaban la consigna de que si Ulises Ruiz se estuviera muriendo, renunciarían al juramento hipocrático (de ayudar en todo al enfermo) y lo dejarían morir. Había también un buen número de organizaciones comunitarias y de grupos estudiantiles con pancartas y banderas. El PCM (m-l) tenía un contingente de buen tamaño con muchas banderas rojas. Muchos jóvenes participaron en la marcha, pero había también muchos abuelos y abuelas. La multitud era marcadamente plebeya en su composición, pero también había algunos profesionistas y clasemedieros.

Un cantante popular, que escribe canciones de protesta sobre los ataques policíacos y otros temas, tenía un nuevo CD musical dedicado a Brad Will [el periodista y activista norteamericano asesinado en Oaxaca el 27 de octubre]. Un grupo de cinco maestras indígenas del pueblo de Ocotlán me pidieron que transmitiera sus saludos personales a la familia de Brad Will, a quien habían conocido. Dijeron que él "siempre estaba con nosotros en nuestras movilizaciones". Les dio mucha alegría saber que las hermanas de Brad apoyan su lucha.

Fue muy interesante el ánimo de los jóvenes de las barricadas, especialmente de la Barricada de Cinco Señores, que fueron clave en la derrota del ataque de la Policía Federal Preventiva contra la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, a principios de mes. Un joven que trabaja en un hotel dijo que "la gente de los barrios vecinos, niños, abuelas

Sigue en la página 36

Huelga nacional para exigir: ¡PFP y fuerzas armadas, fuera!

Arde Oaxaca



Tomás Martínez/Reforma

Tanqueta "Cobra" incendiada por defensores de la UABJO, Oaxaca, el 2 de noviembre.

¡Abajo con el PRI, PAN y PRD! ¡Romper con AMLO y su frente popular! ¡Formar comités de defensa obrera!

10 de NOVIEMBRE de 2006 – A 170 días de su inicio, la combativa huelga y rebelión de masas que ha convulsionado Oaxaca, y ahora sacude todo México, ha entrado en su fase decisiva. La violenta invasión del estado por parte de la Policía Federal Preventiva y las fuerzas armadas desató una ola de repudio que se extiende por el territorio nacional y repercute a escala internacional. Es claro para todos que el despliegue militar no ha tenido – para nada – el deseado efecto intimidatorio. Los huelguistas oaxaqueños están resistiendo heroicamente a la embestida del gobierno federal con el mismo tesón que han mostrado a lo largo de más de cinco meses de combate contra el sanguinario y odiado gobernador Ulises Ruiz Ortiz. Desde el momento en que arribaron al estado, las fuerzas federales se han encontrado con la resistencia de aguerridos luchadores sociales que no se rinden.

En la batalla campal que duró siete horas en torno a la UABJO (Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca), acontecida el 2 de noviembre, se asestó un golpe contundente a la PFP y a los efectivos del ejército disfrazados de policías. A la derrota que sufrió la tropa de asalto conformada por miles de policías estatales en su fracasado intento de desalojar el masivo plantón magisterial el pasado 14 de junio, se suma ahora la inocultable derrota del 2 de noviembre de la policía federal. Su humillante huida ha tenido un fuerte impacto desmoralizador entre los uniformados, muchos de los cuales son de origen indígena igual que los que reprimen. Para los trabajadores y oprimidos del país entero, en cambio, la combativa movilización de masas contra el intento de cerrar Radio Universidad, y así silenciar la voz y organizadora de la resistencia, ha tenido un efecto electrizante.

El domingo, 5 de noviembre, tuvo lugar la sexta megamarcha de Oaxaca con una masiva afluencia de decenas

¡Forjar un partido obrero revolucionario!
¡Luchar por un gobierno obrero y campesino!

de miles de participantes. Los manifestantes tardaron varias horas en recorrer la ruta de 12 kilómetros. En la vanguardia marcharon familiares de los asesinados, desaparecidos y prisioneros políticos, seguidos por miles de maestros de Valles Centrales del sindicato magisterial, Sección XXII del SNTE-CNTE. Insistieron en que, en contra del acuerdo del dirigente de la Sección XXII, Enrique Rueda Pacheco, con Gobernación de volver al trabajo, ellos habían decidido "seguir de frente en la lucha" hasta la caída de Ruiz Ortiz y la salida de la PFP. "¡Con Rueda o sin Rueda, Ulises va pa' fuera!" gritaron. Frente a la represión, la protesta se extiende. Por primera vez hubo presencia de comunidades de la Sierra de Juárez del norte de Oaxaca. Pero mientras los huelguistas vitorean –con razón– el triunfo temporal, manteniéndose siempre en alerta máxima, las fuerzas represivas están preparando una respuesta sangrienta.

La Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) ha decretado el paso a la ofensiva general. Sin duda alguna, es el momento de darles duro a los gobiernos del asesino gobernador Ruiz Ortiz y del nefasto presidente derechista Vicente Fox Quesada. ¿Pero cómo vencer? Los insurrectos oaxaqueños ya han mostrado una valentía y resolución incomparables. ¡No deben estar solos! En esta lucha, el desenlace no depende únicamente de las masas trabajadoras de este asediado estado, uno de los más pobres del país. Urge una movilización obrera a escala nacional y acciones a nivel internacional que exija: *PFP y fuerzas armadas, ¡fuera de Oaxaca!* Los maestros del país entero deben iniciar una huelga *ya*. A los plantones y barricadas del magisterio oaxaqueño y sus aliados debería añadirse la fuerza de los electricistas del SME, telefonistas del STRM, mineros de Cananea, petroleros, trabajadores universitarios y trabajadores de la maquila. Desde hace más de cinco meses, el Grupo Internacionalista ha llamado por una *huelga nacional contra el gobierno asesino.* Hoy es más urgente que nunca hacer realidad este llamado.

También es preciso subrayar la importancia de la lucha *internacional* contra la represión en México. Durante meses, la lucha en Oaxaca pasó prácticamente inadvertida fuera del país. Sin embargo, el asesinato del periodista norteamericano de la prensa alternativa de izquierda, Brad Will, el 27 de octubre, desató ondas de choque alrededor del mundo. Ha habido airadas protestas en decenas de países y en más de 50 ciudades en Estados Unidos. El embajador norteamericano, Tony Garza, imaginándose como un procónsul del imperio, dio la orden de reprimir, alegando que la muerte de Will "destaca la necesidad de que se retorne al imperio de la ley y el orden en Oaxaca". El presidente Fox, quien hasta entonces había vacilado, despachó de inmediato a la PFP. Amigos del activista asesinado en Nueva York llevaron una manta exigiendo, "No a la violencia estatal en nombre de Brad – Fuerzas del gobierno fuera de Oaxaca". Hubo 12 arrestos ese día, y las protestas siguen. Nuestros camaradas del Grupo Internacionalista organizaron varios piquetes en Nueva York contra la represión en Oaxaca. Sus pancartas proclamaban, "Tlatelolco '68, Oaxaca, 2006: Masacres en México, Made in U.S.A." Y entre las consignas que lanzaron, recordaron al maestro oaxaqueño asesinado ese mismo día: "¡Emilio Alonso, Brad Will – La lucha continúa!"

Como en cualquier otro caso, es preciso librar esta batalla de clase políticamente. Por sus acciones represivas en Oaxaca ya son ampliamente odiados los partidos Revolucionario Institucional de Ruiz Ortiz y Acción Nacional de Fox. Ahora el Partido de la Revolución Democrática y su abanderado Andrés Manuel López Obrador están intentando copar la lucha oaxaqueña. Han querido sumarla a las protestas masivas "en defensa del voto" tras la elección del 2 de julio, y en vísperas de la investidura, el 20 de noviembre próximo, de AMLO como "presidente legítimo" de un "gobierno itinerante". Advertimos que igual que el PAN y el PRI, el PRD –partido populista y nacionalista burgués– no es un aliado sino un enemigo de clase de los maestros, trabajadores e indígenas oaxaqueños y del resto del país. En cada una de las recientes masacres (de obreros acereros de SICARTSA en Lázaro Cárdenas, Michoacán en abril, de campesinos y pobladores de San Salvador Atenco, Edomex en mayo y maestros en Oaxaca de Juárez en junio), autoridades y legisladores perredistas han participado plenamente en la represión. Así pues, para combatir la arremetida capitalista, hay que luchar por *formar el núcleo de un partido obrero revolucionario*.

De la rebelión popular a la revolución obrera: I – ¡Romper con el frente popular!

Los grupos de izquierda que hablan hoy de una Comuna de Oaxaca (ver página 15) pretenden que existe una virtual situación revolucionaria en el estado, si no es que en el país entero. Un caso ejemplar de ello es el del grupo Militante, que se proclama "tendencia marxista" ¡del *burgués* Partido de la Revolución Democrática! El principal dirigente de esta corriente, Alan Woods, escribió un artículo extenso sobre "El despertar revolucionario de México" (13 de septiembre) donde afirma que "las asambleas populares ... son soviets en todo menos en el nombre", que al nivel nacional "los elementos de doble poder ya están comenzando a existir", y que todos los aspectos de una situación revolucionaria existen en México, menos el partido revolucionario. Woods y su Tendencia Marxista Internacional escriben constantemente comentarios jadeantes de la misma índole, habiendo descubierto revoluciones en curso en Venezuela (¡donde asesoran al presidente populista castrense Hugo Chávez en materia de trotskismo!) y Bolivia (donde el levantamiento obrero de junio 2005 resultó en la elección del presidente populista burgués Evo Morales). Tales afirmaciones demuestran, por un lado, que los autores viven en el mundo imaginario de los sueños, resultado de la pérdida de confianza en la capacidad revolucionaria del proletariado real; y, por otro, que han llevado a cabo una redefinición (es decir, una revisión) de las metas revolucionarias para hacerlas consistentes con la perspectiva de una revolución "democrática" (burguesa).

Aún si existiera una situación plenamente revolucionaria o una "Comuna" en Oaxaca, el programa que sostienen estos señores no sería el que propondría un auténtico partido trotskista. "¡Todo el poder a la Asamblea Popular del Pueblo de Oaxaca!" proclama en voz estentórea Militante. "Por un

sigue en la página 29

Esto no se acaba hasta que se acaba

La batalla de la UABJO

Tomás Martínez/Reforma



Policías de la PFP huyen de su tanqueta bajo asedio de los defensores de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2 de noviembre.

Durante más de cinco meses Vicente Fox le apostó, sin éxito, al desgaste del movimiento en Oaxaca. Ahora, la represión por medio de la intimidación tampoco le ha dado resultado. A pocas semanas de la toma de posesión el 1o. de diciembre del panista Felipe Calderón, declarado "presidente electo" por el Tribunal Federal Electoral, y bajo el impacto internacional del asesinato del periodista-activista norteamericano Brad Will, el tiempo apremia al gobierno foxista. A pesar de la declaración previa de su secretario de Gobernación, el clerical reaccionario Carlos Abascal, de que "en nombre de Dios no haremos absolutamente ninguna represión", el gobierno ha enviado miles de efectivos de tropas de asalto a Oaxaca. El presidente que empezó su sexenio diciendo que resolvería el conflicto de Chiapas "en 15 minutos", pretende ahora en su imaginario país de las maravillas de Foxilandia, que su ocupación de Oaxaca ha restablecido "el orden, la paz y la tranquilidad". Los oaxaqueños, que gritan su ira mientras guardan luto por los últimos de sus 17 caídos, saben bien que el supuesto "saldo blanco" que reporta el gobierno es una mentira. Ahí está el cuerpo del enfermero del IMSS, Jorge Alberto Beltrán, muerto por impacto de una granada de gas, para probarlo.

Desde su entrada a Oaxaca el mediodía del 29 de octubre, las tropas de la PFP (muchos de cuyos miembros provienen de la Tercera Brigada de Policía Militar del ejército, que se transformó en las Fuerzas Federales de Apoyo), se han visto confrontadas y rodeadas por la población trabajadora de la ciudad. Familias enteras salieron a la carretera con pancartas declarando "Oaxaca no es cuartel, fuera ejército de él". Amas de casa encararon a policías vestidos de *robocops* con sus máscaras antigas, preguntándolos por qué reprimen al pueblo. Cuando paró un autobús lleno de elementos de la PFP, los vecinos le poncharon las llantas, obligando a los policías a bajar y luego los forzaron a retirarse. Cuando entraron en acción las tanquetas "Cobra", que arrojan agua a presión mezclada con un químico que irrita el cuerpo para dispersar multitudes, los habitantes retrocedieron unos pasos, pero luego volvieron a la calle. Es interesante que esta arma, concebida para marcar con tinta indeleble a los participantes en "motines", resulte inútil cuando se enfrenta a una población entera en rebelión. Después de una estira y afloja que duró varias horas, la tropa logró tomar el control del Zócalo de la ciudad.

Al día siguiente, unos diez mil oaxaqueños marcharon por las calles de su capital ocupada por los esbirros en uniforme gris, desafiando sus tanquetas con cañones de



Israel Rosas/Reforma

La provocación que dio inicio a la batalla de la UABJO: el Día de Muertos (2 de noviembre), la policía federal envió un tractor para retirar la ofrenda a los caídos en la lucha.

agua y sin dejarse intimidar por los ruidosos golpes de tolete que los policías daban a sus escudos. Voceros de la Secretaría de Seguridad Pública federal afirmaron haber desmantelado “más de 50” barricadas de las más de 3 mil que hay en la ciudad. Sin embargo, el plantón de los maestros en huelga apenas y ha sido remplazado por un campamento militar, rodeado con alambre de púas. Al referirse a la “recuperación” de la plaza central por los policías paramilitares, un hombre dijo a W Radio: “Han logrado instalarse en el Zócalo. A ver cómo salen.” En efecto, los partidarios de la APPO, después de replegarse paso a paso ante el avance de las tropas policiales, levantaron nuevas barricadas alrededor de la PFP, ya atrapada en el centro. Comerciantes del centro histórico se quejan de que los uniformados han saqueado sus tiendas, después de que no hubiera un solo caso de robo en más de cinco meses de plantones. El plantón de la APPO se reinstaló en la explanada de la iglesia Santo Domingo.

Ante la encarnizada resistencia de los maestros oaxaqueños y sus aliados, se ha abierto una serie de grietas en el que hasta ahora había sido el sólido muro de protección del poder estatal en torno al sanguinario gobernador de Oaxaca. El gobierno federal se rehusó obstinadamente a declarar la “desaparición de poderes” por la evidente “ingobernabilidad” del estado; además, ha querido mantener al gobernador Ulises Ruiz en su puesto en aras de una alianza con el PRI que asegure su apoyo a las “reformas” económicas antiobreras que el PAN tiene preparadas. El PRI, por su parte, declaró su inquebrantable decisión de proteger a uno de sus gobernadores en uno de los últimos reductos de poder estatal que aún mantiene el otrora partido-gobierno que dominó el país durante 70 años con su “dictadura perfecta”. En muchos aspectos, la virulencia de la rebelión en Oaxaca se debe a que el antiguo régimen priísta, con su sistema de control corporativista, aunque tambaleante, aún impera en el estado, mientras se ha desmoronado a nivel federal y en gran parte del país. Ahora, sin embargo, el mantenimiento de Ruiz podría representar un peligro para la “seguridad nacional”. En la noche del 30 de octubre, tan pronto como resultó evidente que la población de Oaxaca estaba resistiendo la invasión de la PFP, el Senado votó unánimemente (con el aval de la bancada priísta) una exhortación al gobernador oaxaqueño para que se separe del cargo. Como siempre, “URO” se negó y mandó a sus pistoleros a la calle para montar nuevas provocaciones.

Ocurrió entonces la confrontación del 2 de noviembre, el Día de Muertos. Mientras que en el resto del país la población fue a los panteones para recordar a sus familiares difuntos, en Oaxaca a primeras horas de la mañana los jefes de la PFP mandaron un trascabo para arrasar con las ofrendas florales a los caídos en una barricada ubicada cerca de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. El propósito evidente era “limpiar” el último baluarte de la APPO y apagar Radio Universidad, que es ahora el único medio de comunicación que sigue en poder de los huelguistas para informar al mundo sobre lo que ocurre y alertar a la gente sobre los lugares a los que hay que ir y explicar cómo responder a los ataques. Aunque los mandos policiales prometieron no atacar la universidad, pronto lanzaron gas lacrimógeno al interior del recinto y enviaron tropas para perseguir a los jóvenes que arrojaron piedras y cohetones en respuesta. Varios provocadores priístas y policías vestidos de civil lanzaron proyectiles a la PFP; cuando fueron detenidos, gritaron “estamos de su lado”, y en poco tiempo fueron dejados en libertad. Decenas de estudiantes y moradores de la zona, en cambio, luego de ser capturados fueron enviados a un campo de concentración militar en las afueras de la ciudad.

Cuando se transmitió el llamado urgente de la APPO para que la gente acudiera a la UABJO que se encontraba bajo ataque, la respuesta de la población fue contundente. Hay videos disponibles en Internet donde se puede ver cómo mujeres envalentonadas se aproximan a los policías, tratando de quitarles sus toletes y escudos; cómo legiones de amas de casa llegan con botes de vinagre y coca colas para aliviar a los intoxicados por las nubes de gas; cómo rompieron adoquines y piedras grandes para producir “munición” para lanzar contra la PFP con resorteras o a mano; y cómo los policías (cuando les acabó su parque de gas) devolvieron las pedradas. Si hasta ese momento la resistencia había sido pacífica, esto ya cambió. Volaron grandes cantidades de bombas molotov que eran transportadas en carritos de supermercado, prendiendo fuego a las tanquetas y produciendo varios heridos entre los agresores uniformados. Se usó también tanques de gas y bazukas de fabricación casera. Con una casi alcanzaron a uno de los helicópteros, quizás aquél en el que el general Héctor Suárez Gutiérrez y el jefe del Estado Mayor de la PFP Ardelio Vargas sobrevolaban el campo de batalla. Sin embargo, lo fundamental fue la llegada de miles de defensores que poco a poco iban rodeando a las tropas.

Seré curioso ¿De qué se ríe?

Extractos del poema del escritor uruguayo Mario Benedetti que fue recitado por un estudiante durante la batalla con la policía federal que atacaba la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, el 2 de noviembre.



Tomás Martínez/Reforma

De su ventana
se ve la playa
pero se ignoran
los cantegriles

Tienen sus hijos
ojos de mando
pero otros tienen
mirada triste

Aquí en la calle
suceden cosas
que ni siquiera
pueden decirse

Los estudiantes
y los obreros
ponen los puntos
sobre las íes

Por eso digo
señor ministro
de qué se ríe
de qué se ríe...

Aquí en la calle
sus guardias matan
y los que mueren
son gente humilde

Y los que
quedan
llorando rabia
seguro piensan
en el desquite

Allá en la celda
sus hombres
hacen
sufrir al hombre
y eso no sirve

Después de todo
usté es el palo
mayor de un
barco que se va
a pique

Seré curioso
señor ministro
de qué se ríe
de qué se ríe

Se trató de un motín muy al estilo mexicano. *La Jornada* (3 de noviembre) informa que el combate "dio paso a un respiro: un estudiante encaramado sobre los restos todavía humeantes de un automóvil les recitó a Benedetti. Nadie se movió ante la voz que enfrentó a la policía con el poema titulado *¿De qué se ríe?*" (ver recuadro). El estudiante hizo un reclamo a los uniformados, diciendo que entendía que "las condiciones del país los hicieron elegir entre irse de su patria o enrolarse en esa corporación ante la falta de oportunidades" pero que "deberían estar de este lado porque son igual que nosotros. Véanse la tez, las manos, son del mismo color que nosotros, también son huicholes, mixes, tarahumaras." El relato periodístico termina: "El silencio duró hasta que bajó de la chatarra y fue despedido con aplausos."

Apelar a los policías invasores para que no repriman puede ser una táctica correcta en ciertas circunstancias, pero en otras podría ser suicida. Es una ilusión peligrosa pensar que la policía "también es pueblo", como han sostenido incluso grupos que se reivindican como socialistas. En ese momento era evidente que tenían la orden de no usar sus armas; mañana puede ser diferente. A diferencia del grueso del ejército compuesto de soldados conscriptos, la PFP y los comandos de choque militares como los PM y el Grupo de Operaciones Especiales, no son simplemente "hijos del pueblo" ni obreros o campesinos en uniforme. Los policías y los cuerpos especiales son profesionales de la represión, enemigos jurados de los trabajadores. Son el puño armado del estado capitalista, que se sustenta, en la famosa frase de Friedrich Engels, en destacamentos especiales de hombres armados cuya función es proteger los intereses de la clase dominante.

Después de varias horas de combate (que los periódicos capitalinos buscan minimizar como una "refriega"), se logró inmovilizar una de las tanquetas Cobra, para luego prenderle fuego con un cohetón, obligando a sus tripulantes a huir de su vehículo en llamas. Viendo el espectáculo con preocupación, "un general retirado del Ejército Mexicano manda un mensaje al celular que dice: 'De seguir en Oaxaca, el estado del equipo de vehículos antimotines va a requerir (ya lo requiere) mantenimiento para que pueda estar listo el próximo 1º de diciembre'" (*Milenio*, 3 de noviembre). Minutos después del incidente con la tanqueta, cuando se les acabó el gas lacrimógeno y los policías se vieron rodeados en cada una de las cinco calles que confluyen al cruce, se dio la orden de retirada.

Los elementos de la PFP regresaron al Zócalo o a su campo militar improvisado en el "Parque de Amor" en las afueras de la ciudad. Algunas horas después, el titular de la SSP Eduardo Medina Mora llegó a Oaxaca y en un hotel de lujo dio una conferencia de prensa para insistir en que "No fue un fracaso, fue una retirada táctica". Observa *Milenio*: "Un mesero del hotel que saliendo de trabajar pone una barricada por su barrio, sonríe cuando escucha discretamente las justificaciones que da el funcionario federal."

EL UNIVERSAL
El Gráfico
EL PRIMER DIARIO DE LA MAÑANA
Matan al *Dany Boy* ante 10 guaruras 14
VUELAN *30 METROS*
Fallecen siete pasajeros del autobús que cayó en el Papaloapan
10 B
Correteán a la PFP
Siete horas de enfrentamiento entre APPO y federales que intentaron retirar barricadas de la UABJO; hay 62 heridos
COLUMNAS
El comediante 13
El viajero feliz 13


Notimex

Fuerzas militares regresan desmoralizadas a sus campamentos en el Zócalo y el “Parque del Amor” después de perder la batalla de la UABJO, 2 de noviembre de 2006.

“Corretean a la PFP”

Ni siquiera la prensa vendida podía esconder el fracaso de las fuerzas “del orden”. Aún cuando tildaban a los maestros huelguistas y a sus partidarios de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca de “delincuentes”, “subversivos”, “seudoestudiantes”, de constituir una “turba” y de lanzarles cuanto vituperio se les ocurría, tenían que reportar en tono alarmado que los defensores de la APPO le ganaron la batalla de la UABJO a los policías federales. “Corretean a la PFP” proclamó la portada de *El Gráfico*. “Repele APPO a PFP en la universidad”, declaró *Milenio*. “Repliegan a PFP” tituló *Reforma* su artículo de primera plana.

El periódico filopanista publicó una serie de relatos que, desde diferentes ángulos del enfrentamiento, ofrecen la radiografía de lo que ellos mismos califican como “la debacle”. Ahí describen cómo el jefe del equipo de limpia del trascabo que removía la barricada al inicio de la contienda incitó a sus ayudantes a apoyar a la PFP. “Pero fueron rebasados. Tuvieron que subir a sus camionetas y huir”. El artículo prosigue:

> “El gritadero no cesaba. La PFP había sacudido un nido de avispas. La gente venía de todos lados. Y todos lanzaban piedras. De 500 pasaron al millar, luego más y más. Salían de distintas esquinas, enardecidos.
>
> “Al grupo de federales que aguantaban los proyectiles al frente los alcanzaron dos bombas molotov. Del otro lado brincaban de gusto. Los efectivos, con chalecos militares pedían a gritos el apoyo, cada minuto era eterno para los uniformados.
>
> “Del otro lado, fiereza. El coraje envolvía cada piedra.
>
> “Eran las 12:15 cuando entraron cuatro tanquetas en acción. Fue un respiro para la tropa. También llegaron las remesas de gas lacrimógeno....
>
> “Pero comenzó la ruidera de cohetes. De alarma. De todas las colonias aledañas bajó la gente. Las mujeres con cubetas llenas de vinagre y trapos. Los varones con tubos, palos y piedras. Y lo mejor de su arsenal: tubos metálicos desde donde lanzaban cohetones al grupo de federales....
>
> “Los proyectiles de gas que lanzaban los policías, desde un helicóptero y por tierra, eran regresados por la gente enardecida.
>
> “Esto provocó el lloriqueo y la falta de aire de algunos, que parecían encontrar consuelo en el hombro de sus compañeros, tras la pérdida de su equipo por los rocazos.
>
> “Día 166, quinto de la PFP en Oaxaca. Seguramente su peor jornada. El operativo fue frenado a pedradas, como en la Intifada de los palestinos.”


Tomás Martínez/Reforma

Jóvenes defensores de la UABJO festajan su victoria sobre la policía paramilitar en uniformes de la PFP.

Claro está, el ejército israelí ha respondido a la intifada (levantamiento) palestina con un baño de sangre. Por su parte, los mandos militares mexicanos, artífices de la masacre de 1968, aún si no tienen la mentalidad colonialista del ejército sionista de ocupación, no son menos sanguinarios.

Pero esta vez “fracasaron”, enjuicia terminante *Reforma*. De los “appos”, el periódico dice: “Los jóvenes no entendían que ya habían ganado, y siguieron a los policías por casi un kilómetro lanzando piedras e insultos.” Y de los “pefepos”: “Regresaron con los ánimos abajo y se esparcieron exhaustos en el zócalo. Eran los policías derrotados.” ■

Arde Oaxaca...

viene de la página 24

gobierno provisional de la APPO y las organizaciones obreras, campesinas y populares en lucha" dice la Liga de Trabajadores por el Socialismo (LTS); en otra fórmula, esta misma organización llama por "un gobierno obrero y popular de la APPO". En lugar de luchar por una organización de las masas trabajadoras que establecería el marco para una revolución *obrera*, apelan al actual organismo cupular. Y no es la primera vez que lo hacen. En Bolivia el año pasado, los mismos grupos vitoreaban la "Asamblea Popular Nacional Originaria", alegando que ésta era el equivalente o al menos el "embrión" de un *soviet* en las revoluciones rusas de 1905 y 1917. La Liga por la IV Internacional, en cambio, llamó a formar consejos de obreros y campesinos (soviets) a la vez que demostramos, en un reportaje en directo desde Bolivia, que la "APNO" nació muerta y que no era más que un cártel de dirigentes oportunistas. Los oportunistas se daban aires revolucionarios para esconder sus propias traiciones: en medio del levantamiento, los dirigentes de la APNO abrieron paso a un nuevo gobierno burgués en lugar de luchar por el poder obrero (ver "Mito y realidad: El Alto y la 'Asamblea Popular'", junio de 2005).

En México hoy, la LTS llama por que la APPO "se transforme en un organismo basado en delegados electos en las comunas, barrios y centros de trabajo". Militante-TMI llama por "órganos democráticos de lucha revolucionaria con una base amplia, que el día después de la victoria de la insurrección se puedan transformar en órganos de democracia revolucionaria directa" (Woods, 13 de septiembre). Pero aún si hubiera "órganos democráticos de lucha revolucionaria" o si "se desarrollan tendencias a la autoorganización" de las masas, eso no daría a la APPO un carácter de clase *proletario*. Toda la historia muestra que las organizaciones de campesinos e indígenas empobrecidos, por muy democráticas que sean, en ausencia de consejos obreros basados en los grandes centros industriales, no pueden dirigir una revolución. El campesinado (una capa pequeñoburguesa contradictoria) y los pueblos indígenas (categoría étnica) no tienen el poder social ni el interés de clase consistente que caracterizan a la burguesía y el proletariado. Como otros estratos intermedios, tenderían a seguir a una u otra de las clases fundamentales. Ciertamente, muchos de los actuales componentes de la APPO podrían formar parte de consejos de obreros y campesinos a escala nacional, pero éstos no serían una simple extensión de la actual organización oaxaqueña.

La LTS llama a que la APPO "abra el camino a una verdadera insurrección de los explotados y oprimidos y el establecimiento de un real poder obrero y popular en Oaxaca". Intentar una insurrección en el solo estado de Oaxaca sería una aventura reformista condenada al fracaso: para arrebatar el poder a la burguesía y establecer el dominio proletario será necesaria una lucha a nivel nacional. Una verdadera –y no imaginaria– Comuna de Oaxaca no podría perdurar aislada. Sólo a nivel nacional es que se podría iniciar una revolución social, erigiendo un gobierno obrero y campesino que expropie a la burguesía y extienda la revolución internacionalmente, sobre todo hacia los Estados Unidos. En otra parte, la LTS llama a varias de las organizaciones sindicales "independientes" como la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), junto con la "Otra Campaña" de los zapatistas, a "convocar a un paro nacional en solidaridad y a una gran movilización en el Distrito Federal" (*Estrategia Obrera*, 21 de octubre). Eso no sería otra cosa que el "paro cívico" al que llaman la APPO, el EZLN y algunos sindicatos pro perredistas, es decir, una movilización *burguesa* que es cualitativamente distinta de una huelga nacional *obrera*, por la que aboga el Grupo Internacionalista.

La clave para que los maestros oaxaqueños y sus aliados abran la vía para un levantamiento revolucionario de los obreros, campesinos y todos los explotados y oprimidos contra la burguesía es luchar por la *independencia proletaria con respecto a todos los partidos y políticos burgueses*. Hay que preguntarse, ¿cómo es posible que la lucha magisterial y la rebelión popular en Oaxaca no hayan repercutido a nivel nacional? ¿Dónde están las huelgas obreras de solidaridad, las marchas de cientos de miles en el DF. por apoyar la lucha oaxaqueña? No las ha habido. Y esto no es por casualidad: es resultado directo del papel que juega el frente popular alrededor del PRD de López Obrador. Siendo que AMLO ha convocado reiteradas movilizaciones de hasta 2 millones de personas en el Zócalo en contra del gobierno foxista por el desafuero y luego en denuncia del fraude electoral; en vista de que el PRD paralizó las calles y avenidas del centro de la capital desde principios de agosto hasta mediados de septiembre, es evidente que podría haber movilizado masivamente a sus simpatizantes a favor de los maestros de Oaxaca. Obviamente, no lo ha hecho porque el PRD es un partido burgués, que defiende los interesas del capital en contra de los trabajadores. No quiere mezclarse con una lucha que se podría escapar del control de la clase dominante. Mediante el frente popular lópezobradorista en torno al PRD, los sindicatos dizque "independientes" están atados a este sector de la burguesía.

Durante todo este tiempo es también notable que los zapatistas no hayan movido un dedo por los maestros oaxaqueños. Mientras López Obrador hacía campaña en las elecciones para el gobierno estatal en Tabasco, el subcomandante Marcos seguía su gira de la "Otra Campaña" en el norte del país. El mismo día en que se informó que Fox decidiría si enviar o no fuerzas federales a Oaxaca, el ahora Delegado Zero decía que se limitaba a "ver y aprender" de la lucha oaxaqueña pero que "nuestro apoyo no va más allá". ¿Por qué? Porque, primero, "es un movimiento de por sí complejo", y segundo por no darle apertura a la derecha para acusar a los maestros de estar ligados con grupos armados (*La Jornada*, 27 de septiembre). Sólo *después* de la represión hizo un llamado por solidaridad activa con la lucha oaxaqueña. Mientras tanto, los grupos de izquierda que marchan a la cola del PRD y "la Otra" tampoco se movilizaron para oponerse a la represión en Oaxaca. Se trata de la unidad en la inacción del cretinismo parlamentario y antiparlamentario. Si ahora, luego

de la invasión por la PFP y las fuerzas armadas, y sobre todo debido a la heroica resistencia de los trabajadores y jóvenes oaxaqueños, llaman por un paro o una megamarcha nacional, es tan sólo para tratar de recuperar el control de un movimiento que amenaza con salirse del control burgués (PRD) o del reformismo mediáticamente armado del EZ.

En la lucha en Oaxaca, la segunda consigna más popular (luego de "ya cayó, ya cayó, Ulises ya cayó") es la de "el pueblo unido jamás será vencido". La verdad es más bien la contraria – en la medida en que los explotados y oprimidos siguen atados a sectores de los explotadores y opresores en nombre de la unidad del pueblo, serán vencidos una y otra vez. "El pueblo unido..." fue, después de todo, la consigna de la Unidad Popular chilena (cuyo himno ha sido adoptado y modificado por la APPO), que preparó el camino para la dictadura de Augusto Pinochet. Éste fue designado como ministro de defensa por Salvador Allende, y pocos meses antes del sangriento golpe del 11 de septiembre de 1973 pasó revista a sus tropas en compañía de Fidel Castro. Desde los años 30 del siglo pasado el frentepopulismo ha conducido al desastre a los trabajadores: en España durante la Guerra Civil, llevando a la dictadura del general Franco; en Francia en la misma época, llevando a la dictadura del mariscal Pétain; en Grecia, Italia y Francia a finales de la II Guerra Mundial, evitando sendas revoluciones obreras; en Indonesia en 1965, llevando a la dictadura del general Suharto, y así en adelante. Como escribió Trotsky en el Programa de Transición:

> "Bajo el signo de la revolución de octubre, la política conservadora de los 'Frentes Populares' conduce a la clase obrera a la impotencia y abre el camino al fascismo.
>
> "Los 'Frentes Populares' por una parte, el fascismo por otra, son los últimos recursos políticos del imperialismo en la lucha contra la revolución proletaria."

Los que sostienen que ya existe una situación revolucionaria en México, y no una *potencialmente revolucionaria*, notablemente el grupo Militante y la LTS, se basan en una simple operación aritmética: suman la rebelión que ha paralizado Oaxaca y la movilización "en defensa del voto" en el DF. y concluyen que todo el país está a punto de estallar. Así confunden una fulminante *huelga de masas* dirigida por fuerzas pequeñoburguesas radicales (la APPO) que se ha enfrentado con el poder estatal capitalista, resistiendo con todo lo que tiene a la mano la embestida de fuerzas represivas asesinas y rechazando varios intentos de sus dirigentes de venderla, con una movilización más que pacífica convocada y bajo el estricto control de uno de los principales partidos burgueses (el PRD), cuyo propósito era ejercer presión sobre las instituciones electorales y que AMLO desmanteló sin más una vez cumplido su propósito. No sólo son cantidades disímiles, sino contrapuestas: la dirección perredista es un enemigo de clase de los trabajadores oaxaqueños, que busca acabar con su huelga. He aquí la matemática del frente popular. Como escribió Trotsky sobre "la teoría del Frente Popular" en tiempos de la Guerra Civil Española:

> "Los teóricos del Frente Popular no van más allá de la primera regla de la aritmética: la suma. La suma de comunistas, de socialistas, de anarquistas y de liberales, es mayor que cada uno de sus términos. Sin embargo la aritmética no basta, hace falta cuando menos conocimientos de la mecánica. La ley del paralelogramo de fuerzas se verifica incluso en la política. La resultante es, como se sabe, tanto más pequeña cuanto más divergentes sean las fuerzas entre sí. Cuando los aliados políticos tiran en direcciones opuestas, la resultante es cero. El bloque de las diferentes agrupaciones políticas de la clase obrera es absolutamente necesario para resolver las tareas comunes. En ciertas circunstancias históricas, un bloque de este tipo, es capaz de arrastrar a las masas pequeñoburguesas oprimidas, cuyos intereses están próximos a los del proletariado, ya que la fuerza común de este bloque resulta mucho mayor que las resultantes de las fuerzas que lo constituyen. Por el contrario, la alianza del proletariado con la burguesía, cuyos intereses, actualmente, en las cuestiones fundamentales, forman un ángulo de 180°, no puede, en términos generales, sino paralizar la fuerza reivindicativa del proletariado."
>
> –León Trotsky, "Lección de España: última advertencia" (diciembre de 1937)

Esta ley ya se ha verificado en los hechos. A pesar de la gran combatividad del sindicato magisterial oaxaqueño, la Sección XXII, y sus aliados de la APPO, sus dirigentes están o han estado ligados al PRD. Para el 2 de julio llamaron a favor de un "voto de castigo" contra el PRI y el PAN – o sea, a favor del PRD. Enrique Rueda Pacheco es perredista, como también lo son los esquiroles del Comité Central de Lucha (CCL), cuyo "líder moral" es Humberto Alcalá Betanzos, actual secretario general del comité estatal de PRD. Flavio Sosa, el vocero más visible de la APPO en la actualidad, era del PRD y hasta se pronunció en las elecciones del año 2000 por el "voto útil" a favor de Fox. En la asamblea estatal, los legisladores perredistas aprobaron antes del 14 de junio el uso de la "fuerza pública" contra los maestros; apoyaron el plan de "transparencia" del gobernador; votaron a favor de extender el período de la legislatura; y se unieron al PRI y al PAN para pedir la intervención de fuerzas policíacas federales en contra de los huelguistas. El PRD es corresponsable de la violencia estatal asesina desatada contra los maestros oaxaqueños, como lo es también de los ataques sangrientos contra campesinos y pobladores de Atenco y contra los trabajadores siderúrgicos en Lázaro Cárdenas, Michoacán (ver "México: elecciones burguesas y sangre obrera", *El Internacionalista/*Edición México No. 2, agosto de 2006).

El Grupo Internacionalista ha insistido en la necesidad de *romper con el frente popular en torno al PRD* y Andrés Manuel López Obrador, como antes advertimos en contra de la influencia nefasta del frente popular cardenista al mantener atado el poder potencial de la clase obrera a sectores capitalistas. A los trabajadores oaxaqueños, y de todo México, les instamos a romper el grillete corporativista de las centrales como la CTM, el CT, la CROC y los seudo sindicatos como el SNTE nacional que forman parte del aparato estatal – y que

por ello actúan como verdaderos policías laborales al servicio de los capitalistas, tal como hacen también los "sindicatos" blancos patronales en el norte –- que en el caso de Oaxaca organizan el esquirolaje contra la huelga magisterial y hasta han montado escuadrones de la muerte para matar huelguistas. Al mismo tiempo, es urgente romper las cadenas *políticas* que atan a los sindicatos "independientes" y a sectores importantes de la clase obrera a fuerzas burguesas como el PRD. Para que triunfe la insurgencia magisterial, para barrer con la represión desatada contra la rebelión oaxaqueña y que acecha a la totalidad de los trabajadores mexicanos, hay que luchar para construir un partido obrero revolucionario e internacionalista, basado en el programa trotskista de la revolución permanente.



El Internacionalista

Pancartas del Internationalist Group en la protesta del 30 de octubre de 2006 ante el consulado mexicano en Nueva York.

II – Luchar por la revolución permanente

Por su extensión y dureza, es evidente que la lucha magisterial en Oaxaca se enfrenta con algo más que un gobernador asesino. El hecho de que Ruiz Ortiz haya podido resistir tanto tiempo, no cediendo a las presiones de los otros partidos burgueses y hasta del mismo PRI, que pueda usar los métodos más nefastos con aparente impunidad, es indicio de que hay importantes fuerzas que lo apoyan. De hecho, "URO" se ha aferrado al poder con tanta obstinación que hace pensar que hay intereses oscuros que se verían seriamente afectados si perdiera el control del poder ejecutivo del estado. Están, por una parte, los contratos millonarios otorgados a la empresa constructora de su hermano, Víctor Hugo Ruiz Ortiz, para la construcción o remodelación de decenas de alcaldías en la entidad, además de la casa de gobierno en Santa María Coyotepec y el Palacio Legislativo en San Raymundo Jalpan. Hay informes periodísticos según los cuales el gobernador se ha "'amafiado' con el zar del narcotráfico en Oaxaca, Pedro Díaz Parada", quien "lo tiene controlado a tal grado, que logró que el cuartel de la Policía Preventiva del Estado fuera ubicado en un terreno del municipio de Santa María Coyotepec, presuntamente propiedad de Díaz Parada" (*Universal*, 29 de octubre). Sin embargo, tales casos de corrupción existen en casi todos los estados del país.

Más importante es el hecho de que Ulises Ruiz Ortiz cuenta con el apoyo de una cerrada capa burguesa que se siente amenazada por la lucha magisterial y de la APPO. El abuelo del gobernador, Odilón Ruiz, era un cacique del distrito de Chalcatongo, en la Mixteca Alta, donde "la gente le tenía que besar la mano" según un oficial local – "y los pies" agregó otro (*La Jornada*, 24 de septiembre). Hay una verdadera estructura oligárquica en el estado que reproduce relaciones casi coloniales entre una élite blanca y la población trabajadora de origen indígena. Se asemeja a las condiciones que imperan en Chiapas, donde los "coletos" de San Cristóbal añoran los viejos tiempos en que avasallaban a los indígenas, hasta que éstos se levantaron inesperadamente el 1o. de enero de 1994. En la actual rebelión en Oaxaca, la demanda específica de *autonomía* indígena ha jugado un papel subordinado, pues el punto focal de las consignas ha sido echar al actual gobierno asesino. Los trotskistas insistimos en que ni el reconocimiento jurídico de los derechos indígenas ni la sustitución del personal gobernante, por muy justificadas que sean estas demandas, va a producir un cambio radical en las míseras condiciones de vida de los trabajadores e indígenas pobres. Liberar a los pueblos originarios del yugo *capitalista* requiere una lucha por un *gobierno obrero, campesino e indígena* en Oaxaca en el marco de una revolución obrera nacional e internacional (ver "La "otra guerra" contra los indígenas de Oaxaca", página 12).

Uno de los pocos puntos programáticos concretos de la campaña presidencial perredista de López Obrador fue la revisión o renegociación del capítulo agropecuario del Tratado de Libre Comercio con los EE.UU., particularmente con respecto al maíz y el frijol, que ha devastado el campo oaxaqueño. Los revolucionarios marxistas nos oponemos al TLC de América del Norte en su totalidad, por atentar éste contra el sustento de los trabajadores de los tres países en beneficio de los grandes capitalistas. Sin embargo, no lo hacemos desde una postura nacionalista o patriotera, sino como internacionalistas proletarios que buscan la unidad de los obreros del mundo entero, y particularmente con nuestros hermanos y hermanas de clase norteamericanos, en lucha contra el imperialismo. Contra los estragos de la "globalización" capitalista no oponemos un imposible retorno a un estrecho mercado nacional, sino la lucha por una economía socializada y planificada a nivel mundial.

Uno de los efectos del TLC ha sido un incremento enorme en el flujo de migrantes oaxaqueños a Estados Unidos, a un grado tal que en gran parte del campo están ausentes los hombres y los jóvenes, pues casi todos "se fueron pa'l norte". Son tantos los que ahora residen en el área cercana a la ciudad de Fresno, California, que se ha denominado a dicha región *Oaxacalifornia*. El 10 por ciento de los mexicanos vive hoy en territorio estadounidense, gran parte del cual fue robado a

México en las guerras del siglo XIX. Los trotskistas luchamos por que un México revolucionario forme parte de unos Estados Unidos Socialistas de América Latina en conjunción con la formación de una alianza de estados obreros norteamericanos que incluiría a México, EE.UU., Canadá y Québec. Sólo así será derribado el *muro de la muerte* que se está construyendo en la frontera entre EE.UU. y México y que separa cruelmente a las familias de los trabajadores.

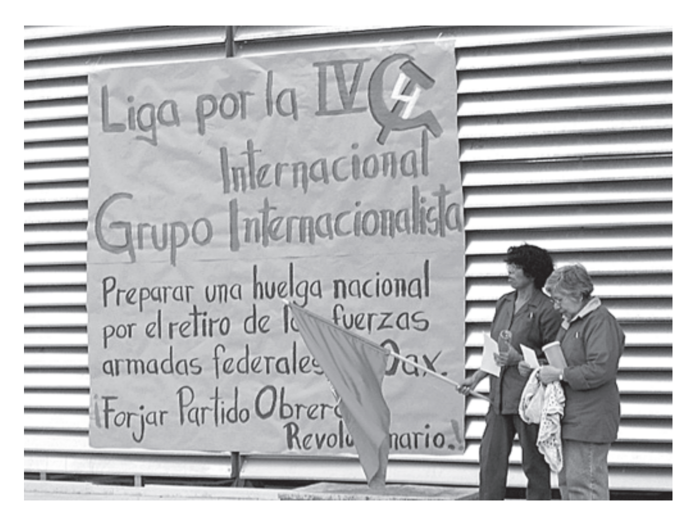
La participación de trabajadores mexicanos en los EE.UU. en las protestas contra el gobierno de Ulises Ruiz ha sido un aspecto notable de esta lucha. Más importante aún habría sido la extensión de la huelga a la capital mexicana y a los sectores industriales clave, porque la represión que sufren los oaxaqueños no es una particularidad debida a la personalidad de URO o a los modos del PRI, sino que es parte integral de una arremetida lanzada conjuntamente por los principales partidos capitalistas en contra de los trabajadores del país. Para lograr esa extensión nacional, además de romper con el frente popular de AMLO y del PRD, hay que presentar un programa revolucionario de *reivindicaciones transitorias* en defensa de los trabajadores de todo el país.

Para combatir al desempleo masivo que impulsa a la migración, luchamos por una *escala móvil de salarios y horas de trabajo*, para repartir el trabajo entre todos los trabajadores sin pérdida de salario y proteger la paga contra la inflación. Proponemos una *huelga nacional contra todo intento de privatización de la industria energética* (electricidad, petróleo), y para imponer el *control obrero* en dichas industrias para contrarrestar el sabotaje por parte del gobierno patronal.

En medio de la ofensiva capitalista contra los trabajadores de Oaxaca y todo el país, es candente la necesidad de preparar la *autodefensa obrera*. Son llamativas las fotos de jóvenes oaxaqueños resistiendo a la PFP con resorteras y piedras, pero los policías no van a responder siempre con sus propias resorteras y canicas. Eso era, como dijeron comentaristas sedientos de sangre obrera como Ricardo Alemán (en *El Universal*, 7 de noviembre), “de caricatura”. Los “cócteles” molotov son sólo defensivos y tienen una efectividad limitada. Los huelguistas oaxaqueños han sabido responder con creatividad e inteligencia a las múltiples provocaciones y agresiones del gobierno, sus policías, porros y guaruras. Pero la próxima vez, será en serio.

Entonces, ¿cómo preparar la defensa? Por medio de la formación de *comités de defensa obrera*, bajo el mando de las organizaciones de masas de los trabajadores, que se pertrechen lo mejor posible para proteger a las masas en lucha ante la amenaza (y en Oaxaca, ante la realidad) de la represión generalizada. Tales comités de defensa obrera podrían servir como el núcleo de futuras milicias obreras, siempre y cuando mantengan su independencia con respecto al estado y los partidos burgueses. *No* llamamos por la formación de organizaciones “político-militares” separadas del movimiento obrero, sino por que los huelguistas mismos organicen la defensa, con el máximo apoyo sindical.

No es un secreto para nadie que en Oaxaca abundan grupos armados, lo que es una consecuencia directa de los



El Grupo Internacionalista durante un mítin del SITUAM en defensa de los maestros de Oaxaca, 11 de noviembre de 2006.

represivos regímenes priístas. Están el Ejército Popular Revolucionario (EPR), el Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI), las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (FARP) y otros. Desde 1994, el gobierno ha tratado de aterrorizar al campo oaxaqueño, particularmente la zona de los Loxchica y la Mixteca, con sus campañas de contrainsurgencia. Ulises Ruiz Ortiz y su rabiosa procuradora Lizbeth Caña despotrican contra la huelga magisterial intentando ligarla a los grupos guerrilleros, para justificar así la represión militar.

Hasta ahora los principales grupos guerrilleros han mantenido su distancia de la huelga magisterial y la APPO. El 6 de noviembre, un conglomerado de pequeños grupos guerrilleros escindidos del EPR respondió a la represión en Oaxaca haciendo estallar artefactos en distintos puntos de la capital. Los partidarios de URO aprovecharon esto como pretexto para desatar la represión de mano dura en Oaxaca. La APPO pronto se deslindó de estos actos. Pero más allá del efecto negativo que pueden tener tales acciones para la lucha magisterial, y de las diferencias tácticas entre los distintos grupos guerrilleros, hay una cuestión programática esencial: todos estos grupos luchan por una democracia “popular”, o cuando mucho “revolucionaria”, no por la revolución socialista. Con el programa estalinista de la revolución “por etapas” que estas organizaciones tienen en común, aceptan el marco capitalista. Es el frentepopulismo armado.

Elementos sensatos de la burguesía mexicana temen que, dada la amplitud de la movilización oaxaqueña, un baño de sangre como tienen en mente Ulises Ruiz y los suyos podría producir una guerrilla masiva. Defendemos a los grupos guerrilleros de izquierda frente a la represión, y al magisterio frente a los sandeces de constituir una “guerrilla urbana”. Sin embargo, los trotskistas vamos por otro camino: en lugar de la guerrilla campesina, luchamos por la movilización *obrera* sobre la base del programa trotskista de la *revolución permanente*.

Analizando la Revolución Rusa de 1905, León Trotsky concluyó que en los países semicoloniales y donde perduran formas de producción precapitalistas, la burguesía ya no puede



El Internacionalista

Contingente del Grupo Internacionalista en la marcha de los maestros oaxaqueños cuando llegaron a la Ciudad de México, 9 de octubre de 2006.



CLC

Marcha magisterial en Rio de Janeiro, 21 de septiembre. La manta dice“El SEPE de Volta Redonda llama a la clase obrera a hacer una huelga en solidaridad con los maestros de Oaxaca, Mexico.” El Comitê de Luta Classista, tendencia sindical de la Liga Quarta-Internacionalista do Brasil, dirigió la lucha por la solidaridad obrera.

realizar las tareas de las grandes revoluciones democráticas de siglos anteriores. Sólo bajo la dirección de la clase obrera es posible conquistar la democracia y realizar la revolución agraria y la liberación nacional con respecto al yugo imperialista, al establecer la dictadura del proletariado, apoyada por el campesinado, y extender la revolución. Éste fue el programa de la victoriosa Revolución de Octubre de 1917 del Partido Bolchevique, dirigida por Lenin y Trotsky, que proclamó el inicio de la revolución socialista internacional.

Hay un consenso entre sectores perredistas y varios grupos seudosocialistas en llamar hoy por una nueva asamblea constituyente en México. Que “la APPO promueva la instalación de una Junta de Gobierno Popular” y “un Congreso Constituyente que promueva una nueva Constitución” para Oaxaca, dice el foro sobre gobernabilidad donde hubo una fuerte presencia del PRD. La LTS aboga por “un gobierno obrero y popular de la APPO” para “convocar a una Asamblea Constituyente Revolucionaria en el estado”, añadiéndole un poco de salsa picante a la consigna perredista. Por su parte, el Partido Comunista de México (marxista-leninista) reivindica “un Gobierno Provisional Revolucionario” que convoque “una Asamblea Nacional Constituyente Democrática y Popular de donde emane una Nueva Constitución”.

Si bien la liturgia difiere levemente entre una y otra confesión, es evidente que todos cantan del mismo misal. Todos están pronunciándose a favor de un nuevo gobierno que forme parte de un régimen democrático *burgués*. Una constituyente democrática, llámese revolucionaria o no, no sobrepasa los límites del capitalismo. Ahora, es cierto que las masas oaxaqueñas están luchando por metas democráticas al oponerse al régimen despótico de Ulises Ruiz. Sin embargo, el deber de todo revolucionario marxista es explicar a estos luchadores valientes, que *la democracia para los obreros, campesinos e indígenas no se puede lograr sin una revolución socialista que derroque el sistema de explotación capitalista.*

Eso es precisamente lo que dijo el vocero del Grupo

Internacionalista en el foro nacional convocado por la APPO en agosto: "La realidad es que en todos los países donde existe el capitalismo, la democracia no existe. La democracia para los jefes, para los ricos, para los poderosos sí, pero no la democracia para los pobres, los colonos, los obreros, los campesinos pobres, los indígenas, los homosexuales, mujeres – no existe la democracia para nosotros." Por lo tanto, insistió, hay que forjar un partido obrero basado en el programa de la revolución permanente.

Los grupos seudotrotskisas como la LTS y Militante ni siquiera mencionan la revolución permanente. Luchan por la democracia bajo el capitalismo, al igual que los estalinistas, quienes tienen la ventaja de que sus consignas "democráticas" son coherentes con su "teoría" de la revolución por etapas. En lugar de las propuestas de asambleas constituyentes democráticas, revolucionarias y/o populares, o de una "convención nacional democrática y revolucionaria" (versión de Militante, que anhela que la CND de AMLO tome el poder), los trotskistas del Grupo Internacionalista luchamos por un gobierno obrero y campesino que establezca el dominio de los trabajadores (o sea, la dictadura del proletariado). Sólo así se podrá realizar las tareas democráticas revolucionarias al expropiar a los capitalistas, extender la revolución internacionalmente y así dar inicio a la construcción del socialismo.

La lucha del GI por la movilización obrera...

La huelga de masas en Oaxaca, ya en su sexto mes, representa el más alto nivel de lucha de los trabajadores mexicanos en varias décadas. Se inscribe en una serie de luchas obreras latinoamericanas de los últimos años, entre ellas los levantamientos de obreros y campesinos en Bolivia en 2003 y 2005 y las anteriores luchas de los piqueteros argentinos. En México se dio la lucha de los trabajadores del IMSS en 2004, cuando cercaron al Senado tratando de impedir la aprobación de la "reforma" de sus jubilaciones; y luego la huelga de los obreros de SICARTSA, que terminó en una victoria rotunda a finales de agosto.

El Grupo Internacionalista y la Liga por la IV Internacional se han esforzado por intervenir en torno a la lucha de Oaxaca para propagandizar el programa trotskista por la conformación de una dirección proletaria revolucionaria, y para realizar acciones de solidaridad obrera.

El día mismo del violento desalojo del Zócalo de Oaxaca, el 14 de junio, nuestros camaradas del Internationalist Group en EE.UU. convocaron a un piquete de protesta frente al consulado mexicano de Nueva York, como lo hicieron nuevamente el día siguiente, esta vez con la participación de todo un contingente del sindicato de profesores de la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY). Al mismo tiempo, camaradas del Grupo Internacionalista viajaron a Oaxaca, donde estuvieron constantemente durante dos meses.

Las secciones norteamericana y brasileña de la LIVI se movilizaron nuevamente el 21 de septiembre, al iniciar una manifestación de unas 150 personas en Nueva York, incluyendo muchos maestros y profesores universitarios, en defensa de los huelguistas oaxaqueños; y en Rio de Janeiro, Brasil marcharon el mismo día maestros con una manta anunciando que la sección sindical del SEPE de la ciudad de Volta Redonda llama por huelgas obreras en solidaridad con los maestros de Oaxaca.

La LIVI produjo un DVD, "Batallas de clase en México", en inglés y español, enfocado en la lucha oaxaqueña, que se ha mostrado en asambleas de estudiantes y maestros en EE.UU., México y Brasil, y ha sido transmitido por televisión de cable en NY. Con la invasión de Oaxaca por la PFP y militares, el Internationalist Group convocó a un piquete de emergencia frente al consulado mexicano en la tarde del mismo sábado, 28 de octubre y también el día 30, participando en una tercera protesta el 31.

En México, el Grupo Internacionalista ha realizado una actividad intensa durante los meses septiembre y octubre en torno a la lucha de Oaxaca. El GI fue a varias reuniones de las secciones 9 y 10 del SNTE-CNTE, instando a que el magisterio del Distrito Federal inicie una huelga contra la (entonces) amenaza de represión masiva en Oaxaca. Iniciamos una asamblea el 13 de septiembre en el Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Sur sobre Oaxaca, contando con la presencia de estudiantes de la UABJO. El 22 de septiembre fuimos a una reunión de la APPO-DF. en la Sección 9 para informar de las protestas en Nueva York y Rio de Janeiro y pelear por la perspectiva de iniciar una huelga basada en la clase obrera para poner alto a la maquinaria represiva de los capitalistas.

El GI marchó con los maestros oaxaqueños durante los últimos tres días de la marcha de la APPO que llegó a la capital el 9 de octubre. Ahí portamos una manta que proclamó: "¡Solidaridad proletaria con los maestros de Oaxaca! ¡Huelga nacional contra el gobierno asesino! ¡Formar comités de defensa obrera! ¡Abajo el PAN, el PRI y el PRD! ¡Forjar un partido obrero revolucionario!"

En protesta contra la invasión de la PFP, el GI inició – junto con otros activistas estudiantiles del plantel, esencialmente anarquistas – un paro exitoso del CCH-Sur el jueves 26 de octubre. El mismo día, varios de nuestros camaradas jugaron un papel activo en el estallido de un paro en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional. El día 31, durante un segundo paro del CCH-Sur, estudiantes del GI dirigieron una marcha de 150 personas del plantel al plantón de los maestros oaxaqueños frente al Senado. Estos fueron los principales paros en la Ciudad de México, además de un paro en el CCH-Naucalpan, donde pocos días antes un estudiante fue muerto a tiros y cuatro más heridos de bala por porros.

Al mismo tiempo, el Grupo Internacionalista ha ido a sindicatos importantes en el DF., instándoles a entrar en huelga contra la represión. El 5 de octubre, el GI llevó una brigada de estudiantes del CCH-Sur a plantas eléctricas para hablar con los trabajadores acerca de la necesidad de movilizar su enorme poder social para defender a los maestros de Oaxaca. En el marco de los paros estudiantiles contra la invasión de la PFP, llevamos un contingente de 50 estudiantes a la sede del Sindicato Mexicano de Electricistas el día 31 para hablar de la

The Internationalist



La protesta del 21 de septiembre en Nueva York, iniciada por el IG, contó con la participación de unos 150 manifestantes, entre los que había profesores de la ciudad, así como profesores y estudiantes de CUNY.

necesidad de acción obrera en apoyo a los huelguistas oaxaqueños bajo ataque.

El 26 de octubre, un vocero del GI y varios estudiantes paristas fueron al Consejo General de Huelga del Sindicato de Trabajadores de la UNAM (STUNAM), donde pidieron la palabra para hablar del caso urgente de Oaxaca. Nuestro camarada expresó que "lo que ahora ocurre en Oaxaca forma parte de la larga serie de ataques de la burguesía en contra de los trabajadores que se ha extendido a lo largo de la recta final del sexenio foxista". Si la huelga de los maestros oaxaqueños y sus aliados es derrotada, dijo, "eso implicará recortes salariales y embestidas antisindicales en otros gremios, incluidos fundamentalmente los sectores energético y educativo" que han estado bajo la mira del gobierno desde hace varios años.

Los paros estudiantiles, prosiguió, aunque importantes, "distan de ser suficientes" para parar la represión. Los trabajadores de la UNAM tienen todo interés en defender a sus hermanos y hermanas de clase en Oaxaca, y por lo tanto deben ir a huelga, "no sólo en defensa de sus empleos y salarios, sino también para parar en seco la máquina represiva del gobierno. Lo que hace falta es una huelga nacional contra el gobierno asesino. El STUNAM podría jugar un papel clave en el estallido de una lucha de la envergadura necesaria". El discurso de nuestro camarada tuvo una buena recepción: nos informaron después delegados ahí presentes que "les movió el tapete a los trabajadores" sobre la necesidad de actuar contra de la represión en Oaxaca.

En otro gremio universitario, el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM), militantes y simpatizantes del Grupo Internacionalista pertenecientes al sindicato hablaron en el Consejo General de Delegados el 8 de noviembre. Un camarada hizo una intervención enérgica, señalando que "el SITUAM se ha pronunciado una y otra vez a favor de realizar acciones en solidaridad con la lucha de los maestros en Oaxaca y contra la represión. Ha llegado el momento de pasar de las palabras a los hechos. Y lo que hace falta no es sólo parar este viernes, sino preparar una huelga nacional contra la represión". Enfatizó que "los trabajadores deben entender que si hay una 'solución final' con toda la fuerza del estado, los ataques asesinos contra las luchas de los trabajadores se extenderán a más y más lugares".

No prosperó la moción que presentamos, pero al día siguiente en el plantel de Iztapalapa de la UAM, se tuvo una recepción muy positiva entre los trabajadores, que votaron a favor de reproducir un periódico mural preparado por el GI sobre la lucha en Oaxaca. Aunque esto no sea del agrado de los burócratas sindicales, no pueden escapar a la lucha de clases y es posible que se vean sorprendidos un buen día al descubrir que ese gigante atado que es el proletariado mexicano ha roto las cadenas que lo sujetan y se levanta. Todo depende de los embates de la burguesía y la capacidad de los revolucionarios.

Citamos las actividades del Grupo Internacionalista y de la Liga por la IV Internacional para indicar cómo debe responder un pequeño núcleo comunista a una lucha clasista de envergadura. No siempre dan resultado inmediato nuestros esfuerzos, pero como muestran los paros estudiantiles que impulsamos, sí pueden tener efecto. Cabe recordar que durante la huelga de la UNAM de 1999-2000, el GI insistió en la necesidad de formar guardias obrero-estudiantiles hasta que, el día mismo en que el ejército iba a "tomar" Ciudad Universitaria, llegó un numeroso contingente del SME para formar las primeras guardias obreras (con cientos de integrantes) aparecidas en América Latina en mucho tiempo.

... y por forjar una dirección revolucionaria

Las necesarias actividades de solidaridad y movilización sólo constituyen una parte de las tareas de los revolucionarios. Lo imprescindible es la lucha por conformar el núcleo de un partido comunista de vanguardia para resolver la acuciante crisis de dirección proletaria.

No va a haber, repetimos una y otra vez, ejemplo mayor de audacia, tenacidad y valentía entre los trabajadores que lo que hemos visto en Oaxaca. Ya están conscientes de la necesidad de romper el grillete del corporativismo burgués del SNTE nacional, la CTM, CROC y otras centrales *charras*. "¡Contra el charrismo y neocharrismo sindical!" dice su manta, mostrando un grado de conciencia mayor que el de algunos oportunistas, como los del Grupo Espartaquista de México, organización que considera a esos cuerpos policíacos laborales del régimen como auténticos sindicatos obreros.

No obstante, hacemos hincapié en que la combatividad no es suficiente para ganar su lucha. En la medida en que los huelguistas oaxaqueños sigan encadenados políticamente a sectores capitalistas, su admirable espíritu de lucha será

sacrificado, sujetado al chante en aras de mantener una supuesta "alianza" con los burgueses dizque "progresistas" – en este caso Andrés Manuel López Obrador y su Partido de la Revolución Democrática.

Hoy por hoy, el frente popular alrededor de AMLO y el PRD es el mayor impedimento para que la huelga de masas en Oaxaca tenga un eco contundente en el resto del país. Por eso es necesario romper con esta coalición de colaboración de clases y luchar por un partido obrero revolucionario.

Tiene que ser un partido leninista-trotskista, porque sin la organización férrea y el programa intransigente de los bolcheviques, no va a poder superar la enorme presión de la burguesía. Tal partido tiene que actuar también como "tribuno del pueblo", defensor de todos los oprimidos, por la emancipación y liberación de la mujer, incluyendo el derecho al aborto libre y gratuito; por la defensa de los homosexuales, exigiendo también la abolición de toda ley en su contra. Estas demandas encontrarán una despiadada oposición por parte de la iglesia católica y sus representantes políticos, incluso los dirigentes "comunitarios" que enarbolan a la Virgen de Guadalupe para combatir a los sindicatos y cegar a los trabajadores en cuanto a sus intereses de clase.

Un partido obrero revolucionario tiene que ser también el abanderado de los campesinos e indígenas pobres en la lucha contra su explotación y opresión secular, a la vez que mantiene su independencia de clase frente a los que al enarbolar la bandera del zapatismo quieren reeditar las fracasadas revoluciones burguesas del pasado. México ya ha tenido tres revoluciones "democráticas" – la de la Independencia, de 1810-1822; la de la Reforma, de 1855-1861; y la Revolución Mexicana de 1910-1917. Todas tienen sus monumentos y varias avenidas en la capital llevan sus nombres, pero sus dirigentes fueron asesinados y los obreros y campesinos mexicanos siguen atascados en la miseria. El Grupo Internacionalista insiste: *La próxima revolución mexicana será una revolución obrera, o no será.*

El partido que precisamos para ganar esta guerra de clases tiene que ser internacionalista hasta la médula. La bandera tricolor es de la burguesía, no de los indígenas masacrados tanto en la colonia como bajo la república; tampoco es de los campesinos, usados como carne de cañón de los ejércitos burgueses, incluso para matar a sus hermanos como ahora en Oaxaca. La nuestra es la bandera roja de la clase obrera del mundo entero, engalanada con la hoz, el martillo y el 4 de la IV Internacional. Al contrario de los que quieren competir con el PRI y el PRD agitando los símbolos patrios, los trotskistas luchamos por iniciar una revolución socialista *internacional*.

Sólo al extender la lucha al Gran Norte, a los centros imperialistas, se podrá movilizar los recursos necesarios para superar el asfixiante atraso económico que sufren países semicoloniales como México. Precisamente a causa de la depredación del imperialismo, hoy millones de trabajadores mexicanos son ya elementos indispensables



Cuadro de León Trotsky pintado por Yuri Annenkov, exhibido por última vez en la Bienal de Venecia en 1924.

de la máquina productiva estadounidense, tanto los que viven "en las entrañas del monstruo" como los cientos de miles que trabajan en las maquiladoras de este lado de La Línea, hecha cada vez más artificial por el avance de la economía capitalista mundial.

Por unos días, México tendrá tres presidentes burgueses (AMLO, Fecal y Fox), todos enemigos de los trabajadores. Pero mientras los de arriba se disputan la posesión de Los Pinos, temen que un nuevo sexenio que comience con baño de sangre en Oaxaca estaría condenado a la perdición. Además, sus padrinos en Washington, los que se sienten amos del planeta, habiéndose empantanado en Irak, están bien conscientes que un mal cálculo en México tendrá repercusiones dentro de Estados Unidos. El desenlace de la lucha de los maestros oaxaqueños se decidirá en los ámbitos nacional e internacional, donde los trotskistas luchamos por la revolución obrera en toda América.■

La noche de las hienas...

Viene de la página 22

y bisabuelas, llegaron de volada a la ciudad en respuesta al llamado a defender la Universidad" y fueron clave para derrotar el ataque policíaco.

Después de que la manifestación del sábado llegó al centro de la ciudad, las cosas se pusieron "tensas", pero después se convirtieron en la que ha sido la peor situación en Oaxaca desde

que empezaron las protestas masivas hace siete meses. Cuando íbamos caminando en una calle cercana a la estación de autobuses, miré el cielo nocturno y me di cuenta de que la luna estaba obscurecida por lo que pensé que era una nube. En efecto, era una enorme nube de gas lacrimógeno y del humo que salía de los edificios quemados. Poco después nos enteramos de Radio APPO que los organizadores de la enorme marcha de ese día estaban haciendo llamados a todos para que buscaran refugio en casas u oficinas, puesto que la PFP estaba peinando las calles para arrestar gente.

Ya antes, cuando los manifestantes marchaban en el centro de la ciudad, las tanquetas de la PFP estaban alineadas en las calles. Muchos de los manifestantes se reunieron en las cercanías de la Plaza de Santo Domingo, observando las líneas de policías federales con sus cascos con visores, armaduras negras, escudos, toletes, lanzagranadas de gas lacrimógeno y otras armas.

Entonces la policía comenzó a atacar a los manifestantes. Les lanzaron granadas de gas lacrimógeno y hasta hubo disparos de armas de fuego, y luego persiguieron a los manifestantes, lo mismo que a los periodistas (algunos de ellos resultaron heridos), golpeándoles con extrema violencia. En poco tiempo, los policías desmantelaron la principal barricada de la APPO en el centro de la ciudad. Las corridas de camiones para salir de la ciudad fueron canceladas, y en poco tiempo policías vestidos de civil atacaron la estación de autobuses y sacaron a todos los que se encontraban dentro.

Radio APPO estaba siendo interferida por la policía, con una tonada musical que se repetía una y otra vez. Aún así, se podía oír a los locutores si se movía el radio (aunque más tarde la interferencia cubrió del todo sus voces). Se informó que policías, principalmente en ropa de civil, estaban llevando a cabo cateos de casa en casa. La doctora Berta, una de las voces más populares de Radio APPO, dijo que se había puesto precio a su cabeza. Miembros del PRI (partido del gobernador Ulises Ruiz) habían lanzado ya un llamado a armarse para participar en las redadas.

Las ambulancias de la Cruz Roja en las calles transportaban policías de la PFP en lugar de personal médico. (Alguien me dijo más tarde que había visto dos camionetas repletas con los que parecían policías vestidos de civil cubiertos con pasamontañas para hacerse pasar por manifestantes.) La ultraderechista estación de radio clandestina conocida por los manifestantes como Radio Alcantarilla estaba instando a los ciudadanos a delatar a extranjeros y a los de "aspecto extraño" para que los pudieran presentar ante un ministerio público. Había llamadas a la estación dando los nombres y direcciones de simpatizantes de la APPO para que fueran aprehendidos. El gobernador culpó repetidamente a izquierdistas, criminales "de fuera" y a extranjeros de lo acontecido.

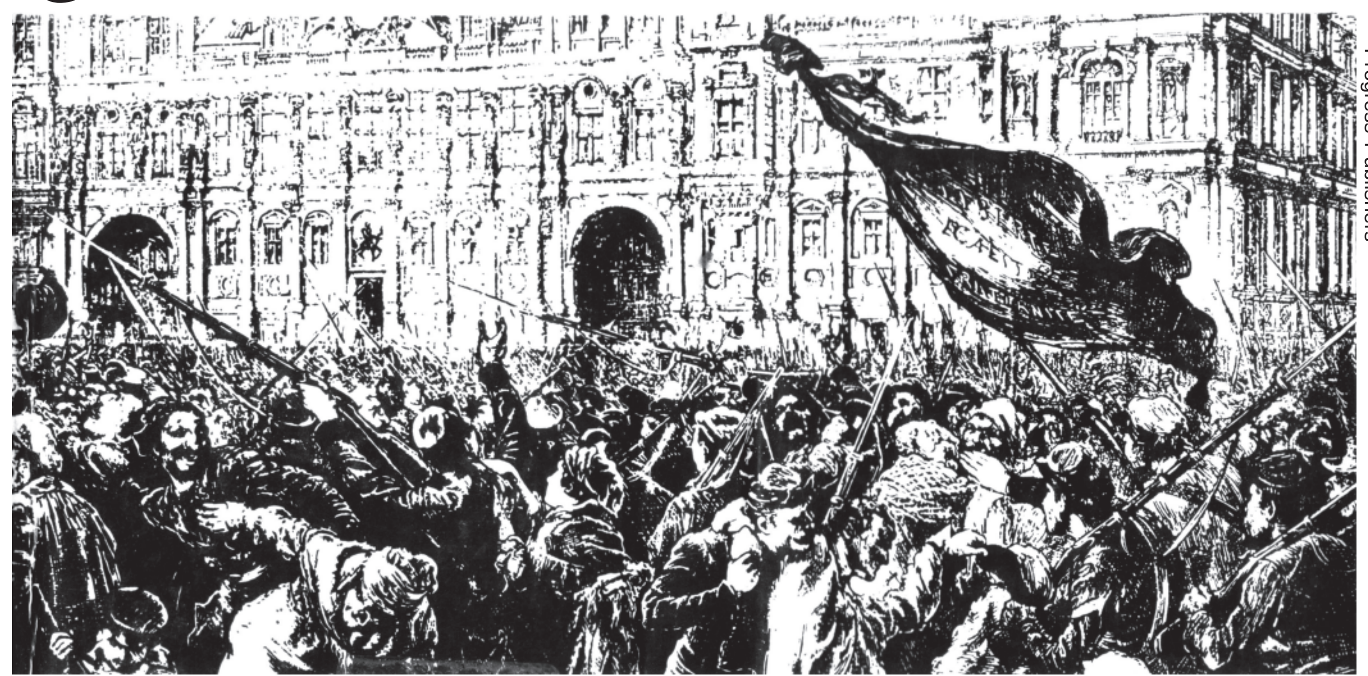
Edificios ubicados en el centro (el tribunal local, la asociación de hoteleros y otros) fueron incendiados. Pequeños grupos pasaban frente al lugar donde nos refugiamos. Muchos llevaban máscaras antigás de fabricación casera (cubrebocas quirúrgicos con una toalla sanitaria en el interior empapada en vinagre), distribuidas por brigadas de trabajadores de la salud, en lo que es un ejemplo del impresionante nivel de organización de los manifestantes, que estaban reunidas en varias esquinas del centro de la ciudad. Discutían si los edificios habían sido incendiados por algunos de los jóvenes manifestantes en respuesta a los ataques policíacos, o si eso era obra de provocadores. "Los oaxaqueños nos defendemos, pero no somos vándalos", comentó una mujer de mediana edad.

Un fotógrafo europeo que había sido parte de un grupo perseguido en las calles por la policía (a su compañero le rompieron un pie cuando le dispararon una granada de gas) nos dijo que una mujer mayor con un sombrero con flores dijo "esto es peligroso", para en seguida decir a los manifestantes dónde había un montón de piedras que podían usar para defenderse de la policía.

Derechistas estrellaron una camioneta en la oficina de uno de los principales líderes de la APPO, Flavio Sosa de la Nueva Izquierda de Oaxaca, en la que había 14 personas (una de las cuales ha sido reportada como "desaparecida"), empaparon la oficina con gasolina y le prendieron fuego. La APPO ha informado de tres muertes (aunque esto aún no ha sido confirmado), más de 100 heridos (25 con balas) y 25 "desaparecidos". El número de los arrestos de los que se ha informado va de los 140 a los 160; 20 habían sido acusados formalmente ya desde anoche. La Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos elaboró una detallada cronología de cómo la PFP comenzó el ataque al lanzar gas lacrimógeno y proyectiles desde las azoteas. La APPO informó que había recuperado cartuchos 9 mm. y .38 especial en las áreas en las que la policía disparó contra los manifestantes. Los periódicos informan que algunos dirigentes de la protesta piensan que se podría enviar al ejército.

P.D. El domingo por la mañana, había varios helicópteros sobrevolando el centro de la ciudad, así como la estación de autobuses de ADO. Volaban a tan baja altura, que hacían vibrar el cableado telefónico a lo largo de las calles, generando una vibración que producía a su vez un ruido extraño. La estación de radio pro gubernamental transmitía las declaraciones del gobernador según las cuales todo estaba bajo control, así como los constantes llamados para hacer delaciones, anunciando el nombre, la dirección y los números telefónicos de supuestos simpatizantes de la APPO. Durante la noche, personal del municipio cubrió con pintura las pintas en apoyo a la APPO y la protesta, y en algunos lugares las manchas de pintura blanca sobre las paredes aún estaban frescas. Las pintas a favor de Ulises Ruíz en las paredes de algunas áreas de la ciudad seguían, así como los póster que dicen "Ulises, los verdaderos ciudadanos de Oaxaca estamos contigo". Mientras desayunábamos, una mujer de clase media hablaba con su hijo acerca del reportero con el pie roto por una granada de gas lacrimógeno. "No deberían dispararle directamente a la gente", dijo. Su hijo replicó: "Si hablamos de 'deber', no deberían disparar en lo absoluto, no deberían estar aquí, no deberían existir'." ■

¿Una Comuna de Oaxaca?


Progress Publishers

La Comuna de París, marzo-abril de 1871.

Se ganó una batalla, pero la guerra sigue. Y lo más sobresaliente de la guerra por Oaxaca es que, aún si hoy reviste la forma y presenta consignas propias de una lucha *democrática*, lo que le subyace es la *guerra de clases*. Todo inició con una huelga magisterial por demandas bien modestas (la rezonificación, ante todo, de los maestros del estado). Luego del 14 de junio su reivindicación principal ha sido la expulsión del gobernador asesino. En principio, nada de eso sobrepasa el marco capitalista. No obstante, la lucha se enfrenta no sólo con un cacique despótico, sino con todo el régimen semi-bonapartista del priato, que dominó México durante 70 años y está aún intacto en la entidad. Los varios miles de operativos políticos del partido único, el PRI-gobierno, todavía están presentes, aunque ahora están despavoridos por el temor de perder sus prebendas y tener que enfrentar una población enfurecida.

En realidad, derribar a este régimen y derrotar a sus defensores a ultranza se asemejaría a una revolución política. Es más, esta lucha se da en una sociedad caracterizada por la honda división entre una clase dominante criolla, estrecha y oligárquica, y una gran masa de trabajadores mayoritariamente de origen indígena. Con esta estructura político-social, semicolonial en el sentido más estricto, "los de abajo" no podrán obtener una victoria sin salir del marco democrático-burgués e iniciar una revolución social. Cambiar de gobernador para tener a otro priísta o a algún "independiente" burgués en su lugar no cambiaría gran cosa, con la posible excepción del grado de represión — y quizás ni siquiera eso. *Para dar "solución" a los trabajadores, la rebelión popular tendrá que convertirse en revolución obrera.*

Algunos izquierdistas hacen como si eso ya hubiera ocurrido. En semanas recientes han proliferado artículos de comentaristas "progresistas" en la prensa burguesa y de grupos de izquierda que se refieren a una "Comuna de Oaxaca". Así se titula un comentario de Luis Hernández Navarro en *La Jornada* (25 de julio). "La Comuna de Oaxaca insurrecta" es otro de la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI, 29 de septiembre). Iván Rincón Espríu escribe de "Tlatelolco y la comuna de Oaxaca" en el diario oaxaqueño *Noticias* (5 de octubre). "México: ¡Viva la Comuna de Oaxaca!" titula la Fracción Trotskista-Cuarta Internacional una declaración (6 de septiembre), y más recientemente "¡Defendamos la Comuna de Oaxaca!" Su grupo mexicano, la Liga de Trabajadores por el Socialismo (LTS), se refiere a "La Comuna de Oaxaca en alerta" (*La Verdad Obrera*, 5 de octubre de 2006). "La Comuna de Oaxaca: APPO", escribe el grupo Militante (6 de noviembre). En Brasil el 2 de noviembre hubo una serie de "actos en solidaridad con la Comuna de Oaxaca". También en Radio APPO, los anunciadores suelen decir que transmiten desde la Comuna de Oaxaca, algo así como cuando Radio Habana se despide con el lema "transmitiendo desde el primer territorio libre de América".

¿Es que existe una Comuna de Oaxaca? Echemos un vistazo al punto de referencia clave: la Comuna de París de 1871. Tras de la derrota del ejército del emperador Louis Napoleón en la guerra contra Alemania y la proclamación de la república en septiembre de 1870, la capital francesa siguió asediada por los alemanes. La población plebeya de París desconfiaba del gobierno burgués, que disfrutaba los placeres de un refugio dorado en el palacio de Versalles. Este gobierno, por su parte, temía a la Guardia Nacional dada su composición proletaria. Cuando trató de disolverla el 18 de marzo de 1871, la Guardia se rebeló y los trabajadores parisinos súbitamente tuvieron el poder.

La imagen de una heroica ciudadela revolucionaria



RÉPUBLIQUE FRANÇAISE

N° 342 LIBERTÉ — ÉGALITÉ — FRATERNITÉ N° 342

COMMUNE DE PARIS

APPEL

AUX OUVRIÈRES

Le Comité central de l'Union des femmes pour la défense de Paris et les soins aux blessés, chargé par la Commission de Travail et d'Échange de la Commune, de l'organisation du travail des femmes à Paris, de la constitution des chambres syndicales et fédérales des travailleuses unies,

Vu l'identité des chambres syndicales et fédérales des travailleurs, du groupement des ouvrières en sections de métier formant des associations productives libres, fédérées entre elles,

En conséquence, invite toutes les ouvrières à se réunir, aujourd'hui mercredi 17 mai, à la Bourse, à 7 heures du soir, afin de nommer des déléguées de chaque corporation pour constituer les chambres syndicales qui, à leur tour, enverront chacune deux déléguées pour la formation de la chambre fédérale des travailleuses.

Pour tous les renseignements, s'adresser au *Comité de l'Union des femmes*, institué et fonctionnant dans tous les arrondissements.

Siége du *Comité central de l'Union* : rue du Faubourg-Saint-Martin, à la Mairie du X[e] arrondissement.

Vu et approuvé :

Le Délégué au département du Travail et de l'Echange,

Léo FRANKEL.

La Commission exécutive du Comité central.

Nathalie LE MEL.
Aline JACQUIER.
LELOUP.
Blanche LEFEVRE.
COLLIN.
JARRY.
Élisabeth DMITRIEFF.

Llamado de la Comuna de París en la que se convoca a la elección de delegadas para una cámara federal de obreras.

asediada no es totalmente ajena al contexto oaxaqueño, particularmente hoy cuando se aproxima a una situación casi insurreccional. Al mismo tiempo, no es una imagen muy alentadora por cierto, presagiando una derrota sangrienta. La Comuna de París fue aplastada por la contrarrevolución después de 72 días, con un saldo de más de 30 mil muertos y 50 mil encarcelados entre los comuneros. A esto se refiere Iván Rincón Espríu al advertir sobre el peligro de una repetición de la masacre de 1968 en la Plaza de Tlatelolco cuando el ejército mató a cientos, tal vez medio millar, de estudiantes e izquierdistas: "Las tropas que tratarán de aplastar la comuna de Oaxaca y sofocar a sangre y fuego el descontento popular (multiplicándolo, de paso) tienen ubicados los puntos de ataque y han tomado sus posiciones."

El punto de partida del artículo de Hernández Navarro también es válido: afirma que el movimiento iniciado por la huelga magisterial oaxaqueña es del tipo de luchas sociales que anuncian otras de mayor envergadura, como las huelgas de Cananea y Río Blanco en 1906, precursoras de la Revolución Mexicana de 1910-1917. Su conclusión, sin embargo, es la de que hay que sumarla a la lucha contra "el *cochinero* cometido en los comicios del 2 de julio", o sea, a la movilización lópezobradorista bajo las siglas del PRD burgués.

Asimismo, en el caso de protestas contra la represión que quieren expresar un apoyo entusiasta a los valientes luchadores oaxaqueños la referencia es comprensible. Sin embargo, cuando corrientes que se reclaman del marxismo y del trotskismo se refieren a una "Comuna de Oaxaca", y sobre todo cuando lo hacen en tono de alabanza y glorificación, eso demuestra una ligereza teórica y programática peligrosa: en lugar de esclarecer, oscurecen las lecciones obligadas, lo mismo que las medidas necesarias para ganar la batalla de Oaxaca. Distorsiona la realidad al darle un contenido revolucionario que aún está por lograrse, y revela que los autores viven en un mundo de fantasía. Más aún, al perder confianza en la clase obrera como vanguardia, buscan sustitutos: remplazan la lucha de clases con una óptica "democrática", o más bien "democraticista". En lugar de la dictadura del proletariado reclaman "organismos de autodeterminación de las masas" (LTS, *Estrategia Obrera*, 21 de octubre).

¿Qué era la Comuna de París? Entre "la variedad de interpretaciones a que ha sido sometida la Comuna y la variedad de intereses que la han interpretado a su favor", escribió Karl Marx en *La guerra civil en Francia* (mayo de 1871), "He aquí su verdadero secreto: la Comuna era, esencialmente, un gobierno de la clase obrera, fruto de la lucha de la clase productora contra la clase apropiadora, la forma política al fin descubierta que permitía realizar la emancipación económica del trabajo." Luego en el mismo texto califica la Comuna como un "gobierno obrero". Engels repite, en su introducción de 1891 a la obra de Marx, "Últimamente las palabras 'dictadura del proletariado' han vuelto a sumir en santo terror al filisteo socialdemócrata. Pues bien, caballeros, ¿queréis saber qué faz presenta esta dictadura? Mirad a la Comuna de París: ¡he ahí la dictadura del proletariado!" Quienes hoy se refieren a una Comuna de Oaxaca como expresión de la "democracia real" o de la "autodeterminación de las masas" sin distinción de clase, trazan su linaje no a los grandes teóricos revolucionarios sino al bisabuelo de los oportunistas, el "filisteo socialdemócrata" por excelencia, Karl Kautsky, quien en su libelo antisoviético *Terrorismo y comunismo* (1919) distorsionó las palabras de Marx al describir la Comuna de París como "el gobierno del pueblo por el pueblo, es decir, la democracia".

La Comuna de París fue un gobierno obrero, una encarnación de la dictadura proletaria, dos frases sinónimas, no porque Marx y Engels lo dijeran, sino por la concepción que tuvo de sí misma, lo mismo que por su composición y su actuación. La proclama de la Comuna, la Declaración del Comité Central de la Guardia Nacional del 18 de marzo de 1871, decía: "Los proletarios de París, en medio de los fracasos y las traiciones de las clases dominantes, se han dado cuenta de que ha llegado la hora de salvar la situación tomando en sus manos la dirección de los asuntos públicos . . . Han comprendido que es su deber imperioso y su derecho indiscutible hacerse dueños de sus propios destinos, tomando el Poder." A esto Marx agregó inmediatamente: "Pero la clase obrera no puede limitarse simplemente a tomar posesión de la máquina del Estado tal como está, y a servirse de ella para sus propios fines". El proletariado tuvo que erigir su propio gobierno, en el que "la mayoría de sus miembros eran, naturalmente, obreros o representantes reconocidos de la clase obrera. La Comuna no debía ser un organismo parlamentario, sino un cuerpo de trabajo, ejecutivo y legislativo al mismo tiempo". Esa conclusión fue la principal enmienda que Marx y Engels hicieron al *Manifiesto Comunista* escrito en 1848.

Veamos ahora la situación oaxaqueña de hoy. El máximo órgano de la lucha, la Asamblea Popular de los Pueblos de

Oaxaca, no se define como gobierno ni lo es en los hechos. Es un órgano de lucha, cuya dirección está compuesta por representantes de diversas organizaciones. Hasta ahora, la gran mayoría de los delegados no han sido elegidos sino nombrados por las direcciones de los gremios. Su columna vertebral es el sindicato magisterial, la Sección XXII del SNTE-CNTE, y aglutina a varios sindicatos de trabajadores estatales (de la secretaría de salud, IMSS, ISSSTE, UABJO, aeropuertos) pertenecientes al FSODO (Frente de Sindicatos y de Organizaciones Democráticas de Oaxaca), de telefonistas y camioneros de autobuses, además de organizaciones semisindicales (Mujeres Sindicalistas Asociadas, jubilados ferrocarrileros) y grupos de izquierda (Frente Popular Revolucionario, Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo, Partido Obrero Socialista). Pero también abarca una serie de organizaciones de pueblos indígenas – la Organización de Pueblos Indígenas Zapotecos (OPIZ), Consejo Indígena Popular de Oaxaca (CIPO), la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI), Movimiento de Unificación de Lucha Triqui (MULT) – y organizaciones campesinas.

No hay duda que la APPO tiene un gran arraigo entre las masas oaxaqueñas por haber resistido durante tanto tiempo el asedio de los gobiernos estatal y federal y la violencia asesina de los porros y paramilitares. Pero no se trata de un gobierno obrero en ciernes. La APPO tiene un carácter policlasista, con una dirección pequeñoburguesa en la que predomina una política frentepopulista. En el Foro Nacional Construyendo la Democracia y la Gobernabilidad convocado por la APPO el 16 y 17 de agosto, por ejemplo, hablaron en sus acuerdos de "generar alianzas con diversos sectores y actores políticos bajo la premisa de nuestra demanda principal: la salida de Ulises Ruiz Ortiz". Asimismo promueve "la instalación de una Junta de Gobierno Popular" y la formación de una "Gran Asamblea Nacional Popular". Para muchos en la APPO, estos llamados están orientados hacia el PRD, cuyos representantes han tenido discusiones con la APPO en Oaxaca en días recientes.

Seguro, la APPO y la Sección XXII han debido cumplir varias funciones gubernamentales, constituyendo por ejemplo el Honorable Cuerpo de Topiles (policías populares) y la Policía Magisterial de Oaxaca (POMO) para mantener el orden en la ciudad ocupada, deteniendo a ladrones y en algunos casos sometiéndolos a juicios populares. Pero estos son organismos y medidas episódicas de lucha que surgirían en el marco de cualquier huelga general que durara algún tiempo. Es cierto también que hay aspectos de poder dual con la ocupación por la APPO de la capital estatal y la instalación de ayuntamientos populares en una veintena de municipios. Pero no es una dualidad de poderes *de distintas clases*. La APPO no ha atentado en absoluto contra la propiedad burguesa: no ha tomado hoteles, ni haciendas, fábricas ni empresas de transporte. Tampoco ha tomado instalaciones de instituciones gubernamentales del ámbito federal, como las carreteras o el aeropuerto. Sobre todo, con sus llamados a una resistencia "pacífica" al acoso de las fuerzas federales y de URO, no ha puesto en entredicho el monopolio del armamento del estado capitalista. Incluso en negociaciones con Gobernación, aceptó en principio el ingreso de la PFP a Oaxaca.


El Internacionalista

Portavoz del Grupo Internacionalista durante una intervención en un foro convocado por la APPO a mediados de agosto de 2006. Simpatizantes del PRD intentaron callarlo.

León Trotsky escribió en diciembre de 1905, cuando era encarcelado en tanto presidente del soviet de Petersburgo, un ensayo, "35 años después: 1871-1906", en donde dice:

> "La Comuna de París de 1871 no era, por supuesto, una comuna socialista; su régimen ni siquiera era un régimen desarrollado de una revolución socialista. La 'Comuna' no era sino un prólogo. Estableció la dictadura del proletariado, la premisa necesaria de la revolución socialista. París entró en el régimen de la dictadura del proletariado no porque proclamó la república, sino porque de los 90 delegados elegidos, unos 72 representaron a los trabajadores y estuvieron bajo la protección de la guardia proletaria."

Nada de eso existe en Oaxaca *todavía*. Es "música del futuro" a la que podemos aspirar y por la que luchamos los comunistas. Sin embargo, confundir nuestros deseos con la realidad actual sería fatal para el futuro desarrollo de la lucha revolucionaria en México. No existe un poder proletario en Oaxaca, y para que exista, la lucha tendrá que librarse no en los límites de un estado predominantemente campesino y rural sino extendiendo la insurgencia a los grandes batallones de la clase obrera en la capital de la república y los centros industriales del país. Para lograr eso, es imprescindible forjar una dirección, un partido, que luche no por la "democracia real" (burguesa) sino abiertamente por la revolución obrera.■

Precisamente en este sentido –es decir, como bloque de partidos y agrupaciones obreras contrapuestos a la burguesía– es que la Comuna representó un gobierno obrero. Y como gobierno obrero, la Comuna representó, ni más ni menos, que un peldaño hacia el establecimiento de un orden socialista.

–León Trotsky, Resolución del pleno ampliado del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista sobre el Partido Comunista Francés, junio de 1922

La “otra guerra” contra los indígenas de Oaxaca



El Internacionalista

Maestras bilingües indígenas de Oaxaca en plantón en la Ciudad de México, agosto de 2006.

La discriminación y exclusión de la población indígena es uno de los motivos fundamentales de la rebelión oaxaqueña. Nadie puede ignorarlo en la tierra de Benito Juárez, el indígena zapoteco que llegó a ser presidente de México en 1858 y encabezó la Guerra de la Reforma contra el poder eclesiástico y la resistencia al imperio de Maximiliano. La Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) lo reconoció en los resolutivos del foro sobre la “gobernabilidad” que convocó a mediados de agosto.

Sin embargo, la cuestión indígena no se limita al marco jurídico o de los derechos democráticos, ni a la remoción de uno que otro cacique y, ni siquiera, del sistema de cacicazgo priísta por sí mismo. Liberar a los descendientes de los habitantes originarios del peso de medio milenio de expoliación, sobreexplotación y hasta genocidio, colonial y republicano, exige toda una revolución social. Sólo con la toma de poder por parte de la clase obrera mexicana será posible hacer pedazos el poder de una clase dominante burguesa, y hasta oligárquica en los estados como Oaxaca, donde extrae sus ingresos fabulosos del sudor de los trabajadores indígenas.

La casta criolla que domina Oaxaca está íntimamente ligada entre sí: sus integrantes se ven en las suntuosas cenas en los hoteles de lujo y en los restaurantes exquisitos que abundan en esta ciudad colonial; visitan sus fincas para admirar sus toros y caballos de pura sangre. Los caciques mantienen pistoleros y guaruras a órdenes de sus corruptos diputados y congresistas para asesinar a maestros rebeldes. Ostentan sus vehículos SUV último modelo con vidrios polarizados y llantas de gran rodada (*garcamóviles*, como los llamaban en El Salvador durante la guerra civil de los años 80), de donde bajan damiselas en traje de noche para sus elegantes fiestas. Su prole practica la endogamia, y todos externan un desprecio abiertamente racista hacia los de tez morena.

Estos son los “grupos de poder fácticos” que dominan en el estado de Oaxaca, y fueron ellos los que salieron a la calle el 1o. de noviembre en una marcha priísta de apoyo al gobernador Ulises Ruiz Ortiz. Querían una ciudad “limpia”, dijeron unas damas a un reportero norteamericano, alegando que la mayoría de los “appos” son de Chiapas o Guatemala, y que el dirigente sindical de la Sección XXII es un *muxe* (travesti). El reportero, James Daria, señala los “profundos conflictos económicos y raciales subyacentes en los actuales disturbios sociales” (*Narco News Bulletin*, 1o. de noviembre). Y el más hondo de estos conflictos es la cuestión indígena.

“Ya estamos avisados ... ya tienen listos los cuernos [de chivo, rifles AK-47] para cuando vengan esos pinches indios de la APPO” dijo un rico ganadero del Bajo Mixe, según relata Carlos Beas Torres, dirigente de la UCIZONI (*La Jornada*, 16 de octubre). Los maestros en huelga han planteado en sus reivindicaciones la defensa de la educación bilingüe en contra de recortes presupuestales decretados por el gobierno estatal que han

perjudicado la instrucción en lenguas indígenas. Mientras tanto los priístas han amenazado de muerte a los coordinadores de Radio Huave (la más poderosa radio comunitaria del Istmo de Tehuantepec), Radio Ayuuk y Radio Umalalang.

Esta "otra guerra" contra los indígenas no se limita a las amenazas: a principios de agosto cuando una delegación del Movimiento de Unificación y Lucha Triqui Independiente (MULTI) se dirigía a la capital estatal para reforzar el plantón, cayó en una emboscada, con un saldo de tres indígenas triquis muertos (Andrés Santiago Cruz, Pedro Martínez Martínez y el menor Octavio Martínez Martínez) y cuatro heridos. Y el 18 de octubre el maestro de primaria bilingüe Pánfilo Hernández (de Zimatlán) fue asesinado al salir de una reunión de la APPO.

Esta guerra tampoco es nueva. La región triqui, enclavada en la Mixteca oaxaqueña, ha sido blanco de una agresión constante por parte de los gobiernos federal y estatal en apoyo a los caciques priístas, resultando en el asesinato de muchos luchadores por los derechos indígenas desde los años 70, entre ellos Guadalupe Flores Villanueva, Luis Flores García, Nicolás López Pérez, Eduardo González Santiago, Efrén Zanabriga Eufrasio, Pedro Ramírez, Javier Santiago Ojeda, Paulino Martínez Delia y Bonifacio Martínez. Otro de los asesinados en años anteriores fue Bartolomé Chávez del CIPO.

Oaxaca, con 1.6 millones de indígenas, más de la mitad de la población total, es el estado con el mayor porcentaje de la población que habla lenguas indígenas (37 por ciento, en comparación con 24 por ciento en Chiapas) entre zapotecos, mixtecos, mazatecos, chinantecos, mixes, triquis y otras diez etnias más. De los 570 municipios del estado, 412 se rigen por los "usos y costumbres" indígenas, donde los puestos municipales están determinados por un sistema de cargos rotativos y asambleas generales en las que las decisiones se toman por consenso.

Aunque son menos corruptos que muchos otros ayuntamientos, no hay que idealizar los gobiernos indígenas tradicionales. Hay caciques indígenas priístas también, y en un número importante de comunidades indígenas (alrededor del 20 por ciento) hasta finales de los años 90, las mujeres no tenían el derecho a voto. Es evidente también la poca presencia de mujeres en las instancias directivas de la Sección XXII, a pesar de que el magisterio oaxaqueño tiene una clara mayoría femenina.

La centralidad de la opresión de los indígenas en la actual lucha oaxaqueña es ampliamente reconocida. En el foro de la APPO, los resolutivos pedían que una nueva constitución del estado incluya el "reconocimiento jurídico de los pueblos originarios y sus derechos entre ellos el uso de la lengua indígena y aceptar los acuerdos de San Andrés Larráinzar". Sin embargo, ni el reconocimiento jurídico ni la autonomía codificada en los acuerdos de San Andrés, negociados con el EZLN luego de la rebelión chiapaneca de 1994, darán solución a la profunda opresión social de los pueblos indígenas. Y es que esta opresión tiene sus raíces en *el capitalismo*.

Citemos unas cifras indicativas: las zonas de población indígena de Oaxaca son las más rezagadas en términos de educación, con un 27 por ciento de las mujeres analfabetas y 34 por ciento de los niños que no asisten a la escuela. La pobreza es enorme: más del 70 por ciento de la población ocupada gana menos de 70 pesos diarios. El 55 por ciento de los hogares carece de alcantarillado o de cualquier sistema de drenaje, mientras el 40 por ciento de las casas tienen suelo de tierra, según información del censo del INEGI de 2000. Actualmente los indígenas pobres se sienten muy amenazados por el Plan Puebla-Panamá, que ha llevado a la compra masiva de tierras por especuladores que quieren adueñarse de un corredor al lado de la supercarretera.

Hemos escrito extensamente sobre la lucha contra la opresión de los pueblos indígenas en América Latina, llamando en varios de los países andinos por un gobierno obrero, campesino e indígena (ver "El marxismo y la cuestión indígena en el Ecuador", *El Internacionalista* No. 4, mayo de 2004). Esta consigna sería apropiada también al nivel del estado de Oaxaca. En México como conjunto, donde el peso de la población indígena es bastante menor, las demandas del EZLN y del Congreso Nacional Indígena (CNI) se han centrado en torno a la autonomía indígena, codificada en los Acuerdos de San Andrés que fueron desechados por el Congreso nacional (con la anuencia, dicho sea al paso, del PRD). Como señalamos con respecto a Chiapas:

> "Los marxistas apoyamos el derecho de los pueblos indígenas a decidir su propio destino. En las áreas de concentración indígena, apoyamos la reivindicación del *derecho a la autonomía regional y local*. Para que esto sea real debe incluir el control sobre los recursos naturales, incluyendo la tierra, el agua y el petróleo. Esto encontraría la resistencia enérgica de los gobernantes capitalistas de México, puesto que el estado de Chiapas, donde los indígenas mayas viven en una miseria generalizada, produce el 21 por ciento del petróleo del país, el 47 por ciento del gas natural y entre el 55 y el 60 por ciento de toda la fuerza eléctrica, principalmente en estaciones hidroeléctricas....
>
> "La autonomía efectiva para los pueblos indígenas sólo será posible mediante una revolución socialista que establezca una economía planificada."
>
> –"México: Régimen en crisis", 2da. parte, *Cuadernos de El Internacionalista*, enero de 1999

Oaxaca no tiene enormes recursos naturales como Chiapas, pero hay otra razón por la que una verdadera autonomía regional no puede realizarse en el marco burgués. Es que la economía de los campesinos indígenas está profundamente amenazada por el mercado capitalista, que es en último término la causa de la miseria en que viven los pueblos indígenas. Esto ha sido el caso desde el triunfo del capitalismo en el campo mexicano en la última mitad del siglo XIX, pero sus efectos se han visto acentuados en la última década por el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos que ha llevado a la importación de cantidades masivas de maíz y a la ruina de la agricultura campesina oaxaqueña.

A pesar de su identificación retórica con la Revolución Mexicana, el PRI surgió de la capa de grandes rancheros del norte (Obregón, Carranza) responsables del asesinato de Emiliano Zapata y Francisco Villa y de la derrota de los campesinos pobres y sin tierra. Los mismos rancheros siguen en el poder en Oaxaca y por sus intereses de clase se identifican con el hacendado guanajuatense Vicente Fox. Expropiar sus fincas y haciendas sería uno de los primeros pasos de cualquier revolución social.

Ni siquiera el viejo programa de Zapata, "la tierra es de quien

la trabaja", sería suficiente para responder a esto. Casi la mitad de la tierra cultivada de Oaxaca se encuentra bajo un régimen comunal, otra cuarta parte bajo el sistema ejidal y apenas un poco más de la cuarta parte es propiedad privada. Aún con el cultivo colectivo de la tierra, la urgente *revolución agraria* en el campo mexicano exige la industrialización de la producción agrícola, lo que sólo se llevará a cabo en beneficio de los campesinos indígenas en el marco de una economía socializada.

Es imprescindible también romper con todos los partidos burgueses. La mayor lucha de los indígenas oaxaqueños en el pasado fue la de la COCEI (Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo), centrada en Juchitán, que data de mediados de los años 70. Durante un tiempo la COCEI se alió con el Partido Comunista Mexicano, en tanto que los integrantes de la COCEI siempre fueron tratados como comunistas por los caciques priístas. Con la disolución de los restos del PC en el Partido de la Revolución Democrática, la COCEI también se integró al PRD.

Después de muchos años de movilización, la COCEI alcanzó el poder local. Sin embargo, como miembros de un partido capitalista, los perredistas juchitecos se han aliado con los mandatarios del estado y juegan un papel marcadamente conservador – a tal punto, que en la actual movilización un número importante de maestros de Juchitán han roto la huelga. Salta a la vista que el único lugar del estado donde hubo esquirolaje en grado significativo fue precisamente este baluarte del PRD.

La lucha en defensa de los pueblos originarios tampoco se identifica con el zapatismo, aunque la irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994 sí atrajo mucha atención a la condición indígena en México. El apoyo político que durante muchos años dio el EZLN al PRD no ayudó en nada a los indígenas chiapanecos ni a los del resto del país, como admitió el mismo Subcomandante Marcos en su Sexta Declaración de la Selva Lacandona de junio de 2005.

En agosto de 2005 hubo una reunión de representantes indígenas de todo México en una comunidad zapatista, donde los voceros del Consejo Indígena Popular de Oaxaca "Ricardo Flores Magón" se quejaron:

> "Da tristeza de que el EZLN dice algo cuando le pasa algo a los muy conocidos y cuando nos dan (golpes) a las comunidades, organizaciones y personas pequeñas y sencillas, desconocidas, no hablan nada.
>
> "Se percibe un trato diferenciado del EZLN, por un lado prioriza su relación con el mundo de ONGs y organizaciones con poco o nulo trabajo de base y deja de lado al movimiento indígena de base, que es quien finalmente hemos salido y saldremos a la calle a luchar con ellos y nosotros."

No es casualidad, pues, que en la actual huelga de masas en Oaxaca, pese a que ha involucrado cientos de miles de indígenas, el EZ y su "Otra Campaña" han sido un factor absolutamente nulo.

La liberación de los y las indígenas del yugo de su opresión secular no será posible en un régimen burgués, por muy "democrático" que finja ser. Lo que hace falta es la dirección de un partido obrero revolucionario que derroque al capitalismo. ■

Un golpe contra uno...

sigue de la página 14

de la policía paramilitar federal que dejó un saldo de más de 300 detenidos.

De éstos, todavía siguen tras las rejas unos 58 prisioneros de la guerra de clases, esparcidos en varias cárceles con el propósito de evitar concentraciones masivas frente a las mazmorras exigiendo la liberación de los rehenes ahí detenidos. Pero la lucha sigue, con la participación de decenas de miles de manifestantes en la décima megamarcha oaxaqueña en el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo.

Mientras tanto, la visita del presidente estadounidense George W. Bush a América Latina ha provocado una ola de repudio que recuerda a la visita imperial previa del entonces vicepresidente norteamericano, Richard Nixon, a Caracas, Venezuela en el año 1958. De Brasil hasta México, hubo protestas airadas contra el criminal de guerra imperialista cuyas huestes están devastando a Irak y Afganistán, y que busca apuntalar el dominio hemisférico norteamericano mediante un Área Libre de Comercio de las Américas.

En ese contexto, la visita del actual habitante de la Casa Blanca al estado de Yucatán el 13 de marzo desató protestas tanto en la capital yucateca, como en el Distrito Federal. En Mérida, una marcha de unos 500 manifestantes cayó en una trampa del gobierno al entrar en la Plaza Principal, donde pronto fueron cercados por cientos de soldados disfrazados de policías. De las 48 personas detenidas en ese momento, se mantienen encarceladas al menos 30, casi todos jóvenes de preparatoria y estudiantes universitarios.

Esta oleada represiva tiene el propósito evidente de intimidar a las masas trabajadoras que enfrentan un alza masiva en los precios de productos básicos como la leche y la tortilla como resultado de las políticas hambreadoras del gobierno mexicano de Calderón y sus padrinos en Washington.

En virtud de lo arriba señalado, el Encuentro Nacional en defensa de la jubilación y los derechos sociales y laborales, realizado en São Paulo el día 25 de marzo de 2007, resolvió protestar enérgicamente contra la represión de militantes de izquierda y sindicalistas en México y exige

(1) La inmediata liberación de todos los prisioneros de la guerra de clases de Oaxaca y Mérida,

(2) La anulación de todos los cargos que les han inventado, así como los presentados en contra de dirigentes minero-metalúrgicos y

(3) El cese de toda amenaza y acción represiva en contra de los dirigentes del sindicato magisterial oaxaqueño, la Sección XXI SNTE-CNTE, y de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO).

¡Un golpe contra uno es un golpe contra todos! Llamamos a los trabajadores de México, Brasil, Estados Unidos y el mundo a hacer sentir su poder de clase en contra de las medidas hambreadoras y represivas de sus respectivos gobiernos capitalistas, tanto los amos imperialistas como sus sátrapas semicoloniales. ■

Retórica de “luchar contra la derecha” y apologías de escuadrones de la muerte “sindicales”

GEM: furgón de cola del frente popular

7 de OCTUBRE de 2006 – La primera plana de *Workers Vanguard* (18 de septiembre de 2006), publicación de la Spartacist League/ U.S., lleva como encabezado “Mexico in Turmoil” (México en agitación). Según se informa, el artículo ha sido “traducido y abreviado de *Espartaco*”, el periódico del Grupo Espartaquista de México (GEM). Entre las dos versiones hay, sin embargo, una diferencia significativa: el título del mismo artículo en *Espartaco* (septiembre de 2006) es “Los ataques del PAN contra los obreros y oprimidos y la lucha por la revolución socialista”. Se trata del Partido Acción Nacional, partido derechista clerical del presidente Vicente Fox. Éste fue también el título de un volante con el que el GEM anunció un foro en agosto en la Ciudad de México y que incluía como cintillo “Protestas masivas exigen recuento tras dudosa victoria electoral del PAN”.

“Los ataques del PAN...” ¿No falta algo aquí? En efecto: no se mencionan los ataques que contra la clase obrera y los oprimidos han lanzado el PRI (partido que gobernó México con mano dura por más de siete décadas y que aún controla varios gobiernos estatales) y el PRD (partido populista-nacionalista que frecuentemente se hace pasar como aliado de los trabajadores). Al citar exclusivamente los “ataques del PAN” y no los de los demás partidos capitalistas, el encabezado de *Espartaco* no es más que un burdo intento de congraciarse con los numerosos seguidores del PRD que han participado en manifestaciones masivas y que mantuvieron un plantón a lo largo de varias semanas en el centro del Distrito Federal en protesta contra un fraude electoral perpetrado contra su candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador, en beneficio del candidato panista Felipe Calderón.

Durante los últimos seis meses, la clase obrera mexicana ha sido el blanco de una serie de ataques asesinos a manos de las fuerzas de la “ley y el orden”. *20 de abril*: huelguistas que ocupan la siderúrgica SICARTSA en Lázaro Cárdenas, Michoacán, son atacados por un millar de policías municipales, estatales y federales, así como por fusileros de marina; dos obreros fueron ejecutados. *4 de mayo*: en Texcoco/Atenco, cerca de la Ciudad de México, 3,000 policías municipales, estatales y federales son enviados para desalojar a unos floricultores (¡!); dos jóvenes son asesinados. *14 de junio*: maestros en huelga, que mantienen un plantón en la capital de Oaxaca, son atacados por una tropa de choque de 3,500 policías antimotines; a partir de entonces, cinco partidarios de la huelga han sido asesinados. La clase obrera mexicana se encuentra bajo ataque, es cierto; sin embargo, resumir estas masacres bajo la etiqueta común de que se trata de “ataques del PAN” es

“¿Los ataques del PAN?” ¿Y los del PRI y el PRD?

Asiste al foro del Grupo Espartaquista de México

Protestas masivas exigen recuento tras dudosa victoria electoral del PAN

Los ataques del PAN contra los obreros y oprimidos y la lucha por la revolución socialista



ESPARTACO

PUBLICACION DEL GRUPO ESPARTAQUISTA DE MEXICO

NÚMERO 26 SEPTIEMBRE DE 2006 MÉXICO $2.00

Amenaza de represión masiva ante repudio a dudosa victoria electoral del PAN

Los ataques del PAN contra los obreros y oprimidos y la lucha por la revolución socialista

3 DE SEPTIEMBRE—El 1° de septiembre, día del último informe de gobierno de Fox, el gobierno panista transformó gran parte de la Ciudad de México en una zona de excepción, movilizando a miles de militares y policías —incluyendo a los del gobierno perredista de la ciudad—, temeroso del descontento social y de clases que ha estremecido al país durante los últimos varios meses. Había policías sobre los puentes de las avenidas que llevan al Palacio Legislativo de San Lázaro y francotiradores en azoteas e incluso dentro del mismo Palacio; tanquetas con cañones de agua patrullaban las calles y todas las estaciones del Metro que llevan a San Lázaro fueron cerradas; el Palacio Legislativo estaba rodeado de vallas metálicas de más de dos metros de altura y resguardado por soldados con armas desenfundadas. El periódico perredista *La Jornada* informó el día anterior, con base en entrevistas con diversos funcionarios, que las autoridades federales estaban formando grupos de “disuasión” (unos mil 200 efectivos) entrenados por miembros de los Halcones (quienes perpetraron la masacre estudiantil de 1971) con el objetivo de desarticular grupos opositores al gobierno del PAN.

Después de que el PRD anunció que sus legisladores tratarían de impedir que Fox diera su discurso, el gobierno estaba listo para disparar contra cualquiera que se acercara a Fox. Sin embargo, cuando los congresistas del PRD ocuparon la tribuna de San Lázaro en protesta poco antes de que Fox hablara, éste prefirió evitar la confrontación directa. Al final, el presidente saliente entregó una copia escrita de su informe final, señalando la primera vez en la historia que a un presidente mexicano se le impide presentar en vivo su informe anual ante el Congreso.

El PAN está resuelto a imponer a su candidato, Felipe Calderón, a cualquier costo —arremetiendo tanto contra las masas de obreros y pobres que apoyan al PRD como contra sus propios oponentes ***burgueses***—. La movilización masiva de las fuerzas armadas del estado el 1° de septiembre representa un peligro mortal para el movimiento obrero y la izquierda. Cualquier arremetida del gobierno contra el PRD burgués será usada para ir tras los sindicatos y la izquierda y representa un ataque contra los derechos democráticos de todos. A pesar de nuestras diferencias políticas, en el caso de una arremetida militar defendemos al PRD y a sus partidarios.

La sociedad mexicana está cada vez más polarizada, con la burguesía misma dividida y temerosa de que el descontento generalizado —hasta ahora eficientemente canalizado hacia el apoyo al PRD populista burgués— se transforme en una erupción social. Tras las elecciones presidenciales del 2 de julio ha habido inmensas manifestaciones en apoyo al perredista Andrés Manuel López Obrador (AMLO) —una de las cuales, el 30 de julio, movilizó a más de dos millones de personas en la Ciudad de México, en la que ha sido la manifestación política más grande en la historia del país— en protesta contra la dudosa victoria electoral de Felipe Calderón del derechista PAN (quien, según el Instituto Federal Electoral, ganó con apenas 0.58 por ciento de ventaja sobre AMLO) y exigiendo un recuento voto por voto de las boletas electorales.

¡Romper con AMLO y el PRD burgués! ¡Forjar un partido obrero revolucionario internacionalista!

Los obreros de Lázaro Cárdenas le dieron duro a la patronal ¡Quienes trabajan deben gobernar! 10
La estafa de los Foros Sociales 13
¡Abajo la embestida sionista contra Líbano y Gaza! 18
Bolivia: Trotskismo vs. nacionalismo burgués 24

una abyecta distorsión y, a final de cuentas, una mentira.

A nivel político, lo que resulta más llamativo en esta serie de ataques es el hecho de que cada uno de ellos ha sido realizado por policías bajo las órdenes de *los tres* principales partidos capitalistas. El PAN, el PRI y el PRD compiten entre sí para mostrar cuál puede ser más duro en términos de “combate a la inseguridad”. El gobernador perredista de Michoacán envió

a la policía bajo su mando a reprimir a los trabajadores siderúrgicos; el alcalde perredista de Texcoco envió a la policía municipal contra los floricultores y pidió la intervención de las policías estatal y federal. Es más, los diputados perredistas en la legislatura oaxaqueña aprobaron de antemano el ataque de la "fuerza pública" contra los maestros en huelga ordenado por el gobernador priísta Ulises Ruiz Ortiz. Sin embargo, al leer la prensa del GEM y la LCI uno prácticamente no se enteraría de esto. (De hecho, su último artículo ¡no menciona en lo absoluto el papel que jugó el PRD en la represión de los campesinos y pobladores de Atenco y sólo hay una referencia fugaz a su actuación en Michoacán!)



Carlos Torres/ La Jornada Michoacán

¿"Los ataques del PAN"? En Lázaro Cárdenas, Michoacán, fuerzas policíacas bajo las órdenes de los gobiernos federal (panista), municipal (priísta) y estatal (perredista) participaron conjuntamente en el ataque contra los huelguistas que ocupaban la siderúrgica SICARTSA. Dos huelguistas fueron ejecutados.

"Los ataques del PAN"... Como señaló una portavoz de la Liga por la IV Internacional en un foro del Grupo Internacionalista realizado el 19 de agosto, al que asistieron prácticamente todos los miembros del GEM, este encabezado es "un regalo", pues exhibe la falsedad de las pretensiones trotskistas del GEM y deja su verdadera política al desnudo. Se trata de una clásica jugarreta oportunista mediante la que los que falsamente se ostentan como revolucionarios se pronuncian en contra de las fuerzas más abiertamente reaccionarias, para justificar su velado apoyo a favor de un partido capitalista supuestamente "progresista". De manera similar, la izquierda oportunista en Estados Unidos se refiere a la invasión de Afganistán e Irak como la "guerra de Bush", exculpando de esta manera al Partido Demócrata, que también apoya esta guerra *imperialista*. La divisa de esta estratagema es la de "luchar contra la derecha", y es uno de los sellos característicos de los reformistas, ya sean de corte estalinista o socialdemócrata, que se quieren congraciar con las masas que siguen a un partido burgués que goza de fuerte apoyo popular, sin apoyarlo abiertamente.

En Estados Unidos, ante las elecciones legislativas intermedias, los mao-estalinistas del Revolutionary Communist Party (RCP) – por medio de su grupo de fachada, The World Can't Wait (El mundo no puede esperar) – están organizando manifestaciones bajo la rúbrica de "Echar al gobierno de Bush". Estas movilizaciones tienen como propósito explícito atraer a su órbita a "demócratas desilusionados". Otra variación del mismo tema es una conferencia de la socialdemócrata International Socialist Organization (ISO) que lleva por nombre "Build the Left, Fight the Right" (Construye la izquierda, combate a la derecha). A pesar de las referencias "socialistas", e incluso "comunistas", en los nombres de sus organizadores, todos estos eventos se inscriben en las coordenadas izquierda-derecha de la política burguesa. Al enfocar sus ataques en la derecha republicana, estos reformistas apelan implícitamente (y con toda intención) a la "izquierda" demócrata. Lo mismo vale para la retórica de "Los ataques del PAN" en México.

En Estados Unidos, el Partido Comunista hizo famoso este ardid en las elecciones presidenciales de 1936. En dicha ocasión, el PC presentó a su propio candidato, Earl Browder, para cubrir las apariencias; no obstante, instó de manera a penas velada a sus simpatizantes a que votaran a favor del candidato demócrata Franklin D. Roosvelt para supuestamente "combatir al bloque reaccionario [de la derecha republicana] y derrotar sus planes". Sosteniendo que "se desarrollará un Frente Popular... en la forma de movimientos progresistas dentro y alrededor del Partido Demócrata", el PC denunció los ataques de la derecha contra los trabajadores, pero guardó silencio con respecto a los ataques de Roosvelt.

Un frente popular es una coalición de colaboración de clases que encadena a las organizaciones de masas de la clase obrera a sectores del enemigo de clase por medio de una alianza con partidos y políticos burgueses. En los casos de la Guerra Civil Española de 1936-1939, el gobierno de la Unidad Popular chilena en 1970-1973 y otros muchos, los reformistas, tanto estalinistas como socialdemócratas, erigieron frentes populares como muros de contención para detener la lucha de los obreros hasta que llegara el turno de un Franco o un Pinochet para masacrarlos. A lo largo de prácticamente dos décadas, conforme se desmoronaba el régimen de partido único del PRI-gobierno, la clase dominante mexicana (y sus patrones imperialistas norteamericanos) han necesitado de un frente popular que impida una revolución. Hoy esa necesidad es más apremiante que nunca.

La LCI ha virado a la derecha desde hace algún tiempo, absteniéndose primero de participar en la lucha de clases para abandonar más tarde elementos programáticos fundamentales del leninismo y el trotskismo. Su disfuncional sección mexicana, bajo las órdenes de su centro, permaneció prácticamente al margen de la huelga de la UNAM de 1999-2000 y ha sido virtualmente invisible a lo largo de los más de cuatro meses de efervescencia sindical en Oaxaca. Pero al calor de las

convulsivas batallas de clase que han sacudido a México en el último año, sus tortuosas fórmulas los han orillado, en el mejor de los casos, a imitar la clásica política frentepopulista. Para tratar de hacer encajar por la fuerza la situación actual de México en el marco de la política norteamericana, el GEM sostiene falsamente que los charros que dirigen los "sindicatos" corporativistas, nombrados a dedazo por el estado capitalista, no son más que un montón de burócratas sindicales vendidos al estilo de los Teamsters de Jimmy Hoffa. Esto los lleva a limpiarles la cara a los escuadrones de la muerte "sindicales" que literalmente están asesinando a los huelguistas.

El "fantasmagórico" frente popular

A finales de los años 70 y principios de los 80 se operó en México una "apertura" política mediante la cual el régimen priísta intentó disfrazar su dominio de partido único al ofrecer ciertas oportunidades a candidatos de oposición simbólicos. Desde entonces, el fraude electoral a gran escala ha sido el mecanismo fundamental mediante el que fuerzas derechistas han mantenido un control férreo del poder gubernamental. Es muy probable que a Cuauhtémoc Cárdenas le hayan robado el triunfo en las elecciones de 1988, cuando sospechosamente se "cayó" el sistema informático de conteo de votos. En esa época, varios grupos que se ostentaban como trotskistas y que no habían llamado abiertamente a votar a favor de Cárdenas, se subieron al tren electoral cardenista al llamar a "defender el voto". El PRT, de los seguidores del fallecido Ernest Mandel, por ejemplo, se pronunció por "apoyar al pueblo en la defensa legal activa de su voto".

Tras las recientes elecciones presidenciales del 2 de julio, hasta dos millones de personas salieron a la calle en respuesta al llamado del candidato del PRD, Andrés Manuel López Obrador, para protestar en contra del fraude electoral. Durante seis semanas, los simpatizantes de AMLO mantuvieron un megaplantón en el Zócalo y a lo largo de varios kilómetros del elegante Paseo de la Reforma. Varios grupos seudotrotskistas como Militante (que dice ser el ala supuestamente "marxista" del PRD burgués) y lo que queda del PRT (cuyo principal dirigentellamó a votar por AMLO) se sumaron al plantón. Otros grupos, como la Liga de Unidad Socialista (LUS) y la Liga de Trabajadores por el Socialismo (LTS) que no llamaron formalmente a votar a favor de AMLO, se subieron rápidamente al expreso "antifraude".

En su estela siguió el GEM. Al igual que la LUS y la LTS, no llamó a votar por el PRD. Sin embargo, a la vez que afirma débilmente que "no nos opondríamos a un recuento voto por voto", mantiene una pudorosa hoja de parra para fingir independencia diciendo que "no nos sumamos a la actual campaña del PRD, cuyo objetivo es llevar al poder a López Obrador". Al mismo tiempo, no obstante, para ganarse el favor de los seguidores de AMLO, *Espartaco* inclina la cerviz ante el PRD con su encabezado de "Los ataques del PAN..." Para justificar su capitulación, argumenta: "Las masas explotadas y oprimidas de México han mostrado que *quieren* luchar, pero en la actualidad ven al PRD burgués y AMLO como sus representantes". Más adelante, lanzan una extensa polémica en contra del Grupo Internacionalista, diciendo: "El GI es incapaz de lidiar con el hecho de que los obreros ven al PRD burgués como *su* dirección".

¿Cómo exactamente? *Espartaco* continúa: "Según ellos [el Grupo Internacionalista], el principal obstáculo en México a la revolución obrera [sic] es un fantasmagórico 'frente popular' en torno al PRD". Es posible que el pequeño Grupo Espartaquista no "reconozca" al frente popular en México; sin embargo, precisamente por su deliberada negativa a aceptar la realidad, el GEM se ha visto arrastrado en la cauda de la alianza política que encadena a vastos sectores de la clase obrera a López Obrador, un político populista burgués, y su partido. En cambio, el Grupo Internacionalista lucha para que los obreros y oprimidos rompan con el frente popular en torno a AMLO.

En las elecciones de 1988 se conformó un frente popular en torno a la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas para contener la pujante resistencia obrera contra los planes hambreadores y la política privatizadora que implementaban los gobiernos priístas siguiendo los dictados de Wall Street y la Casa Blanca. A lo largo de los años, este frente ha atado a diversos sindicatos "independientes" al PRD, que fue fundado por Cárdenas y sus simpatizantes provenientes del PRI, junto con una panoplia de organizaciones izquierdistas encabezadas por los remanentes del ahora extinto Partido Comunista de México. Este frente popular no se limitó al apoyo electoral, sino que también adoptó la forma de diversas coaliciones en contra de las privatizaciones, a favor del diálogo nacional, en contra del neoliberalismo, a favor de la transición democrática, etc. En cada una de sus encarnaciones, el frente popular ha incluido a los mismos sindicatos "independientes" y al Partido de la Revolución Democrática ahora encabezado por AMLO.

Lejos de ser "fantasmagórico", el frente popular en torno al PRD ha podido verse con claridad meridiana en las calles de la Ciudad de México en los últimos meses. En el mega plantón a lo largo de Reforma, había un campamento sindical tras otro: estaban el SNTSS (Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social), el STUNAM (Sindicato de Trabajadores de la UNAM), la CNTE (Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación), el SUTIN (Sindicato de los Trabajadores de la Industria Nuclear), el sindicato de embotelladores, el de trabajadores del Distrito Federal, la Alianza Nacional de Petroleros Democráticos, los Sindicalistas por la Democracia, etc. En muchos casos, los logotipos sindicales aparecían junto al de la Coalición por el Bien de Todos, el vehículo electoral de AMLO (ver fotografías).

Por si esto no bastara, en el marco de la enorme Convención Nacional Democrática convocada por López Obrador para realizarse el 16 de septiembre en el Zócalo, se lanzó el Frente Amplio Progresista (FAP), que incluye al PRD y al PT (Partido del Trabajo, un partido burgués menor establecido por el PRI para ganar votos obreros que ahora está alineado con AMLO), con el apoyo del SME (electricistas), el STRM (telefonistas) y diversos sindicatos afiliados a federaciones sindicales como la UNT (Unión Nacional de Trabajadores), el FSM (Frente Sindical Mexicano) y el FNUAS (Frente Nacional por la Unidad y la Autonomía Sindical). El frente popular en

torno al PRD no sólo está más que vivo, sino que es uno de los principales obstáculos para la victoria de la huelga de los maestros oaxaqueños, toda vez que los dirigentes del sindicato magisterial (la sección XXII del SNTE/CNTE) y de la Asamblea Popular del Pueblo de Oaxaca (APPO) le han dado apoyo político "táctico" al PRD.

Durante casi una década después de 1988, desde su formación misma, el GEM llamó a los obreros a romper con el frente popular en torno a Cárdenas y el PRD. Hoy ya no lo hace. ¿A qué se debe el cambio? *Espartaco* sostiene: "El GI invoca la existencia de un frente popular en torno al PRD para embellecer la conciencia actual de la clase obrera, negando el obstáculo ideológico fundamental del nacionalismo burgués y las ilusiones en la reforma democrática del estado capitalista". Según este retorcido razonamiento de la LCI, el llamar a los obreros a que rompan con un frente popular implica "embellecer" su conciencia porque éstos están tan obsesionados con el nacionalismo burgués y las ilusiones democráticas que no tiene la menor importancia que sus organizaciones de masas estén encadenadas a una coalición de colaboración de clases.



El Internacionalista

¿Que no hay un frente popular en México? En el megaplantón del PRD en la Ciudad de México hubo una fuerte presencia de los sindicatos "independientes" a lo largo de las seis semanas que duró. Manta del Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social (SNTSS).

Y no nos olvidemos del catolicismo. Según *Workers Vanguard* y *Espartaco*, "sin duda la mayoría de quienes apoyan al PRD se identifican también, en mayor o menor grado, con algunos de los valores católicos reaccionarios impulsados prominentemente por el PAN". ¿Sobre qué base es que estos supuestos expertos en sociología de la religión han determinado tal generalización? Ciertamente no es preciso considerar la larga tradición de anticlericalismo burgués en México, ni que simpatizantes del PRD han chocado en repetidas ocasiones con el cardenal Norberto Rivera en las puertas de la Catedral Metropolitana en el Zócalo. Cuando la LCI suma todos estos ingredientes (nacionalismo burgués, ilusiones democráticas, catolicismo), lo que le resulta es que los obreros mexicanos están tan jodidamente atrasados, que ni siquiera pueden tener un frente popular. Ésta es pura arrogancia imperialista disfrazada de marxismo.

"[L]a masa de obreros y jóvenes radicalizados que toman parte en luchas defensivas no se identifica ya con los ideales del comunismo", nos revela el vocero del GEM, incluso cuando las banderas rojas se multiplican en Oaxaca. Esto es justamente lo que dijo la prensa burguesa con respecto a la revuelta juvenil en Francia de la primavera pasada, mientras que para la LCI se ha vuelto un mantra que repite una y otra vez para justificar su política abstencionista. Estos desertores del trotskismo dicen que la tesis fundamental del Programa de Transición de León Trotsky – que la crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis de la dirección proletaria – ha caducado, pues supuestamente "antedata la actual regresión en la conciencia proletaria" debida a la destrucción de la Unión Soviética. Lo que ahora está en cuestión no es tanto la dirección, sino "las clases obreras en todo el mundo", según dice la LCI en su revisada "Declaración de principios y algunos elementos de programa" (1998).

En Bolivia, donde levantamientos de obreros y campesinos han derribado dos gobiernos en dos años, la LCI llega incluso a decir que el Grupo Internacionalista y la Liga por la IV Internacional "puede[n] conjurar un proletariado donde a duras penas existe, si acaso" (ver nuestro artículo "La Spartacist League desaparece al proletariado boliviano" para una refutación de esta idiotez antimarxista). En la idealista Isla de la Fantasía de la LCI, la conciencia de la clase obrera boliviana sufrió un retroceso tal, que ésta hasta dejó de existir como clase. Estamos esperando ansiosamente que el GEM nos informe que en Oaxaca tampoco hay clase obrera, donde el GEM se ha hecho notable por su ausencia a lo largo de cuatro meses de una convulsiva huelga obrera (excepto por una fugaz aparición en el marco de un encuentro nacional de estudiantes).

El otro argumento principal del GEM y la LCI para probar que no puede haber un frente popular en México, es que no hay un partido obrero de masas. El frente popular se "refiere a la subordinación política de los partidos de masas de la clase obrera a los capitalistas", decreta la LCI. "En México nunca ha existido tal partido de la clase obrera, ni siquiera un partido obrero-burgués reformista al estilo del laborismo [sic] británico". Así, puesto que los trabajadores han sido incapaces de generar un Partido Laborista, no pueden tener tampoco un frente popular. El problema



Más mantas sindicales en el megaplantón del PRD. Como puede verse, los logotipos sindicales aparecen junto al de la Coalición por el Bien de Todos que encabeza el PRD.

aquí es que esta premisa es completamente falsa. ¿Dónde dijo Trotsky, el autor del análisis marxista definitivo del frentepopulismo, que los frentes populares sólo pueden existir en presencia de partidos obreros de masas?

Veamos esto con mayor detenimiento. En una discusión realizada en enero de 1939 sobre América Latina, Trotsky se refirió al Kuomintang (KMT) del dictador chino Chiang Kai-shek, al Partido de la Revolución Mexicana (PRM – precursor inmediato del PRI) de Lázaro Cárdenas y a la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) de Víctor Raúl Haya de la Torre – todos partidos burgueses – como "el frente popular en la forma de partido". De la misma manera, el Manifiesto de la IV Internacional sobre "La guerra imperialista y la revolución proletaria mundial" (mayo de 1940) afirma:

> "Pero en los países coloniales y semicoloniales – no sólo en China y la India sino también en Latinoamérica – el fraude del 'Frente Popular' sigue paralizando aún a las masas obreras, convirtiéndolas en carne de cañón de la burguesía 'progresista' y creando de ese modo una base política autóctona para el imperialismo".

En ninguno de estos lugares – ni en China, ni en la India, ni en ningún lugar en América Latina – había en la época en que Trotsky escribió estas líneas un partido obrero de masas. Por si esto fuera poco, la LCI ha hablado durante décadas de frentes populares en El Salvador, Argelia, Sudáfrica y en otros países semicoloniales en los que no hay partidos obreros de masas. Esta redefinición que ha hecho la LCI de los últimos días de la noción de 'frente popular', que entre otras cosas niega su aplicabilidad a la mayor parte del llamado "Tercer Mundo", se ingenió específicamente para atacar al Grupo Internacionalista (ver la "Declaración de la Fracción Revolución Permanente", mayo de 1998).

Debe quedar claro, sin embargo, que ésta no es una discusión semántica, una disputa que gire en torno a definiciones. En el fondo, lo que está en juego es si los revolucionarios deben luchar o no por la independencia de la clase obrera con respecto a sus patrones. El Grupo Internacionalista y la Liga por la IV Internacional llaman a los obreros mexicanos a romper con el frente popular burgués en torno al PRD. El Grupo Espartaquista y la LCI no lo hacen, justificándose con la falsa afirmación de que, al hacerlo, se "embellecería" la conciencia de los trabajadores mexicanos. Estos seudotrotskistas desdeñan al poderoso proletariado mexicano, al que consideran imposiblemente obnubilado por el nacionalismo y el catolicismo, y no luchan por intervenir en la lucha de clases para romper las cadenas organizativas e ideológicas que lo sojuzgan.

GEM: "socialistas cetemistas"...

El otro tema central en el ataque de *Espartaco/Workers Vanguard* contra el Grupo Internacionalista y la Liga por la IV Internacional es la vergonzosa defensa que hacen el GEM y la LCI de los seudo sindicatos corporativistas en México. Estos instrumentos de control estatal sobre el movimiento obrero son una herencia del régimen semibonapartista del Partido Revolucionario Institucional que gobernó México desde 1929 hasta 2000. A partir del gobierno de Plutarco Elías Calles, el PRI y sus antecesores erigieron un régimen corporativista, copiando las formas organizativas de la Italia de Mussolini. (La Ley Federal del Trabajo de 1931 fue literalmente elaborada tomando como modelo su contraparte fascista italiana.) Sin embargo, en los países semicoloniales con burguesías débiles, el contenido político de estas formas puede variar: en algunos casos, los gobiernos capitalistas de estos países tienen un carácter que León Trotsky denominó "bonapartismo *sui generis*" (de tipo único o distintivo). Esto quiere decir que los capitalistas se valen para gobernar o del encadenamiento de la clase obrera mediante una dictadura policíaca, o bien de maniobras entre los imperialistas y el proletariado relativamente poderoso, incluso ofreciendo concesiones a los trabajadores (como en el caso de las nacionalizaciones de la industria petrolera y los ferrocarriles en México).

Cuando el PRI-gobierno se encontraba en la cúspide de su poder, casi la totalidad de la población del país estaba enrolada en alguna de las múltiples organizaciones de masas que formaban parte orgánica de dicho partido de estado. Los campesinos debían alistarse en la Confederación Nacional Campesina; los jóvenes eran parte de la Confederación Juvenil Mexicana o, como

estudiantes, de alguna federación específica: los estudiantes del Politécnico, por ejemplo, pertenecían a la tristemente célebre Federación Nacional de Estudiantes Técnicos; los empresarios estaban enrolados en la Confederación Nacional de Organizaciones Populares; las mujeres formaban parte de la Confederación de Mujeres Revolucionarias; hubo una Asociación de Arquitectos Revolucionarios y una Liga de Economistas Revolucionarios. Cuando surgieron los combativos sindicatos obreros a mediados de los años 30, el presidente populista y nacionalista Lázaro Cárdenas, se apresuró a coptarlos mediante la formación de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), que se convirtió en el "sector obrero" del Partido de la Revolución Mexicana (PRM), el antecesor inmediato del PRI. Al describir una tendencia mundial hacia el control estatal de los sindicatos, Trotsky escribió en su ensayo inconcluso "Los sindicatos en la era de la decadencia imperialista" (agosto de 1940) lo siguiente:

> "En México los sindicatos se han transformado por ley en instituciones semiestatales y asumieron, como es lógico, un carácter semitotalitario. Según los legisladores, la estatización de los sindicatos se hizo en bien de los intereses de los obreros, para asegurarles cierta influencia en la vida económica y gubernamental. Pero mientras el imperialismo extranjero domine el estado nacional y pueda, con la ayuda de fuerzas reaccionarias internas, derrocar la inestable democracia y reemplazarla con una dictadura fascista desembozada, la legislación sindical puede convertirse fácilmente en una herramienta de la dictadura imperialista."

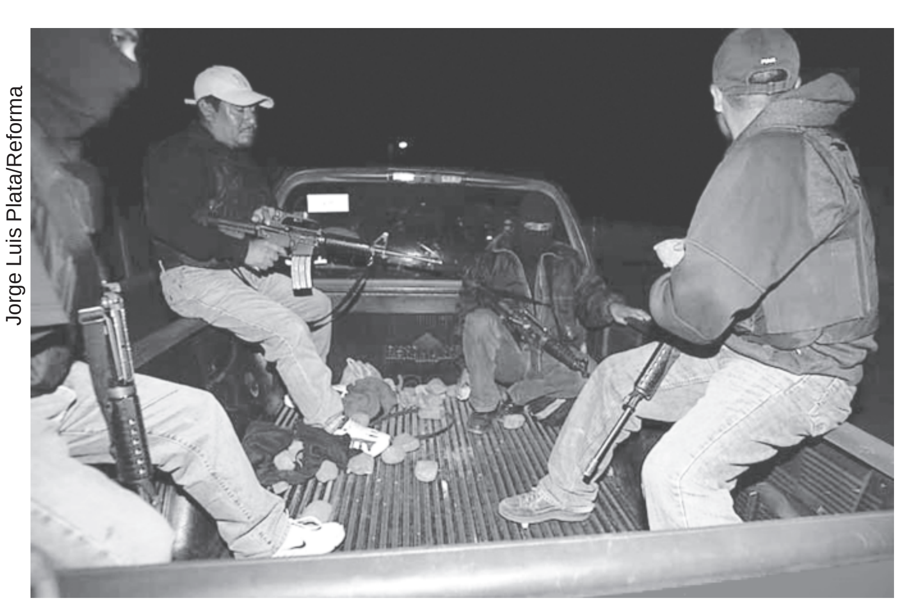
En el curso de la Segunda Guerra Mundial y tras los charrazos de la posguerra realizados a instancias del gobierno norteamericano, los sindicatos de la CTM pasaron de ser instituciones semiestatales (como habían sido bajo Cárdenas) y se integraron completamente al estado capitalista. Para el principio de los años 50, la cantidad se había transformado en cualidad. Los dirigentes sindicales fueron, a partir de entonces, designados directamente para sus puestos por el PRI-gobierno; hubo miles de combativos militantes sindicales (no sólo los provenientes del Partido Comunista) que fueron echados de sus trabajos, e incluso algunos pasaron años en la cárcel. Desde entonces, la CTM, una supuesta confederación "sindical", se dedicó a romper huelgas de manera sistemática y a mantener escuadrones de pistoleros para asesinar a opositores sindicales a escala masiva. A lo largo del siguiente medio siglo, prácticamente todas las luchas obreras de importancia en México (como las de los maestros en 1956-58, los ferrocarrileros en 1958-59, los electricistas en 1975-76, los trabajadores de la industria textil a mediados de los años 80, los mineros y siderúrgicos en 1989, los trabajadores de las maquiladoras a partir de 1983) han tenido que enfrentarse con los "sindicatos" charros que dicen representar a los trabajadores pero que, de hecho, fungen como policías laborales al servicio de la burguesía.

La característica fundamental de los "sindicatos" corporativistas es que forman parte de la maquinaria de un régimen burgués corporativista que regimienta todos los sectores de la sociedad, algunas veces comprando apoyo popular mediante dádivas menores a los sindicatos, y no simplemente reprimiendo a los trabajadores como bajo la dictadura de Pinochet en Chile. Semejantes aparatos corporativistas no son exclusivos de México, sino que se los puede encontrar en varios países capitalistas semicoloniales e intermedios que tienen regímenes bonapartistas o semibonapartistas. En Argelia y otros países africanos en los que se estableció un régimen de partido único tras los procesos de independencia, hay grupos sindicales semejantes entre las organizaciones de masas del partido de estado. Cuando se resquebraja el control que ejerce el partido de estado, sus aparatos sindicales entran en crisis y surgen sindicatos independientes.

En la Argentina de Juan Domingo Perón, desde mediados de los años 40 hasta principios de los 50, en otro ejemplo de régimen bonapartista sui generis (como el que Trotsky reconoció en el México de Cárdenas), los sindicatos obreros dirigidos por comunistas, socialistas y anarquistas fueron destruidos por el estado (o en algunos casos éste asumió su control), y fueron reemplazados por organizaciones laborales controladas por el ministerio gubernamental del trabajo. De igual manera, en Brasil bajo las dictaduras, primero de Getulio Vargas en los años 30 y 40, y después en la militar de 1964-1985, hubo "sindicatos" corporativistas controlados por el gobierno, que dieron lugar a enormes luchas por la formación de sindicatos independientes. Nuestros camaradas de la Liga Quarta-Internacionalista do Brasil participaron en las huelgas de los años 80, así como en los primeros años del Partido dos Trabalhadores (PT) que surgió de ellas, oponiéndose a partir de 1989 al frente popular encabezado por el PT y que en 2002 llevó a la presidencia al otrora dirigente laboral corporativista Luiz Inácio Lula da Silva con el propósito de desmantelar conquistas obreras.

La LCI y su grupo mexicano se rehúsan a reconocer esto debido, en buena medida, a que pretenden hacer encajar la realidad mexicana en el marco del sindicalismo norteamericano, derivado de una economía imperialista que ocasionalmente concede algunas migajas a una aristocracia laboral. Jamás ha habido en Estados Unidos sindicatos corporativistas como los de México, Argentina, Brasil y Argelia, ni podrían existir en ningún país imperialista, excepto bajo una dictadura fascista o bonapartista. Por otra parte, sería casi imposible construir en un empobrecido país capitalista semicolonial algo como el Partido Laborista británico; no obstante, se encuentran frentes populares y frentepopulismo en gran parte de los países del "Tercer Mundo" que tienen proletariado.

El problema del corporativismo subyace a las recientes huelgas de los trabajadores mineros y metalúrgicos en México. A finales de febrero pasado, tras un desastre en la mina de Pasta de Conchos en el estado de Coahuila en el que 65 mineros fueron sepultados vivos, el dirigente del "sindicato" charro, Napoleón Gómez Urrutia, presionado por los familiares de los sobrevivientes, acusó de "homicidio industrial" a la empresa operadora de la mina, el Grupo México. Gómez Urrutia es un economista que heredó la dirección del Sindicato Nacional de Trabajadores Minero Metalúrgicos de la República Mexicana (SNTMMRM) de su padre, Napoleón Gómez Sada, y que fue nombrado como jefazo del sindicato por la Secretaría del Trabajo


Jorge Luis Plata/Reforma

Pistoleros de la CROC, central "sindical" corporativista, participaron en la "caravana de la muerte" que recorrió las calles de Oaxaca a finales de agosto, disparando contra huelguistas en las barricadas y a uno de ellos.

en 2001. Sin embargo, el gobierno de Fox, estrechamente vinculado a los patrones mineros, no podía tolerar ninguna crítica de su jefe "sindical" títere, de modo que echó a *Napito* para sustituirlo con otro fantoche más obediente, Elías Morales. Esto desencadenó una huelga nacional en la que participaron varios cientos de miles de mineros y metalúrgicos.

El SNTMMRM no es un defensor de los obreros. Junto con los patrones y el gobierno, es corresponsable de la muerte de los mineros de Pasta de Conchos, pues firmó rutinariamente los informes de los inspectores de seguridad en estas minas tristemente célebres por su inseguridad. Parientes de los mineros muertos dijeron a reporteros que el sindicato y la compañía "son lo mismo". Gómez Urrutia, instalado como secretario del sindicato por el gobierno, es un instrumento de los patrones al igual que Morales, su sustituto también instalado por el gobierno como secretario del sindicato. No obstante, todos los obreros con conciencia de clase se habrían opuesto a este intento por parte del estado capitalista de designar y remover dirigentes de algo que denominan sindicato. El Grupo Internacionalista defendió las huelgas de los mineros e hizo un llamado urgente a los trabajadores de otros sectores clave de lanzar una huelga nacional contra toda interferencia gubernamental y por la independencia de clase con respecto a los patrones. Al mismo tiempo, el GI se pronunció por la formación de comités obreros independientes para romper la camisa de fuerza corporativista y forjar sindicatos clasistas (ver "Asesinato capitalista en Pasta de Conchos", *El Internacionalista*/Edición México, No. 2).

El jefe del SNTMMRM ordenó que se pusiera fin a las huelgas después de un par de días, dejando que algunos de los locales más combativos (SICARTSA en Michoacán, Cananea, Agua Prieta y Nacozari en Sonora, Sombrerete en Zacatecas) continuaran por su cuenta. En la época del Gómez padre, las huelgas en estos mismos locales fueron repetidamente saboteadas por el "sindicato" nacional. Ahora el GEM declara: "¡el GI ni siquiera defendió al sindicato minero ante el ataque estatal! Acorde con su adaptación perredista, este grupo sostiene que los sindicatos afiliados al PRI – como el sindicato minero – no son organizaciones obreras sino '***el enemigo de clase***' (*El Internacionalista/Edición México* No. 1, mayo de 2001)". El artículo de *Espartaco* llega a afirmar que esto "también atañería al SNTE y su sección 22 en Oaxaca". De manera conveniente, no menciona el hecho de que los maestros de Oaxaca han estado en una lucha permanente desde hace años contra el SNTE nacional; que éste se ha opuesto enfáticamente a la huelga de los maestros oaxaqueños; que financia a un grupo (el CCL) que está esquiroleando y que ahora apoya el envío de la policía federal y el ejército para reprimir a los huelguistas. Es interesante que el CCL sea dirigido por prominentes dirigentes del PRD oaxaqueño, cuyos dirigentes también se han pronunciado por el envió de fuerzas federales para aplastar la huelga.

....se vuelven apologistas de los escuadrones de la muerte

La quiebra del sistema corporativista del PRI es lo que está detrás de la explosiva lucha de los maestros oaxaqueños. La presidenta del "sindicato" nacional, el SNTE, Elba Esther Gordillo, fue nombrada para su puesto por el Secretario de Gobernación durante una reunión en Bucareli a altas horas de la noche, después de que su predecesor (Carlos Jonguitud, también un esbirro priísta) hubiera sido "renunciado" unas horas antes tras reunirse con el presidente Carlos Salinas de Gortari. Gordillo y Jonguitud son responsables entre los dos del asesinato de más de 150 maestros disidentes del SNTE. Después de ser secretaria del CEN del PRI, con el eclipse del poder priísta, Gordillo transfirió su lealtad institucional al régimen de Fox, formando un nuevo "partido", el PANAL (Partido Nueva Alianza), para apoyar la candidatura de Calderón.

La sección XXII, por otra parte, es un componente fundamental de la CNTE (Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación), agrupación sindical que resultó de una rebelión de maestros de Oaxaca y Chiapas de hace un cuarto de siglo. En muchos sentidos, la CNTE y la sección XXII funcionan como un sindicato distinto, convocando huelgas estatales y movilizaciones nacionales de hasta medio millón de maestros. Estas movilizaciones se dirigen fundamentalmente contra el SNTE y la Secretaría de Educación Pública, donde la jefa Gordillo y Cía. generalmente seleccionan personal y fijan política. En la actual huelga de Oaxaca, se puede ver toda una serie de caricaturas realizadas por los profesores en las que se



arremete contra el "sindicato" nacional. En una se representa al SNTE y los gobiernos federal y estatal con una serpiente cuya cabeza es Gordillo (EEGM), en tanto que la sección XXII y la CNTE están representadas por una maestro que rema contra la corriente mientras emprende a machetazos contra unos buitres (como los esquiroles del CCL) empollados por la dirección del SNTE.

"Defender" al SNTE y a otros "sindicatos" charros, como hace el GEM, equivale a defender el esquirolaje y, peor aún, el asesinato de los huelguistas. Como explicó un militante del Grupo Internacionalista a la membresía del GEM que asistió a nuestro foro el 19 de agosto en el Museo León Trotsky, el principal "sindicato" corporativista presente en la ciudad de Oaxaca es la CROC (Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos; la palabra "Revolucionaria" en el nombre de esta central "sindical" se refiere a su filiación priísta). La CROC se formó hace varias décadas para proveer una fachada más combativa ante el creciente descrédito de la CTM. Ahora, sin embargo, se encuentra a la deriva: se alió con el PRD cuando parecía que AMLO iba a ganar la presidencia; apoyó al PAN después de que Calderón fue declarado triunfador, y actúa como instrumento de los gobernadores priístas en varios estados. En Oaxaca la CROC es un componente fundamental del aún intacto régimen priísta, que ha gobernado al estado de manera ininterrumpida a lo largo de tres cuartas partes del siglo. A instancias del gobernador priísta Ulises Ruiz, la CROC estalló una "huelga" en diciembre de 2004 contra el diario *Noticias*, el único medio local que se opone a Ruiz y que apoya a los maestros. Aunque los "huelguistas" ni siquiera trabajaban en el periódico, el gobierno reconoció la huelga y desde entonces un campamento con matones de la CROC ha mantenido clausuradas las oficinas del diario.

Los matones de la CROC han representado una amenaza constante, y recientemente lanzaron escuadrones de la muerte contra los maestros en huelga. La noche del 21 al 22 de agosto, después de que la procuradora estatal de Oaxaca acusó a los maestros huelguistas de ser una "guerrilla urbana", la policía lanzó un operativo para la "limpieza de vialidades". Este operativo incluyó una caravana de varios cientos de hombres armados en 34 vehículos, que recorrieron la ciudad disparando salvajemente contra las barricadas y campamentos de los huelguistas. Dos maestros resultaron con graves quemaduras después de que los matones prendieron fuego a su vehículo, en tanto que fotógrafos recibieron varios disparos. Además, el arquitecto Lorenzo San Pablo Cervantes fue asesinado a tiros. La CROC jugó un papel activo e integral en esta "caravana de la muerte". *La Jornada* (23 de agosto), reportó:

> "Se sumaron a la operación 'de limpieza' varios camiones de volteo llenos de golpeadores y pistoleros de la CROC, cuyo líder es David Aguilar; transitaban a muy alta velocidad, amenazadoramente.... La gente se dio a la tarea de cerrarles el paso con nuevas barricadas y los aisló."

Noticias (23 de agosto) también señaló la presencia de la CROC:

> "A la agresión de las agentes de las diferentes corporaciones, se sumaron porros a bordo de volteos y camionetas, encabezados por miembros de la CROC.
>
> "Ante esto, pobladores de diferentes colonias y municipios conurbados salieron a las calles y acudieron a los contornos de La Ley 710 para sumarse a la defensa y situar barricadas con autobuses del servicio urbano, llantas, piedras, palos y otros objetos, a fin de evitar un nuevo ataque.
>
> "Habitantes de otros asentamientos hicieron lo propio en calles y avenidas para tratar de cercar de los agresores. Alrededor de las 02:50 horas, una parte del convoy policial ... fue cercado por miembros del movimiento magisterial y popular, y dispararon en su contra sin que se reportaran lesionados."

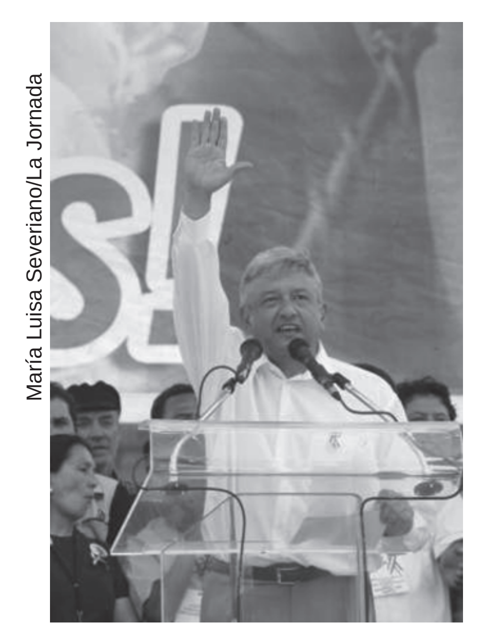
Y no se trata solamente de la CROC. Durante un paro patronal convocado para el 28 de septiembre por la COPARMEX local, hubo planes para llevar a cabo provocaciones que pudieran servir como pretexto para una intervención del ejército y la policía. *La Jornada* (29 de septiembre) obtuvo detallados planes para el operativo, que incluían lo siguiente:

> "Cuatro grupos de priístas afiliados a la CROC y a la CTM, así como policías y empleados municipales, estarían listos para asaltar comercios y transeúntes, secuestrar y quemar vehículos, agredir a la población y a los medios de comunicación, haciéndose pasar por miembros de la APPO."

Para contactar al Grupo Internacionalista

Escribe a: Apdo. Postal 70-379, Admón. de Correos No. 70, CP 04511, México D.F., México
E-mail: grupointernacionalista@yahoo.com.mx

María Luisa Severiano/La Jornada





María Meléndrez Parada/La Jornada

Se ve, se siente... He aquí está la presión política a la que el GEM ha sucumbido: cientos de miles de simpatizantes del PRD llenaron el Zócalo de la Ciudad de México en abril de 2005 para protestar contra el desafuero de AMLO. El GEM se sumó a estas manifestaciones con un volante que llevaba por encabezado "¡Abajo el desafuero de López Obrador!" El Grupo Internacionalista dijo que dichas manifestaciones representaban movilizaciones políticas en apoyo a López Obrador, no en defensa de derechos democráticos. AMLO fue despojado de su fuero, pero aún así contendió en las elecciones presidenciales.

La única razón por la que este operativo no se llevó a cabo es que el paro patronal fracasó por completo, con apenas el 10 por ciento de los establecimientos cerrados.

Así, cuando insistimos en que las mal llamadas federaciones "sindicales" corporativistas no son centrales obreras sino policías laborales al servicio de los patrones y el gobierno capitalista, no se trata de una cuestión abstracta. Literalmente estas organizaciones están al otro lado de las barricadas, disparando contra los huelguistas, rociándolos con gasolina para quemarlos vivos, organizando el esquirolaje e intentando por todos los medios posibles romper la huelga. Esto es lo que el GEM defiende y justifica cuando dice que "defiende sindicatos" como el SNTE y los afiliados de la CTM y la CROC. Durante la breve visita del GEM a Oaxaca en el marco del congreso estudiantil a principios de septiembre, les ofrecimos llevarlos al plantón de la CROC para que pudieran vender su periódico a los "sindicalistas" ahí reunidos. Nuestra oferta fue rechazada.

El GEM se pone a la cola del frente popular so pretexto de defender derechos democráticos

El tercer componente de la raída polémica del GEM y la LCI contra el Grupo Internacionalista y la Liga por la IV Internacional consiste en su acusación de que supuestamente renunciamos "a la perspectiva de la revolución permanente". Ya habían intentado acusarnos de lo mismo, cuando en 1997 usaron como prueba el hecho de que insistimos en que México es un país capitalista y no uno "semifeudal" o con "resabios feudales" o "elementos la herencia feudal española" como el "peonaje feudal", como sostenía el GEM. Señalamos que afirmar esto no sólo es falso, sino que es precisamente la línea que los estalinistas utilizaron para justificar su llamado a favor de una revolución democrático-burguesa en América Latina. El GEM y la LCI siguieron repitiendo esta mentira reformista a lo largo de más de un año, hasta que a su principal dirigente se le ocurrió que hablar de resabios precapitalistas en México era un "error", y hasta antimarxista (ver *The Internationalist* No. 5). Ni modo.

Ahora el GEM quiere resucitar su fracasada acusación, pero esta vez con la justificación de que supuestamente nos negamos a luchar por los derechos democráticos: "El GI *rechaza* la lucha por la defensa de los derechos democráticos, renunciando así a la revolución permanente" (*Espartaco* No. 26, septiembre de 2006). ¿Exactamente qué "luchas democráticas" y qué "aspiraciones democráticas" de las masas son las que el GEM y la LCI nos acusan de rechazar? ¿Las masivas manifestaciones y el plantón montado por el PRD para protestar contra el fraude electoral? Sin embargo, en su volante el GEM dice que "no apoyamos esta campaña del PRD". En lo que respecta al Grupo Internacionalista y la LIVI, dijimos en nuestro artículo "Elecciones burguesas y sangre obrera" (*El Internacionalista*/Edición México No. 2, agosto de 2006):

> "¿Hubo fraude en estas elecciones? ¿Pero es que podía no haberlo?... *El fraude en México no es una anomalía, sino una parte integral del proceso electoral*. Y esto no sólo ocurre en México.... Como marxistas, no damos el menor apoyo político a ninguno de los partidos capitalistas en competencia, sino que luchamos por doquier para organizar partidos obreros revolucionarios....
>
> "Particularmente, en una lección con resultados tan

cerrados como ésta, donde hay una cantidad de elementos que mueven a sospecha, apoyamos la demanda de un recuento voto por voto en cada casilla –y no por el engañoso tribunal electoral, sino a la luz del día ante la población. Sin embargo, y aunque la mayor parte de la izquierda se ha subido con entusiasmo al *expreso* de López Obrador, abandonando sus críticas previas al candidato perredista y llamando en cambio a 'defender el voto', el Grupo Internacionalista advierte que las actuales manifestaciones masivas convocadas por López Obrador son, de hecho, *actos políticos* a favor de su Coalición por el Bien de Todos....

"Pero si la lucha trasciende el ámbito del circo electoral, si el estado capitalista proclama a un ganador por medio de un fraude masivo, imponiendo al candidato de un régimen que sólo puede mantenerse en el poder mediante la represión de mano dura, si en lugar de las gigantescas *pejemarchas* hay protestas masivas en contra de acciones que apunten en la dirección de una dictadura militar policíaca, los revolucionarios proletarios deben convocar una *movilización proletaria en contra de la amenaza bonapartista*."

Ante los repetidos ataques policíacos y militares, seguimos llamando a romper con el frente popular de AMLO y a construir un partido obrero revolucionario, así como a lanzar una "huelga nacional contra el gobierno asesino" y a formar comités de defensa obrera independientes de todos los partidos y políticos burgueses. La acusación del GEM y la LCI en el sentido de que el GI y la LIVI "rechaza[n] la lucha por los derechos democráticos" se cae por su propio peso.

Después de citar trozos de nuestro artículo, *Espartaco* anuncia: "El punto es que la lucha en defensa de los derechos democráticos de la población *no se contrapone* a la defensa de la clase obrera contra una amenaza bonapartista; en realidad, *son una y la misma cosa*". Esta fórmula tiene algunas ambigüedades de no poco peso. Ciertamente, para los revolucionarios proletarios la lucha de clases contra una amenaza bonapartista incluye la lucha en defensa de los derechos democráticos. Sin embargo, los liberales burgueses y los oportunistas pequeñoburgueses buscan con frecuencia ganar apoyo a favor de frentes populares de colaboración de clases al presentar la lucha en términos de la defensa de derechos democráticos. Al luchar contra una amenaza golpista o un golpe en curso, los comunistas no se limitan a defender los derechos democráticos, sino que por el contrario buscan encaminar la lucha hacia la revolución obrera.

De hecho, hemos sido bien claros con respecto a cuándo y cómo "los revolucionarios proletarios intervendrían al lado de las masas trabajadoras que luchan por defender los derechos democráticos". Y no es algo meramente hipotético, pues citamos nuestro llamado a los obreros haitianos para movilizarse en febrero pasado:

"Ante el enfrentamiento abierto en las calles en torno al intento por parte de reaccionarios derechistas de robar las elecciones, los marxistas revolucionarios nos ponemos al lado de la gran masa de haitianos negros pobres y en contra de las fuerzas de ocupación de las Naciones Unidas y la policía haitiana que se encuentran al otro lado de las barricadas; al mismo tiempo, no damos ningún apoyo político a Préval ni a [su mentor, el ex presidente Jean Bertrand] Aristide.... Los trotskistas nos opusimos a votar por 'Preval prezidan', lo mismo que por cualquiera otro de los candidatos burgueses, y hoy llamamos a formar comités de obreros y de pobres para expropiar a la burguesía y expulsar a las tropas mercenarias de la ONU que mantienen la ocupación de Haití."

—"Intentona de robo electoral en Haití" (*The Internationalist* No. 23, abril-mayo de 2006)

El GEM y la LCI escriben que "Si López Obrador ganó la elección, los comunistas defendemos su derecho democrático a asumir el cargo". ¿Es que AMLO ganó las elecciones, sí o no? ¿Defienden su "derecho democrático a asumir el cargo"? ¿Cómo y cuándo defenderían dicho derecho? ¿Con masivas movilizaciones en las calles de la capital como las que hemos presenciado recientemente? No lo dicen. El Grupo Internacionalista y la LIVI han dicho claramente que si la lucha sale del plano electoral y desemboca en batallas de clase en las calles, los revolucionarios pelearían del lado de las masas que están a favor de AMLO en contra del intento de imponer un gobierno por medios militares, en tanto que *seguimos llamando por un "gobierno obrero y campesino", no por un gobierno de López Obrador.*

Para los centristas del GEM, lo mismo que para todos los oportunistas, la lucha contra el bonapartismo tiene un carácter democrático (burgués), en lugar de integrarse a la lucha revolucionaria (proletaria). *Espartaco* cita un artículo de Lenin escrito en 1916 contra Yu. Piatakov (P. Kievski) sobre la necesidad de que el proletariado "se eduque en la lucha por la democracia". Muy bien. Lo que no citan, sin embargo, es lo que Lenin escribe en el mismo artículo: "La solución marxista del problema de la democracia consiste en que el proletariado, que libra su lucha de clase, *utilice todas* las instituciones y aspiraciones democráticas en contra de la burguesía a fin de preparar el triunfo del proletariado sobre la burguesía y derrocarla". Citan una vez más a Lenin sobre el bloque militar de los bolcheviques con el demócrata pequeñoburgués Kerensky de agosto de 1917 en contra del general zarista Kornilov. No se trataba en ese entonces de una disputa parlamentaria ni de una manifestación política, como las del México actual, sino de una batalla en las trincheras en contra de una intentona golpista. Curiosamente, no citan las siguientes palabras de Lenin:

"Nosotros no debemos apoyar al gobierno de Kerensky *ni siquiera ahora*. Sería una falta de principios. Se nos preguntará: ¿no hay que luchar contra Kornilov? ¡Por cierto que sí! Pero no es lo mismo; hay un límite...

"Vamos a combatir y estamos combatiendo a Kornilov, *como lo hacen las tropas de Kerensky*, pero nosotros no apoyamos a Kerensky."

En un artículo sobre la Guerra Civil Española, Trotsky también distinguió con completa claridad entre cualquier tipo de apoyo político a los "demócratas" burgueses y la lucha militar contra los fascistas y el golpe militar franquista cuando la lucha pasó del ámbito parlamentario al plano de la guerra civil:

"Sin embargo, y siempre, allí donde los obreros revolucionarios no son, por el momento, suficientemente fuertes para derrocar al régimen burgués, defienden contra el fascismo incluso a la democracia burguesa corrompida, pero sobre todo defienden sus propias posiciones en el seno de la democracia burguesa.

"Los obreros no defienden la democracia burguesa con los métodos de la democracia burguesa (Frente Popular, bloques electorales, coaliciones gubernamentales, etc.), sino utilizando sus propios métodos, es decir, los métodos de la lucha revolucionaria de clases. Así es como participando en la lucha militar contra el fascismo continúan defendiendo sus propias organizaciones, sus derechos y sus intereses contra el gobierno democrático burgués."

—León Trotsky, "Respuesta a cuestiones concernientes a la situación española" (septiembre de 1937).

Los trotskistas no lucharon en España con el propósito de restablecer en los puestos a los que fueron elegidos a los políticos republicanos burgueses como Azaña y Companys. Por el contrario, lucharon en las trincheras junto con los soldados republicanos en contra de los franquistas – y contra la represión lanzada por los estalinistas y los burgueses republicanos – por el objetivo de la revolución obrera: el establecimiento de la dictadura del proletariado.

La situación actual en México evoca en muchos aspectos la batalla del año pasado en contra del intento del gobierno foxista de despojar a AMLO del fuero que le confería su cargo ejecutivo como jefe de gobierno de la Ciudad de México. En esa época, el GEM se sumó a las masivas manifestaciones pro perredistas con un volante que llevaba como título "¡Abajo el desafuero de López Obrador!" Ahí el GEM describía el ataque contra AMLO como un "golpe contra los derechos democráticos de la población", pretendiendo que la eliminación de su inmunidad contra cualquier acción legal en su contra debida a acciones como jefe de gobierno del DF equivaliera a una prohibición para contender en las elecciones presidenciales. Insistimos en que, por el contrario la inmunidad de los gobernantes que ostentan cargos ejecutivos en gobiernos capitalistas no es un derecho democrático, que López Obrador aún no era candidato del PRD y que su desafuero no impediría *ipso facto* que AMLO compitiera en las elecciones. Escribimos en ese momento:

"[E]l Grupo Internacionalista alerta que la amenaza de una futura prohibición antidemocrática está siendo utilizada, con apreciable éxito por lo demás, para recabar simpatías y apoyo político para López Obrador y el PRD, partido nacionalista burgués.... Al mismo tiempo que defendemos el elemental derecho democrático de que cualquier partido político se presente en las elecciones con los candidatos que decida (incluso si se trata de los grandes partidos capitalistas), señalamos que los obreros, campesinos y demás sectores explotados y oprimidos no deben dejarse confundir por las maniobras electoreras, ni depositar ninguna confianza en ningún bando burgués.... ***Por ahora, a 14 meses de las elecciones, se trata de un prefraude que se prepara contra un precandidato en el período preelectoral y que sirve de pretexto para inflar al frente popular***. En caso de que Fox y el PRI se atrevan a realizar su locura – imponer una prohibición contra el político que es de lejos el más popular de los precandidatos en las encuestas de opinión pública – entonces defenderíamos el derecho de López Obrador a presentarse como candidato presidencial, en el marco del empeño en desenmascarar su candidatura y las de los demás partidos capitalistas."

¿"Rechazó" el GI "la lucha por la defensa de los derechos democráticos"? Para nada. Dijimos que defendíamos el derecho de cualquier partido a presentar al candidato que quisiera, pero que no era eso lo que en ese momento estaba pasando. Señalamos que el fuero ejecutivo es una garantía antidemocrática de impunidad para los gobernantes capitalistas, utilizada por los autores de las masacres de 1968 y 1971, y que difiere sensiblemente del fuero legislativo, que protege a los legisladores de acciones arbitrarios de dichos gobernantes. El GEM responde diciendo: "Nosotros no tomamos posición sobre tales preceptos de la legislación burguesa en abstracto, sino sobre la base de los intereses de la *clase obrera* en cada caso *concreto*". En otras palabras, ellos no actúan sobre la base de principios, sino de cálculo político. Lo que ven como los "intereses de la clase obrera" es que una gran cantidad de trabajadores apoyaban a AMLO como su candidato. Así, el GEM dio a AMLO un apoyo disfrazado de defensa de sus derechos democráticos.

En cualquier caso, el veredicto de todo este episodio es clarísimo: López Obrador perdió su fuero, y sin embargo contendió como candidato a la presidencia en las elecciones del 2 de julio. Caso cerrado.

Retaguardia del frente popular o vanguardia del proletariado

A lo largo de los últimos años, como reacción a la destrucción contrarrevolucionaria de la Unión Soviética, la SL/US y los demás componentes de la LCI han dado un acusado viraje a la derecha, renunciando a toda una serie de posiciones centrales del programa trotskista. Un importante aspecto de estas revisiones es que han tenido lugar precisamente en el momento en que la cosa se pone caliente.

Un precepto fundamental del leninismo es que en una guerra imperialista los revolucionarios deben estar por la derrota de "su propia" burguesía imperialista. En Estados Unidos, la SL llamó durante años y de manera muy prominente durante la Guerra del Golfo Pérsico de 1990-1991 por "¡Derrotar al imperialismo norteamericano!". Sin embargo, en medio de la histeria bélica "antiterrorista" azuzada por el gobierno tras los ataques del 11 de septiembre de 2001 contra el World Trade Center y el Pentágono, la SL y la LCI abandonaron el llamado por la derrota de "su propia" burguesía imperialista. Es más, en medio de este ambiente, lanzaron una siniestra calumnia contra el Grupo Internacionalista, acusándolo de "antiamericanismo" – literalmente, de "jugar la falsa carta del antiamericanismo" – y de claudicar ante el fundamentalismo islámico debido a que sostenemos el programa leninista del derrotismo revolucionario con respecto a las potencias imperialistas que libran guerras coloniales.

De manera similar, desde la guerra de Vietnam, la SL lanzó llamados regulares a favor del boicot de transporte (*hot cargo*) de material bélico durante guerras imperialistas. La SL siguió haciéndolo hasta septiembre de 2002, justo cuando la maquinaria de guerra del Pentágono estaba enviando grandes cantidades de material bélico hacia Medio Oriente a través de los puertos de la Costa Oeste de Estados Unidos. Sin embargo, en el instante mismo en que el gobierno norteamericano estampó una orden judicial basada en la ley Taft-Hartley contra los trabajadores portuarios afiliados al ILWU, alegando que un paro podría afectar sus operaciones bélicas, la SL abandonó abruptamente el llamado a favor de hacer *hot cargo* contra el material bélico. Después de mucho ir y venir y de acusar al Internationalist Group de lanzar "fraseología archirrrevolucionaria", la SL admitió que había abandonado este llamado a favor de acción obrera contra la guerra, como habían hecho antes con el llamado a favor de huelgas obreras contra la guerra, con el pretexto de que la conciencia de los obreros es muy atrasada.

En México hemos señalado que el GEM había llamado desde su fundación en 1990 por romper con el frente popular en torno al PRD. Sin embargo, después de expulsar a cuadros juveniles a finales de 1996 que más tarde fundaron el Grupo Internacionalista, el GEM declaró súbitamente en mayo de 1997 que no había ningún frente popular en México. No fue una coincidencia que este descubrimiento ocurriera en el momento mismo en que el PRD estaba a punto de ganar las elecciones al gobierno del Distrito Federal. El GI publicó entonces una carta abierta al GEM titulada "Para combatir al frente popular hay que entender que sí existe". En medio de la ola de apoyo popular a favor del PRD, el GEM no quiso luchar por que las organizaciones obreras rompieran con el frente popular. El año pasado, en respuesta el enorme apoyo a favor del precandidato presidencial López Obrador en el medio de la pequeña burguesía "fresa" hacia el cual se orienta, el GEM enganchó su vagón al tren del frente popular en nombre de la "defensa de los derechos democráticos" cuando ningún derecho democrático estaba bajo ataque.

Hoy en día, el tema del sindicalismo corporativista es de vital importancia. El monolito del PRI-gobierno se ha resquebrajado: quienes ahora ocupan el poder son unos derechistas clericales y los burócratas charros que formaban parte del viejo engranaje corporativista de control estatal sobre el movimiento obrero dan un bandazo tras otro. Algunos (como la "dirigente moral" del SNTE, Elba Esther Gordillo) han unido su suerte a la del PAN de Fox y Calderón; otros (como el jefe dinástico del SNTMMRM, Gómez Urrutia) han lanzado tímidas críticas contra los patrones; algunos más (como Vega Galina del SNTSS) se han pasado del lado el PRD. Al mismo tiempo, el nuevo jefe de la CTM es Joaquín Gamboa Pascoe, que no es un viejo jefe charro del montón, sino que encabezó la banda de pistoleros que a órdenes del eterno jefe cetemista Fidel Velázquez intentó aplastar al combativo sindicato de la refresquera Pascual, asesinando a varios militantes sindicales. El Congreso del Trabajo, organismo que reúne y coordina a las diversas centrales corporativistas tiene por jefe a Víctor Flores, quien encabezó la destrucción de su propio "sindicato" y garantizó el despido de decenas de miles de ferrocarrileros, volviéndose increíblemente rico en el proceso de privatización de los ferrocarriles nacionalizados.

En medio de esta agitada situación, los mineros y siderúrgicos se fueron a huelga contra la intervención gubernamental. El jefe del "sindicato" corporativista los envió de vuelta al trabajo en menos de tres días, dejando que los locales más combativos continuaran la huelga durante meses. La huelga de Cananea terminó en derrota, la de SICARTSA en victoria, pero no gracias al SNTMMRM, que no levantó un dedo para ayudar a los trabajadores de esta siderúrgica en Michoacán. Los maestros de Oaxaca emprendieron más tarde una combativa huelga que se transformó en una revuelta generalizada de los pobres, indígenas y trabajadores de todo el estado. Ahora es tiempo de librar una agresiva campaña para derrumbar definitivamente el edificio corporativista y construir genuinos sindicatos clasistas, como el Grupo Internacionalista ha planteado insistentemente.

En estas circunstancias, ¿qué hace el GEM? Al quejarse de que el GI ha "dedicado páginas y páginas a dos columnas a documentar las traiciones de las burocracias presentes y pasadas del sindicato minero" (ninguna de las cuales niega), el GEM "defiende" al SNTMMRM sin una sola crítica al jefe charro impuesto por el gobierno, Gómez Urrutia. Así, aunque ridiculiza el llamado del GI a favor de una huelga nacional en contra del gobierno asesino, la única acción por la que el GEM ha de hecho abogado, fue el falso "paro nacional" convocado para el 28 de junio por los jerarcas de la CTM y el CT sólo para cancelarlo, como ocurre siempre, aduciendo que el momento (justo antes de las elecciones del 2 de julio) no era "oportuno".

Guillermo Ogam/Notimex



¿De qué lado están? El GEM llama a "defender" al SNTE, en tanto que los maestros oaxaqueños de la sección XXII del SNTE/CNTE están luchando contra el charro (corporativista) SNTE, que se opone a la huelga. Abajo: las bases votan a favor de mantener la huelga, el 27 de septiembre de 2006.

Marco Ugarte/AP



Entonces, los seudotrotskistas del GEM denuncian al GI por afirmar que el SNTE es un instrumento del enemigo de clase para controlar a los trabajadores precisamente en el momento en que este aparato está haciendo lo imposible para aplastar la huelga de los maestros oaxaqueños, mientras que los matones de la CTM y la CROC asesinan huelguistas. Estos "socialistas cetemistas" están ofreciendo en los hechos apologías de los escuadrones de la muerte.

Cuando los hemos cuestionado sobre esto, los cuadros del GEM y la LCI han respondido que (a) Stalin mató a muchísimos comunistas, pero que eso no significa que la Unión Soviética dejara de ser un estado obrero; y que (b) los "sindicalistas" de la CROC que han disparado contra los huelguistas en Oaxaca ¡tienen una "conciencia capitalista"! No es broma. Tienen, por supuesto, una "conciencia capitalista" porque forman parte del puño armado de la burguesía, lo mismo que los policías con los que patrullaban Oaxaca en la "caravana de la muerte".

Y sí, en efecto, Stalin asesinó a varios millones de comunistas, pero la URSS seguía siendo un estado obrero burocráticamente degenerado porque estaba asentada sobre la base económica proletaria de la propiedad colectivizada. La CTM, el CT, el SNTE, en cambio, están asentados en el estado capitalista, que les provee la mayor parte de sus finanzas, mientras impone y depone a sus dirigentes como se le antoja, enviando a sus escuadrones de matones a romper huelgas a punta de pistola.

Al hacer una analogía entre la Unión Soviética y los sindicatos obreros, Trotsky escribió acerca de los falsos dirigentes de la American Federation of Labor (AFL) a finales de los años 30, contrastando a los dirigentes vendidos que entregan huelgas, con los esquiroles que rompen huelgas:

"El carácter de clase del estado está determinado por su relación con las formas de propiedad de los medios de producción. El carácter de una organización obrera, como un sindicato, está determinado por su relación con la distribución de la renta nacional. El hecho de que Green [jefe de la AFL] y Cía. defiendan la propiedad privada de los medios de producción los caracteriza como burgueses. Si además estos caballeros defendieran los ingresos de los burgueses de los ataques de los trabajadores, dirigieran una lucha contra las huelgas, contra el alza de salarios, contra la ayuda a los desempleados; entonces tendríamos una organización de esquiroles y no un sindicato. Sin embargo, Green y Cía., con el fin de no perder su base, deben, dentro de ciertos límites, dirigir la lucha de los trabajadores por un aumento – o por lo menos contra una disminución – de su parte en la renta nacional."

—León Trotsky, "¿Ni un estado obrero ni un estado burgués?" (noviembre de 1937)

Pero, de hecho, la CTM, la CROC, el CT, el SNTE y el resto de los aparatos laborales literalmente dirigen luchas contra las huelgas y las alzas salariales, además de que organizan esquiroles, asesinan a militantes sindicales y explotan el trabajo de los obreros contratados mientras sus dirigentes no sólo se enriquecen mediante corruptelas, sino que se convierten en genuinos capitalistas. En pocas palabras, según el criterio de Trotsky y en virtud de un análisis materialista marxista, estos aparatos son literalmente "organizaciones de esquiroles", no sindicatos

obreros.

El GEM repite de manera grotesca su acusación de que el Grupo Internacionalista "apoyó los planes de Fox" al rehusarse a hacer causa común con las movilizaciones a favor del PRD del año pasado, como hizo el GEM con el pretexto de defender derechos democráticos. Conocemos muy bien esta calumnia. Se trata exactamente de las mismas acusaciones que fueron lanzadas por los estalinistas en contra de los trotskistas durante la Guerra Civil Española por rehusarse a dar apoyo político al los partidos republicanos burgueses. El GEM finge de manera absurda que nada contra la corriente puesto que mantiene una independencia meramente verbal con respecto al PRD, cuando en realidad se pone a su cola. Escribe lo siguiente:

> "El 30 de junio, un pequeño equipo de espartaquistas distribuía su prensa trotskista en el Hemiciclo a Juárez, entre dos millones de férreos partidarios de López Obrador. Cuando éste empezó a hablar (a través de las 'megapantallas'), uno de los manifestantes, subido a un poste gritó: '¡Cállense está hablando el jefe!' Siguió un silencio casi absoluto, interrumpido sólo por los vivas tras su discurso. Esto debería dar una idea de lo que significa en realidad 'nadar contra la corriente'...."



Fred Chase/Impact Visuals

Esquirolaje de la CTM: en abril de 1994, trabajadoras de la planta SONY (Magnéticos de México) en Nuevo Laredo, Tamaulipas, se fueron a huelga por la democracia sindical. Después de que el charro en jefe del "sindicato" de la CTM envió a la policía para golpear a las huelguistas, la CTM misma intentó romper la huelga introduciendo esquiroles en camiones. Trescientos huelguistas lo impidieron (ver foto). En esa época, cuando aún peleaban por el auténtico trotskismo, el GEM y la LCI escribió: "Es fundamental acabar con el dominio de los 'sindicatos' corporativistas de la CTM, que están directamente integrados al partido capitalista gobernante y a los complejos mecanismos de control estatal del sistema de 'conciliación y arbitraje'... [E]l Grupo Espartaquista de México defiende el programa de elegir comités obreros independientes de los partidos burgueses, incluido el PRD de Cárdenas, para romper la camisa de fuerza corporativista de la CTM (que actúa como policía laboral del PRI) sobre la clase obrera (Workers Vanguard, 24 de febrero de 1995). Hoy, el GEM y la LCI, se han pasado al lado del revisionismo y sostienen que la CTM y otras centrales corporativistas son auténticos organismos sindicales

Esto ciertamente da una idea de la presión política a la que el GEM capitula, y que es bien real. Pero al distribuir volantes y vender periódicos que llevan como encabezado "Los ataques del PAN", estos centristas no están nadando contra la corriente, sino que se dejan llevar por la marea del frente popular de AMLO.

Mientras que el GEM se pone acríticamente a la cola de los burócratas "sindicales" corporativistas y "defiende" al candidato presidencial del PRD contra una futura amenaza contra sus derechos democráticos y la SL acepta a regañadientes respaldar una manifestación en Nueva York para defender a los maestros de Oaxaca, las secciones de la Liga por la IV Internacional (el Grupo Internacionalista/México, la Liga Quarta-Internacionalista do Brasil y el Internationalist Group/ U.S) han luchado activamente para organizar la solidaridad proletaria con los trabajadores mexicanos que se encuentra bajo el ataque de la represión estatal. Al enfatizar la necesidad de la revolución socialista internacional, el portavoz del IG en la manifestación del 21 de septiembre en Nueva York señaló que este año se cumplen los cien años de la huelga de los mineros de Cananea que fue el resultado de un esfuerzo conjunto de obreros revolucionarios mexicanos y norteamericanos. Así como la lucha de Cananea de 1906 sirvió como precursora de la Revolución Mexicana de 1910-17, la huelga de 2006 en Oaxaca puede ser una chispa para la revolución obrera en ambos lados de la frontera. La clave, hoy como ayer, es la dirección revolucionaria. ■

¡El UFCW debe parar todas las empacadoras de carne!
¡Plenos derechos de ciudadanía para todos los inmigrantes!

¡Ultraje!

EE.UU.: Masivas redadas de fábrica, *La Migra* arresta a más de mil 200 migrantes

13 DICIEMBRE de 2006 – Ayer en la mañana, los agentes federales de la Oficina Policial de Migración y Aduanas (ICE—Immigration and Customs Enforcement) del Departamento de Seguridad de la Patria realizaron redadas en las plantas empacadoras de carne de Swift & Co. en seis estados de las regiones del Medio Oeste y de la Montaña de los Estados Unidos. Casi mil 300 trabajadores fueron arrestados en estas redadas. Los oficiales de la ICE hicieron alarde de que se trata de la más grande redada en la historia de los EE.UU. Este ominoso ataque lanzó ondas de choque que se esparcieron por todo el país.



Familiares y amigos protestan contra la policía migratoria ICE en la planta Swift en Greeley, Colorado, 12 de diciembre.

En esta acción estilo GESTAPO [la Policía Secreta de Estado del régimen nazi fascista de Alemania bajo Hitler], policías de la ICE uniformados de negro arribaron a las empacadoras blandiendo armas militares de grueso calibre para aterrorizar a los trabajadores. En lugar de utilizar vagones para transportar ganado, como hicieron los nazis, los trabajadores inmigrantes detenidos fueron transportados en autobuses con las ventanas pintadas de blanco a los campos de concentración ahora llamados "centros de detención" en el antiséptico discurso de la ICE. Cientos de enfurecidos y angustiados familiares se lanzaron a las plantas, llevando consigo *green cards* [cédulas de residencia], exigiendo que sus parientes fueran liberados y protestando contra la odiada *migra*. La policía acordonó a los familiares para impedir que bloquearan los autobuses.

Mientras eran subidas a autobuses para su deportación, angustiadas madres con las manos atadas con esposas de plástico pedían a gritos que alguien en la multitud fuera a la escuela a recoger a sus hijos. En Worthington, estado de Minnesota, el conductor de un autobús de transporte escolar tuvo que dejar a varios niños en un centro comunitario de la iglesia debido a que no había nadie en sus casas para recibirlos. Si estos trabajadores son deportados, que es lo que pretende el gobierno, es posible que algunos de estos niños no vuelvan jamás a ver a sus padres. Un gobierno que puede cometer una atrocidad como ésta es un régimen criminal. George Bush y Cía. son unos roba infantes, que arrebatan a los niños de sus hogares y se deshacen de su padres.

Estas redadas representan un ataque contra todo el movimiento obrero. Los sindicatos de todo el país deben movilizarse en protesta contra este terrible ultraje. El United Food and Commercial Workers (UFCW — Sindicato de Trabajadores de la Alimentación y del Comercio), que representa a 10 mil

Sigue en la página 64

Paro en la planta empacadora de Smithfield repele ataque contra trabajadores inmigrantes

Rebelión obrera en Carolina del Norte

Raúl Rubiera/Fayetteville Oberserver

Cientos de empleados hacen protesta afuera de la empacadora de carne Smithfield Packing Co. en Tar Heel, Carolina del Norte, el 17 de noviembre. El paro obligó a la empresa cancelar los despidos.

El jueves 16 de noviembre [de 2006], los trabajadores de la compañía empacadora de carne Smithfield en Tar Heel, Carolina del Norte, consiguieron una victoria cuando más de mil obreros negros y latinos pararon labores para defender a sus compañeros de trabajo inmigrantes despedidos por problemas con sus documentos. Desde principios de mes, la compañía había despedido a 75 trabajadores inmigrantes acusados de entregar "información falsa" debido a que sus números del "Social" no coincidían con sus nombres. Después de un paro de dos días, en medio de cantos de "si no hay solución, no hay producción" los trabajadores recuperaron los empleos para los despedidos, junto con la promesa de que no habrá acciones disciplinarias en contra de quienes pararon, además de que se dará más tiempo a los involucrados para resolver problemas relativos al Seguro Social. El exitoso paro de labores en esta empacadora no sindicalizada se vio alimentado por la frustración acumulada ante el hostigamiento, la degradación y las espantosas condiciones que enfrentan todos los trabajadores de la planta. Al mismo tiempo, sus efectos reverberaron a escala nacional como una demostración de que es posible resistir las cacerías de brujas que el gobierno federal ha lanzado contra los inmigrantes, justo en un momento en que se da una avalancha de cartas de "no coincidencia" (de los números de Seguro Social) con el propósito de aterrorizar a los trabajadores para mantenerlos sojuzgados.

Este impactante paro laboral "loco" impresionó a los patrones de Smithfield y encendió las sirenas de alarma en los medios. "La revuelta de los trabajadores se encendió como un fuego en la maleza la mañana de este jueves", reportó *Newsweek* (18 de noviembre de 2006) en un artículo titulado "Thanksgiving Rebellion" (Rebelión del día de acción de



La planta de Carolina del Norte es tristemente celebre como la única empacadora con su propia policía de la patronal, la Smithfield Special Police.

gracias). Señaló también que además de los trabajadores latinos (dos terceras partes de la fuerza de trabajo), trabajadores negros y blancos se unieron a la protesta. La planta de Tar Heel es la planta más grande de procesamiento de puerco en el mundo, con más de 5 mil 500 trabajadores que procesan 32 mil cerdos diarios. La compañía es conocida por la brutal represión que ejerce contra los trabajadores. Se hizo tristemente célebre como la única planta de empacado de carne en Estados Unidos que tiene su propia fuerza policíaca privada. Algo más que modernos Pinkertons (empresa de seguridad privada contratada por los patrones para romper huelgas desde el siglo XIX), los policías de la compañía Smithfield recibieron del estado la potestad de hacer arrestos —y han arrestado a alrededor de 100 trabajadores desde 2001. El jefe de la fuerza, el otrora jefe de seguridad de la planta, fue declarado culpable de violar la ley de 1871 contra el Ku Klux Klan tras haber golpeado a activistas sindicales en 1997. En noviembre de 2003, estos policías privados rompieron un paro incipiente de los trabajadores de la limpieza, generando pánico al anunciar que "agentes de inmigración esperan afuera de la planta para deportarlos" (*Port Folio Weekly*, 5 de julio de 2005).



Raul Rubiera/Fayetteville Observer

Trabajadora de la empacadora Smithfield se dirige a sus compañeros huelguistas durante el paro de labores, 17 de noviembre.

La planta ha sido escenario de una encarnizada campaña de sindicalización desde que abrió a principios de los años 90. Estos recientes despidos ocurren en medio de una intensificación en la campaña de sindicalización organizada por el United Food and Commercial Workers (UFCW). Por seguir las reglas de los patrones, el sindicato perdió las elecciones para la representación organizadas por el National Labor Relations Board (NLRB — Junta Nacional de Relaciones Laborales) en la planta en 1994 y 1997. Sin embargo, los resultados de dichas votaciones fueron descartados por un juez administrativo de la NLRB quien dictaminó que los matones de Smithfield habían incurrido en violaciones "torpes", incluidas amenazas, intimidación, despidos e incluso golpizas en contra de trabajadores involucrados en la campaña de sindicalización. Human Rights Watch publicó un informe, *Unfair Advantage* (Ventaja injusta [agosto de 2000]) en el que se documentan numerosos casos de terrorismo patronal: confiscación de literatura sindical, espionaje en contra de los partidarios del sindicato, además de su suspensión, amenazas de cerrar la planta si una mayoría de los trabajadores votaba a favor del sindicato, amenazando también con no otorgar aumentos salariales ni ascensos y con despedir a los trabajadores que votaran por el sindicato; amenazas de provocar una huelga, despedir a los huelguistas e inscribirlos en una lista negra para toda la industria, etc.

En la planta, los trabajadores han luchado en contra de las condiciones que parecen salir de las páginas de la novela de Upton Sinclair *The Jungle* (La jungla), escrita hace cien años en 1906 acerca del ambiente inhumano que soportaban los trabajadores en las empacadoras de carne en Chicago. En un capítulo tras otro, se describen las espantosas condiciones de trabajo, los pisos cubiertos de sangre, las temperaturas de congelación que los trabajadores tenían que aguantar, el ritmo de la matanza en la línea de procesamiento que producía heridas de cuchillo e, incluso, la muerte. Sinclair describe entonces la lucha para organizar a los trabajadores en sindicatos:

> "...lo que los sindicatos estaban intentado hacer en realidad, era poner fin a los asesinatos. Porque eran asesinatos los que tenían lugar en el piso de las matanzas matanza, asesinatos sistemáticos, deliberados, malignos —... Lo que ahí se daba era una matanza de hombres, exactamente del mismo modo en que ahí se mataba el ganado; estaban moliendo sus cuerpos y sus almas y convirtiéndolas en dólares y centavos".
>
> —Upton Sinclair, *The Jungle. The Uncensored Original Edition*. (See Sharp Press, 2003 [1906])

En el primer intento de Sinclair de publicar su libro, los dueños de los mataderos lograron que Macmillan, la editorial con la que tenía contrato, no lo publicara. Recurrió entonces a otra editorial, Doubleday, que exigió que eliminara pasajes enteros del libro y que lo convirtiera en una pieza de reportaje de escándalos. Sin embargo, como señala Katherine De Grave, autora de la introducción a la versión no expurgada, "Sinclair no quería escribir un libro reformista, sino uno revolucionario". *La jungla* es ahora oficialmente laureado como responsable de la promulgación en 1906 de la Ley de Pureza de Alimentos y Medicamentos. No obstante, un siglo más tarde, la mayor parte de las plantas siguen sin estar sindicalizadas y el empacado de carne sigue siendo un infierno.

En una narración que se encuentra en el sitio en Internet del UFCW, una ex trabajadora negra de la planta de Smithfield, Denise Walker, describe las condiciones de degradación que se mantienen, diciendo que los trabajadores sufren cortadas, caen al piso, siempre están mareados y ocasionalmente sufren accidentes mortales:

Raul Rubiera/Fayetteville Observer



Más de 1,000 trabajadores participaron en el paro de labores, lo que obligó a detener las operaciones. La campaña de sindicalización se ha visto obstaculizada por las tácticas de mano dura de la compañía.

> "En cierta ocasión estaba dentro del edificio y hubo un incendio en la planta. Nos mantuvieron ahí dentro, trabajando.... Tengo apenas 23 años, pero mis manos están seriamente dañadas. Cuando trabajaba en Smithfield, me lastimé las manos y la espalda, enfermándome de neumonía, y sufrí un aborto espontáneo por permanecer mucho tiempo parada en el trabajo. También tuve que enfrentar el acoso sexual de los jefes: te tocaban y hacían comentarios desagradables, y no había nada que pudieras hacer a menos de que quisieras perder el trabajo".

Edward Morrison, otro trabajador negro, habla del mortífero ritmo al que tienen que operar los trabajadores en Smithfield: "Es ese ritmo la raíz de la degradación de mucha gente, pues los trabajadores se cortan cuando hay que moverse tan rápido. A mí me parece igual que en la esclavitud. Generan las condiciones para herir a la gente". Desde los trabajadores heridos con cuchillos, hasta las mujeres sufriendo acoso sexual, las condiciones de la empacadora de carne en Smithfield son espantosas. Y distan de ser excepcionales.

El año pasado, Human Rights Watch publicó otro informe bajo el título *Blood, Sweat and Fear* (Sangre, sudor y miedo [enero de 2005]) en el que se documenta que el índice *oficial* de lesiones en la industria empacadora de carne es cuatro veces mayor que el de la industria en su conjunto, con *uno de cada cinco trabajadores* que sufre serias lesiones y enfermedades *cada año*. El informe cita toda una serie de descripciones extraídas de documentos de la OSHA (Occupational Safety and Health Administration — Oficina de Seguridad y Salud Ocupacionales) descubiertos por el *Omaha World Herald* en 2003 en un reporte especial de investigación sobre las condiciones en los mataderos del estado de Nebraska:

> "Limpiador muerto cuando se activa una sierra cortadora de cerdos".
>
> "Limpiador muerto cuando cae en un compresor y es aplastado."
>
> "Limpiador pierde las piernas cuando un trabajador activa el molino de carne sobre el que se encuentra parado."
>
> "Limpiador pierde la mano cuando trabaja en una mesa de deshueso que detiene la carne en la cadena."
>
> "Mano aplastada por los rodillos cuando trabajador intenta alcanzar una tabla que se le ha caído."

En 2006, lo mismo que en 1906, un alto porcentaje se los trabajadores en esta industria mortalmente peligrosa son inmigrantes, y particularmente obreros inmigrantes sin derechos legales que se ven amedrentados por partida doble para que no luchen en contra de las condiciones casi esclavas que prevalecen en las plantas, al correr el riesgo no sólo de perder el empleo, sino también de ser deportados. Cerca de las tres cuartas partes de los trabajadores en las plantas empacadoras de carne son, según informes oficiales, latinoamericanos, y muchos de la parte restante provienen del Sudeste Asiático, con muy pocos trabajadores nacidos en Estados Unidos. En junio pasado, la Immigration and Customs Enforcement Division (ICE —Oficina Policial de Migración y Aduanas), de la Departamento de Seguridad de la Patria, envió circulares a los empleadores exigiendo que los patrones reunieran nombres, números de Seguro Social y otros datos de los trabajadores en todo el país como parte de su racista "guerra contra el terrorismo" que es en realidad una guerra para aterrorizar a los pueblos del mundo y a los trabajadores de Estados Unidos para así sojuzgarlos. En medio de la histeria posterior al 11 de septiembre de 2001, demócratas y republicanos han implementado leyes que satanizan a los inmigrantes. Sin embargo, el paro en Tar Heel, Carolina del Norte, mostró que mediante la movilización del poder de la clase obrera se puede derrotar estas tácticas terroristas.

Desde sus inicios, el Internationalist Group ha llamado por la lucha de clase unida en defensa de los inmigrantes y sus derechos. En un volante de 1996 escribimos:

> "Lo que se necesita es una lucha *internacionalista* que una a los trabajadores y jóvenes negros, blancos, hispanos y asiáticos de Estados Unidos, con sus hermanos y hermanas de clase en otras partes del mundo que son oprimidos por un enemigo común: el capitalismo. Los obreros con conciencia de clase y quienes defienden los derechos de todos los oprimidos, deben luchar por *¡plenos derechos de ciudadanía para todos los inmigrantes!*"

Subrayamos que esta movilización es necesariamente política, y debe dirigirse en contra de los dos partidos socios del capitalismo norteamericano. "Para derrotar estas poderosas fuerzas, necesitamos movilizar el verdadero poder social, y éste es la potencia de los millones de obreros y de las minorías étnicas cuyo trabajo hace funcionar los engranajes de la sociedad capitalista".

Los patrones buscan dividir para vencer

En la planta de Smithfield, lo mismo que a lo largo de la historia de los Estados Unidos, los patrones buscan mantener sometidos a los trabajadores mediante las divisiones raciales. La burguesía intenta convencer a los trabajadores negros que los trabajadores inmigrantes van a "robar sus trabajos", trabajando largas jornadas por bajos salarios sin pedir ningunas prestaciones a cambio. A su vez, los patrones intentan convencer a los trabajadores inmigrantes de que los obreros negros tienen una "mala ética laboral" porque luchan por mejores salarios y condiciones laborales. Los obreros con conciencia de clase y los defensores de los derechos de los inmigrantes deben luchar conscientemente en contra de estos estereotipos promovidos por los capitalistas para llevar a cabo su estrategia de "*divide et impera*" (dominar mediante la división). Nuestra consigna debe ser: "proletarios del mundo, ¡uníos!" En Estados Unidos, particularmente en los otrora estados esclavistas, como Carolina del Norte, lo que esto implica en primer lugar es que la defensa de los trabajadores inmigrantes supone luchar por la liberación de los negros mediante una revolución socialista.



Raul Rubiera/Fayetteville Observer

Seguir las reglas de los patrones es una receta para perder. Los trabajadores deben pelear duro para ganar.

En Smithfield, la compañía ha intentado conscientemente enfrentar entre sí a los trabajadores negros y latinos, así como a los blancos y a los indígenas norteamericanos. Hace algunos años, como parte de una serie periodística titulada "How Race is Lived in America" (Cómo se vive la raza en Estados Unidos), el periodista del *New York Times* Charlie LeDuff decidió experimentar directamente lo que ocurre en la empacadora de Tar Heel. Descubrió que la administración había sistemáticamente separado a la fuerza de trabajo de acuerdo con su tono de piel:

> "Blancos, negros, indígenas norteamericanos, mexicanos, todos tenían sus correspondientes estaciones separadas. "Los pocos blancos en la nómina tendían a fungir como mecánicos o supervisores. En lo que toca a los indígenas, había un puñado de supervisores; otros tenían trabajos sencillos pero limpios como trabajadores del almacén. Con pocas excepciones, eso implicaba que eran negros y mexicanos los que se encargaban del trabajo sucio en la fábrica... Hay sendas colas en español e inglés en la oficina del Seguro Social, así como en las salas de espera de las clínicas del condado".
>
> —"En el matadero algunas cosas nunca mueren", *New York Times*, 15 de junio de 2000

LeDuff señala que "la jerarquía de poder se ve resumida en una placa que cuelga del edificio de la Corte en la que se conmemora el fin de la Primera Guerra Mundial. La placa lista a los veteranos por color: 'blancos' hasta arriba, 'indios' en medio y 'de color' hasta abajo". "Pero cuando los indígenas y los negros hicieron algunos progresos en los años 90", prosigue, "los latinos comenzaron a llegar". La segregación de los trabajadores en diferentes estaciones en la planta es una herramienta que los patrones utilizan conscientemente para aplastar la unidad multirracial de los trabajadores. Azuzan los prejuicios y estereotipos raciales para agrandar las llamas de la desconfianza entre los trabajadores. Y todo con el mismo efecto: beneficios para los patrones y esclavitud asalariada para los trabajadores.

Al escribir sobre divisiones raciales semejantes en el seno de la clase obrera europea hace 135 años, Karl Marx subrayó:

> "Todos los centros industriales y comerciales en Inglaterra tienen ahora una clase obrera dividida en dos bandos *enemigos*: proletarios ingleses y proletarios irlandeses. El obrero inglés corriente odia al obrero irlandés como a un competidor que hace descender su nivel de vida. Se siente, frente a él, miembro de la *nación dominante* y se transforma precisamente por eso en herramienta de los aristócratas y capitalistas ingleses en contra de Irlanda, con lo cual consolida el dominio que ellos ejercen sobre *él*. Tiene prejuicios religiosos, sociales y nacionales en contra del trabajador irlandés. Su actitud hacia él es muy parecida a la de los 'blancos pobres' con respecto a los negros en los antiguos estados esclavistas de la Unión norteamericana. El irlandés le paga con la misma moneda. En el obrero inglés ve, al mismo tiempo, al cómplice e instrumento estúpido del dominio inglés en Irlanda.
>
> "La prensa, el público, los periódicos humorísticos, en una palabra, todos los medios que tienen a su disposición las clases dominantes, mantienen despierto y aumentan en forma artificial este antagonismo. *Este antagonismo* es el *secreto que explica la impotencia de la clase obrera inglesa*, a pesar de su organización. Es el secreto por el cual la clase dominante conserva el poder. Y ésta es perfectamente consciente de la situación."
>
> —Karl Marx, Carta a Sigfrid Meyer y August Vogt, abril de 1870

La importancia del victorioso paro de labores del 17 y 18 de noviembre es enorme. Por primera vez en años, los trabajadores mostraron qué puede hacerse para vencer la racista guerra de división y deportación librada por los patrones. Al unir a los

trabajadores negros y latinos en defensa del sector más vulnerable, el de los trabajadores inmigrantes acusados de no tener los documentos que ahora exige el gobierno, los trabajadores de la planta empacadora de carne Smithfield en Tar Heel mostraron que estos ataques racistas pueden ser derrotados. Pero ésta es apenas una victoria limitada. Los patrones recularon, pero no aceptaron negociar las reivindicaciones de los trabajadores, y en particular, no con el sindicato. Únicamente acordaron extender 60 días la fecha límite para entregar la documentación. En una reunión posterior entre miembros de la administración y representantes de los trabajadores, éstos se quejaron de que los patrones no los tomaban en serio y que podría tornarse necesario emprender más acciones.

Movilizar el poder obrero

Los trabajadores de Smithfield han dado el primer paso. Ahora depende de los sindicatos movilizar el poder del movimiento obrero organizado. Aunque Tar Heel se ubica en Carolina del Norte, tristemente célebre por las acciones rompesindicatos de su gobierno estatal, no está lejos del área metropolitana conformada por las ciudades de Norfolk, Hampton Roads y Newport News, Virginia, un centro de industria sindicalizada. La dirección del sindicato, sin embargo, está convocando a un impotente boicot de consumo en contra de los productos cárnicos de Smithfield. Ésta es una evasión consciente de la necesidad de movilizar el poder obrero mediante acciones industriales y movilizaciones de masas. Desde que en 1986 los burócratas del UFCW vendieron la huelga de la empacadora de carne Hormel en Austin, Minessota, incluso estableciendo un nuevo local (el P-10) para esquirolear la huelga del local P-9, ellos han evitado toda lucha sindical genuina. En cambio, han apelado a los demócratas en el Congreso para que apruebe leyes que hagan posible sindicalizar a los trabajadores con un simple “recuento de tarjetas” en el que se registre el número de trabajadores que han firmado afiliaciones al sindicato. Sería necesario un cambio radical en la política burguesa norteamericana para que eso se hiciera realidad, e incluso si así fuera, ello no implicaría salarios decentes, prestaciones y mejora en las condiciones laborales.

En los comentarios en los medios de comunicación sobre el paro en Tar Heel, Carolina del Norte, un sitio web liberal, TomPaine.com, delinea la “estrategia” de apelar a los demócratas: “La buena nueva es que ahora tenemos un gobierno que puede ayudar a los trabajadores de Smithfield y otros sitios de trabajo a que exijan sus derechos sin miedo. Días después de que los demócratas barrieron en las elecciones para el Congreso, el grupo laboral American Rights At Work, envió una alerta para la acción pidiendo a Pelosi [la nueva presidenta de la Cámara de Representantes] que ponga los derechos laborales a la cabeza de su agenda”. Sin embargo, el Partido Demócrata no está del lado de los trabajadores, y Nancy Pelosi no va a luchar por sus derechos. Las batallas obreras tendrán que ganarse a la antigua, mediante una dura lucha de clases. Asimismo, la lucha no puede limitarse a los Estados Unidos: la batalla contra Smithfield, una empresa norteamericana con operaciones globales, debe librarse a escala internacional, incluyendo sus plantas en Polonia, Francia, Inglaterra y México.

Aunque los trabajadores de Smithfield han mostrado grandes deseos de luchar, lo que hace falta es una dirección clasista que pueda unir y movilizar la multiétnica y multinacional clase obrera en una lucha común. Una dirección tal debe educar a los trabajadores inmigrantes acerca de la necesidad de unir su lucha a la de la emancipación de los trabajadores negros. Como escribió Marx en *El Capital*, en la época de la Guerra Civil de Estados Unidos, “el proletariado no podrá emanciparse en piel blanca si sigue encadenado en piel negra”. Al mismo tiempo, los revolucionarios deben combatir el chovinismo antiinmigrante azuzado por los patrones entre los trabajadores negros nacidos en el país. Como escribimos en 1996:

> “Una dirección internacionalista debe luchar para ganar a los trabajadores de origen latinoamericano a la comprensión crucial de que la cuestión negra es central para la revolución socialista en Estados Unidos. Aunque en la actualidad, en diversas áreas, los trabajadores indocumentados latinoamericanos, y en algunos casos asiáticos, se encuentran entre los peor pagados y los más brutalmente explotados, en una perspectiva histórica más amplia, la cuestión negra es clave en todas las cuestiones políticas y sociales en los racistas Estados Unidos. Los capitalistas, en su esfuerzo perenne para enfrentar entre sí a los distintos sectores oprimidos, intentarán invariablemente enfrentar a los blancos contra los negros contra los hispanos en una lucha por las migajas de un pastel que se acaba”.
>
> —“¡Plenos derechos de ciudadanía para todos los inmigrantes! *The Internationalist*, No. 1, mayo de 1998

El ataque contra los trabajadores inmigrantes y contra los negros es un ataque dirigido por los dos partidos del capitalismo norteamericano, los republicanos y demócratas. Las redadas antiinmigrantes posteriores al 11 de septiembre de 2001 no son, de ninguna manera, una improvisación del gobierno de Bush. De hecho, los proyectos fueron ideados años antes. Fue la Ley “Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility” (Reforma de la inmigración ilegal y la responsabilidad de los inmigrantes) que Bill Clinton hizo aprobar en 1996 la que hizo legalmente posible deportar a cientos de inmigrantes tras el ataque contra el World Trade Center. El antecedente del muro de más de mil kilómetros de extensión a lo largo de la frontera con México que recientemente aprobó el Congreso, es la Operación Guardián (Gatekeeper) de Clinton, que desembocó en la muerte de más de mil inmigrantes obligados a atravesar los sofocantes desiertos. Bajo la administración Bush, los demócratas apoyaron de manera aplastante la Ley U.S.A. PATRIOT y votaron a favor de la Ley “Real ID” para denegar licencias de conducir a los inmigrantes indocumentados. El reciente programa del “trabajador huésped” presentado por los congresistas Kennedy y McCain restablecería la servidumbre por contrato.

En el texto original de su novela *La jungla*, Upton Sinclair introdujo un personaje, un socialista polaco, el camarada

Ostrinski, que denunciaba lo "inútil" de hacer "una alianza con los capitalistas" y que argumentaba a favor del "gran propósito . . . la organización de la clase obrera para la revolución" y no para "domesticar" a los trabajadores con recetas como la "propiedad municipal y la 'reforma'". Hoy, nosotros del Grupo Internacionalista y la Liga por la IV Internacional, advertimos en contra de las alianzas con cualquiera de los partidos o políticos capitalistas, y llamamos a la clase obrera, a los negros, los inmigrantes y a todos los oprimidos a romper con los demócratas y a forjar el núcleo de un partido obrero de lucha de clases dedicado a la lucha por el establecimiento de gobiernos obreros en Estados Unidos y el resto del mundo. Éste es el desafío que nos presentan los valientes trabajadores de Tar Heel, Carolina del Norte. ■



Barrett Stinson/Grand Island Independent

Trabajadora en planta de Grand Island, Nebraska grita a la muchedumbre cuando es subida al autobus de *la migra*, el 12 de diciembre.

¡Ultraje! La migra arresta...

Viene de la página 58

trabajadores en cinco de las seis plantas empacadoras de Swift en las que hubo redadas, denunció al ICE por las violaciones a los derechos humanos de los trabajadores y por "hacer que el ir a trabajar sea un crimen". Sin embargo, no basta con enviar a los abogados del sindicato a defender a los trabajadores arrestados (a los que en todo caso se les impidió reunirse con sus representados) y pedir a los tribunales que emitan un amparo (que será rechazado).

El UFCW debe paralizar inmediatamente todas las plantas empacadoras de carne sindicalizadas en el país como protesta contra este atropello. Si el sindicato estallara una huelga a nivel nacional en defensa de los inmigrantes, los obreros se sumarían en masa a sus filas, resultando así en la campaña de sindicalización más grande de la historia en esta industria. Una huelga tal también asestaría un poderoso golpe contra la histeria antiinmigrante que ha sido azuzada por los dos principales partidos de la racista burguesía norteamericana, los republicanos y los demócratas. Los capitalistas explotan a la clase obrera inmigrante y para acumular sus súper ganancias extraídas del trabajo pagado con salarios bajos, niegan los derechos más elementales a sus modernos esclavos asalariados.

Una mujer que hizo un piquete al borde de la carretera afuera de una de las plantas en Grand Island, estado de Nebraska sostenía dos pancartas: "¡¡Todos tienen derechos!!" y "¿Quiénes trabajarán en sus plantas? Los necesitan." Tiene toda la razón. El gobierno llama a los que carecen de documentos "illegal aliens", como si se tratara de criaturas del espacio exterior. Los fanáticos xenófobos (anti extranjeros) exigen deportaciones masivas. Pero la realidad es que ni siquiera este régimen reaccionario puede arrestar y deportar, ya no a todos, sino ni a una porción significativa de los trabajadores indocumentados: la economía de los EE.UU. se colapsaría como consecuencia.

Según cifras oficiales, hay más de 12 millones de inmigrantes indocumentados en los Estados Unidos, en su aplastante mayoría trabajadores. El número real probablemente es mucho mayor. Industrias enteras dependen de la clase obrera inmigrante, incluyendo la limpieza, la construcción, la jardinería, la preparación de los alimentos y los taxis. Los trabajadores inmigrantes están concentrados en los trabajos con bajos salarios y en los más peligrosos. Esta última característica sobresale en la industria cárnica, donde los inmigrantes representan más de tres cuartas partes de la fuerza laboral. La tasa de las enfermedades y de accidentes en esta industria es *cuatro veces* mayor que la de toda la industria.

Las redadas fueron un espectáculo de terror. En la planta de Worthington, Minnesota, diez autobuses se llevaron a más de 230 trabajadores (de un primer turno de mil 100). El matadero fue cerrado y los trabajadores fueron reunidos en la cafetería para ser "procesados". "Nos tratan como basura," dijo Verónica Carabantes Maravilla. El pánico se extiende por los hogares y las escuelas. Los trabajadores del segundo turno debatieron si

era pertinente tomar sus cosas y fugarse. Los miembros de la parroquia Comunidad Cristiana fueron a la iglesia a cuidar a los niños que lloraban, mientras los voluntarios iban casa por casa buscando niños cuyos padres estaban detenidos (*StarTribune*, 13 de diciembre).

En Grand Island, Nebraska los agentes federales rodearon la planta para impedir que alguien se escapara. Afuera, una mujer sostenía una pancarta que dice "No es justo. ¿Y los niños?" En Greeley, Colorado, dónde aproximadamente 200 trabajadores fueron arrestados, una jovencita gritaba, "No entiendo por qué quieren llevarse a mi padre. Ha trabajado [aquí] durante siete años." En frente, a lo largo de la carretera, una multitud gritaba "*¡raza sí, migra no!*" entre llantos y rezos.



Ed Andrieski/AP

La GESTAPO de *la migra*. Policía con camisa negra del ICE durante la redada en Greeley, Colorado.

Esta abominación no es extraña en un régimen que utiliza la tortura al por mayor, desde Abu Ghraib hasta su prisión militar de Guantánamo, que ha destruido a Irak y se propone subyugar al mundo. Toda guerra imperialista siempre está acompañada por la represión racista "en casa". El gobierno dice que está haciendo cumplir draconianas leyes migratorias como parte de la "guerra contra el terrorismo". En realidad, estas redadas sirven para aterrorizar a la población del país. El gobierno dice que está defendiendo a las víctimas del "robo de identidad". Pero los trabajadores indocumentados no son terroristas ni ladrones. Pagan *miles de millones* de dólares a los fondos del Seguro Social que nunca podrán recuperar.

Es necesario movilizar el poder de la clase obrera para *derrotar* la guerra imperialista de los EE.UU. en el exterior y la guerra patronal contra la clase obrera, las minorías, los inmigrantes y los derechos democráticos en el propio país.

La primavera pasada, millones marcharon en demanda de la legalización de los inmigrantes. El 1o. de Mayo las plantas de Swift Packing tuvieron que cerrar, pues sus trabajadores participaron en la jornada de "un día sin inmigrantes". Mientras tanto, matones derechistas antiinmigrantes han establecido escuadrones de *cazamigrantes* como los Minutemen, que han montado persecuciones por toda la frontera pretendiendo ser cazadores de esclavos modernos. Mientras muchos liberales y reformistas piden una "amnistía", como si los trabajadores inmigrantes hubieran cometido algún delito, el Internationalist Group lucha por ***plenos derechos de ciudadanía para todos los inmigrantes***, con documentos o sin ellos. Y llama también por una decidida ***defensa sindical de los inmigrantes contra los ataques racistas***.

El UFCW se ha pronunciado a favor de una "amplia reforma migratoria" y de "un proceso de legalización para los millones de trabajadores inmigrantes que ya contribuyen a nuestra economía y a la sociedad." Pero esto no protegerá a miles de miembros de su sindicato que enfrentan a la migra *ahora mismo*. Los sindicalistas con conciencia de clase deben hacer un llamado al movimiento sindical a oponerse a todos los controles de documentación y a movilizarse contra las redadas de la migra. Miles de miembros del sindicato deben presentarse en masa en la entrada de las plantas listos para actuar cuando los escuadrones de deportación se presenten.

La lucha por los derechos de los inmigrantes debe emprenderse en contra los partidos socios del capitalismo norteamericano. En Minnesota, el gobernador republicano Tim Pawlenty comentó: "Es bueno ver que la Policía de Inmigración y Aduanas actúe de manera preventiva". Tampoco los demócratas son amigos de los trabajadores inmigrantes. Las leyes bajo las cuales han sido deportados, lo mismo que el programa Basic Pilot que se utiliza para checar las ID (identificaciones) fueron establecidas por la administración de Clinton. Sólo un combativo partido obrero que luche por un gobierno obrero puede lograr plenos derechos para los trabajadores inmigrantes.

El ataque contra los trabajadores inmigrantes es la punta de lanza de la represión de estado policíaco contra la población en su conjunto. Mientras que la seguridad social envía a las compañías cartas de "no concordancia" de los datos, señalando así a los trabajadores que no cuentan con la documentación "adecuada", el Departamento del Transporte ha elaborado una lista de personas que tienen prohibido viajar en avión. La cacería de brujas contra los trabajadores indocumentados ya provocó un paro de labores en una planta empacadora de carne en Carolina del Norte (ver "Rebelión obrera en Carolina del Norte"). Ahora es el tiempo de que los sindicatos ***actúen*** sobre la base del viejo principio proletario: ***un golpe contra uno es un golpe contra todos***. ■

Para derrotar al imperialismo yanqui y sus títeres

¡Luchar por un gobierno obrero y campesino, para iniciar la revolución socialista internacional!

Venezuela: ¡Obreros al poder!

El artículo que reproducimos a continuación se publicó originalmente como suplemento de El Internacionalista*, y fue distribuido en el Festival Mundial de la Juventud en Caracas, agosto de 2005.*

Jóvenes ecuatorianos escalan las paredes del Palacio de Carondelet para correr al presidente que se proclama como el "mejor aliado y amigo" del presidente norteamericano. Mineros bolivianos bajan a la hoyada de La Paz para cerrar el Congreso a dinamitazos y despachar del Palacio Quemado al mandatario títere de las empresas energéticas imperialistas. Multitudes de amas de casa argentinas con sus *cacerolazos* sacan a cuatro presidentes en dos semanas de la Casa Rosada. Piqueteros cortan rutas, desde Buenos Aires hasta Neuquen. Trabajadores brasileños en huelga abuchean al presidente "traidor" del Partido de los Trabajadores en su lujoso Palácio do Planalto. Obreros mexicanos rodean al Senado de la república en San Lázaro intentando impedir que se vote la "reforma" antiobrera al sistema de seguridad social. Las imágenes de todo un lustro muestran un continente en plena ebullición social. Y sin embargo ... el resultado de la efervescencia ha sido más de lo mismo. La lección es contundente: existe en abundancia la materia prima para la revolución socialista pero falta, sobre todo, una *dirección revolucionaria, proletaria e internacionalista*.



Aporrea

Obreros venezolanos marchan en Caracas, el 1° de mayo de 2005.

En Venezuela, al contrario de lo acontecido en varios otros países latinoamericanos, ha habido en los últimos meses un desplazamiento a la izquierda del régimen de Hugo Chávez Frías. Desde finales del año pasado, el presidente venezolano viene hablando de la necesidad de "trascender el capitalismo" e "inventar un socialismo del siglo XXI", como remarcó en febrero en una cumbre en Caracas sobre la "deuda social". Muchos grupos de la izquierda oportunista alaban las palabras de Chávez como el anuncio de un nuevo amanecer para el socialismo después de la contrarrevolución que destruyó a la Unión Soviética. Pero una revolución socialista no se realiza por decreto del jefe de un estado capitalista, sino mediante la acción de una clase obrera consciente. De mayor importancia resulta para los marxistas la creciente polarización de clases que se está produciendo en Venezuela, con ocupaciones de fábricas por los obreros, luchas campesinas que exigen una revolución agraria, y las reivindicaciones de control obrero para detener el sabotaje económico de los patrones pro imperialistas.

Para el gobierno de Bush, Hugo Chávez se ha convertido en una verdadera obsesión: en enero de este año, en las audiencias del Congreso norteamericano en torno a su nombramiento como secretaria de estado, Condoleezza Rice vituperó una y otra vez contra el presidente venezolano. Llegó a tal punto que senadores republicanos opinaron que sus comentarios antichavistas eran "irrespetuosos no sólo con él, sino también con el pueblo venezolano", y le rogaron, "¿No le sería posible decir alguna cosa positiva acerca de la administración de Chávez?" (pregunta a la que Rice respondió con rotundo no). Pero no se trata tan sólo de los ultrarreaccionarios de la administración Bush, sino también de los demócratas liberales. En marzo de 2004, el candidato presidencial del Partido Demócrata, John Kerry, afirmó que Hugo Chávez estaba "en proceso de convertirse" en un "dictador", y que "la democracia está en peligro" en

Venezuela. De la misma manera en que su ídolo John F. Kennedy aprobó la invasión a Playa Girón por parte de la CIA y sus mercenarios *gusanos*, Kerry habría sido tan peligroso para Venezuela como Bush. Advertimos que hay que oponerse tajantemente a ambos partidos del imperialismo norteamericano.

La Liga por la IV Internacional defiende incondicionalmente a Venezuela, país semicolonial, en contra de las reiteradas amenazas del imperialismo yanqui. Es tarea urgente de los revolucionarios y militantes clasistas, en EE.UU. en particular, movilizar a la clase obrera contra la intervención estadounidense en Venezuela. Esta intervención no sólo reviste la forma de un golpe o del financiamiento de grupos golpistas de la Coordinadora "Democrática", sino que también se ejerce a través de instrumentos como la Organización de Estados Americanos ("el ministerio yanqui de colonias" en la famosa frase del "Che" Guevara), Súmate y el Centro Carter, que vigila los intentos para impulsar la contrarrevolución a través de medios electoreros. Esta defensa requiere una lucha sin cuartel no sólo contra los partidos gemelos del capitalismo norteamericano, sino también en contra de las cúpulas sindicales que por medio de la federación AFL-CIO ha canalizado fondos millonarios de la CIA a los lugartenientes laborales de los corruptos políticos adecos y copeyanos en la Confederación de Trabajadores de Venezuela.

La defensa contra el imperialismo exige una respuesta revolucionaria dentro de Venezuela también, comenzando con la formación de milicias obreras y campesinas. Frente al paro patronal de diciembre de 2002/enero de 2003, llamamos por una movilización clasista de los obreros y todos los explotados. Abogamos por el control obrero para tomar las empresas paradas y expulsar a los patrones, y por la formación de consejos obreros para organizar el abastecimiento de la población y la resistencia a la intentona patronal. Dijimos también que esto exige forjar direcciones sindicales clasistas, independientes de la tutela militar, luchando contra las marionetas del imperialismo y de la patronal contrarrevolucionaria a la cabeza de la CTV. Subrayamos que la arremetida contra Venezuela forma parte de una ofensiva imperialista mundial, al insistir en la necesidad de "¡Defender a Irak contra la guerra imperialista – Defender a Cuba contra la contrarrevolución interna y externa!" (ver "Venezuela: ¡Oposición revolucionaria a la intentona pro imperialista!" declaración de la LIVI reproducida en *El Internacionalista* n° 3, mayo de 2003).

Al mismo tiempo, aclaramos sin ambages que el gobierno venezolano de Chávez es un régimen burgués nacionalista y populista. No es secreto para nadie la presencia dentro del gobierno de grandes sectores que buscan a toda costa el entendimiento con el imperialismo y la reacción criolla. Los trabajadores no pueden prestar confianza a un régimen basado en la oficialidad castrense, la columna vertebral del estado capitalista, que reprimió a los guerrilleros en los años 60, atacó con saña a los pobres caraqueños en el *caracazo* de 1989, cuya cúpula ya se ha amotinado una vez a favor del imperialismo, en el golpe contrarrevolucionario de abril de 2002, y bien podría hacerlo de nuevo. Esto es el ABC del marxismo. Insistimos en que en Venezuela hoy, como en todo el planeta, lo fundamental es forjar un ***partido obrero revolucionario***, basado en el programa de la ***revolución permanente*** de León Trotsky. Tal partido de vanguardia leninista es imprescindible para movilizar a los trabajadores para la conquista del poder y la formación de un ***gobierno obrero y campesino***, basado en órganos soviéticos de poder proletario, que inicie la ***revolución socialista*** y su extensión internacional.

Desde la elección de Hugo Chávez como presidente en diciembre de 1998, los eventos turbulentos que vienen desarrollándose en la tierra natal de Simón Bolívar se han producido en el marco de la Revolución Bolivariana proclamada por Chávez y su Movimiento V República. Aunque con atisbos de un enfoque continental, este movimiento tiene un indeleble carácter nacionalista burgués. Sin embargo, de la misma manera en que no se puede acabar con la pobreza bajo el capitalismo, tampoco puede realizarse el socialismo en un solo país, ni en varios países semicoloniales, sino que hay que construirlo a nivel mundial. Al nacionalismo burgués hay que oponer el internacionalismo proletario. En el marco capitalista, el sueño bolivariano de la unificación latinoamericana no puede ser otra cosa que "arar el mar", como lamentó el fundador de cinco repúblicas sudamericanas. Esta perspectiva sólo puede hacerse realidad en una lucha obrera continental y en estrecha colaboración con el proletariado norteamericano.

"Democracia" burguesa y revolución socialista

En los últimos cuatro o cinco años hemos vivido una ola de regímenes frentepopulistas, populistas o de "centroizquierda" en América Latina: las presidencias de Lucio Gutiérrez en Ecuador, Carlos Mesa en Bolivia, Alejandro Toledo en el Perú, Ricardo Lagos en Chile, Néstor Kirchner en Argentina y sobre todo Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil. Los frentes populares son formaciones políticas burguesas que encadenan a los trabajadores a un sector de la burguesía. Usualmente se justifican tales alianzas de colaboración de clases en nombre de la unidad del "pueblo", como en el caso de la Unidad Popular de Salvador Allende de los primeros años 70. Pero como en el caso de la UP chilena, el "pueblo unido" no dura mucho tiempo frente a la encarnizada lucha de clases: por lo general los frentes populares tienen una vida muy corta, antes de desmoronarse y abrir la vía a la reacción derechista que propina una derrota (muchas veces sangrienta) a los trabajadores que vieron en esos gobiernos una esperanza para combatir la miseria.

Estos presidentes burgueses "progresistas" fueron casi todos elegidos o instalados como reacción a la experiencia de una década de regímenes "neoliberales" que impusieron las políticas diseñadas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial y que son generalmente conocidas como la "globalización". Abarcan la privatización salvaje de industrias estatizadas y paraestatales (teléfonos, agua, líneas aéreas, siderúrgicas), con la consecuencia del despido masivo de obreros sindicalizados, junto con la destrucción de los sistemas de jubilaciones y de seguridad social, la venta a empresas "multinacionales" y a precios irrisorios de recursos estratégicos (minas de hierro, campos petrolíferos y depósitos de gas natural), la caída vertiginosa de los salarios y el aumento sin precedentes de la desigualdad económica, etc. Pero una vez en

funciones, los gobiernos populistas y frentepopulistas siguen al pie de la letra los dictados del FMI y el BM, proveyendo más de lo mismo. Mientras cunde la decepción entre las masas trabajadoras y hasta en grandes sectores de la clase media (la pequeña burguesía), muchos de esos presidentes, o han sido derrocados, o están hoy contra las cuerdas.

Frente a este panorama desolador para los explotados y oprimidos, ha habido rebeliones populares y duras luchas de clases, de las que las dos Guerras del Gas en Bolivia (octubre de 2003 y mayo-junio de 2005) son emblemáticas. Sin embargo, a pesar de la gran combatividad de las masas trabajadoras, estas revueltas sólo han instalado a otro presidente igual que su antecesor, produciendo un inevitable efecto desmoralizador (aunque todavía no ha habido una derrota sangrienta de la envergadura de la del golpe de Pinochet en Chile de septiembre de 1973). Es así que, hoy por hoy, aparece la figura de Chávez como el nuevo héroe para millones de latinoamericanos decepcionados que ven en el presidente venezolano la promesa de una solución revolucionaria a su sufrimiento. Como blanco del constante acoso por el imperialismo yanqui, incluyendo las múltiples conjuras, intentos de desestabilización, un golpe de estado fallido y un "*lockout*" patronal para arrebatarle el control del sector petrolero clave, Chávez es visto como símbolo de resistencia al voraz imperio del norte.

Ahora, luego del triunfo del "no" en el referéndum revocatorio de agosto 2004, Chávez mismo ha radicalizado su retórica. En un encuentro con intelectuales y artistas en Caracas a principios de diciembre de 2004, abogó por "dejar atrás el modelo capitalista" y "retomar la idea del socialismo". No sólo eso, sino que, según un informe de la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI) del 6 de diciembre de 2004, "En medio de personalidades que fueron parte de una historia de luchas, como Ahmed Ben Bella, principal líder de la independencia de Argelia en 1962, los líderes de la revolución cubana, como el ministro de Cultura, Abel Prieto, y los sandinistas Daniel Ortega, Ernesto Cardenal y Tomás Borge, el presidente venezolano retomó la idea de la revolución permanente, haciendo referencia a León Trotsky. 'No hay solución nacional para los problemas. Son globales y así debemos enfrentarlos', afirmó." Luego a finales de enero en el Foro Social Mundial celebrado en Porto Alegre, Brasil cita nuevamente a Trotsky, diciendo "a toda revolución le hace falta el látigo de la contra revolución para poder avanzar."

No sería la primera vez que un mandatario burgués se califica de socialista: el coronel egipcio Gamal Abdel Nasser, el hombre fuerte iraquí Saddam Hussein y hasta el "príncipe rojo" de Camboya, Norodom Sinahouk lo han hecho. Hasta generales y almirantes portugueses se declararon socialistas en la "Revolución de los Claveles" de 1974-1975. Es cierto que resulta inusitado oír a un jefe de estado capitalista citar al gran revolucionario ruso, y son muchos los que se reclaman como trotskistas que se dejan encantar por este canto de sirena. En el fondo, es un reflejo de que hasta en círculos burgueses hay quienes no creen en la supuesta "muerte del comunismo" tras el derrumbe de la Unión Soviética estalinizada, que no era la tierra del "socialismo real" sino un estado obrero burocráticamente degenerado. Podría extrañar la lista algo ecléctica en la que Chávez integra a quien junto con Lenin dirigió la Revolución de Octubre de 1917, luego fundó el Ejército Rojo y en 1938 la IV Internacional. Pero los seudotrotskistas han dado apoyo político a muchos de ellos, desde Ben Bella y Fidel Castro hasta los sandinistas. Esto sólo demuestra que han perdido toda confianza en la perspectiva trotskista de una revolución *proletaria e internacionalista*, y se pusieron a la cola de otros personajes y movimientos pequeñoburgueses, y hasta burgueses, como hoy hacen con Hugo Chávez.

No tenemos una bola de cristal y no podemos predecir hasta qué punto llegará la fascinación de Chávez por la figura de Trotsky. Con lo que sí contamos es con el programa marxista, leninista y trotskista, y podemos asegurar que el estado capitalista no va a convertirse en socialista, ni siquiera en el del siglo XXI. Debemos subrayar también que la inspiración doctrinal del socialismo burgués chavista viene de otro lado. En su programa televisivo semanal, *Aló, presidente* del 27 de febrero de 2005, luego de la cumbre sobre la deuda social, opinó: "creo que Cristo fue uno de los primeros socialistas de la historia. Cristo fue pregonero de la igualdad y eso es lo que pregona el socialismo; la justicia social, la igualdad social, la igualdad política." El 17 de julio de 2005 llegó a exclamar en su emisión dominical, "¡Vade retro, Satanás, sistema diabólico y endemoniado!" Siguió: "Hay dos caminos: el socialismo o el capitalismo. Los que quieran ir con Judas, al infierno, váyanse por el capitalismo, los que quieran ir con Cristo, vamos por el socialismo." En una encuesta reciente, el 48 por ciento apoyó el socialismo, el 26 por ciento optó por el capitalismo y alrededor de un cuarto no tuvo opinión.

Más allá de la referencia cristiana, del socialismo concebido como sistema ético, en las varias explicaciones de Chávez de su concepción del socialismo del siglo XXI hay una identificación del socialismo con la democracia, o con la democracia como la vía al socialismo. Una constante es que concibe un paso al "socialismo" sin derribar al estado capitalista. Cuando mucho, se refiere (como en su alocución en el acto del 1° de mayo último) a la necesidad de "reconstruir un Estado basado en la democracia revolucionaria". Pero la teoría leninista del estado subraya que hay que barrer con la actual dictadura del capital y remplazarla con la dictadura del proletariado. Hay que edificar un nuevo estado (no reconstruir el actual), con un nuevo aparato (notablemente el ejército y policía) basado en órganos de poder obrero, como eran los soviets en tiempos de Lenin y Trotsky. La democracia siempre lleva un carácter de clase: entre la "democracia" *burguesa* (abortada en unos casos, atrofiada en otros, falsa en todos) parlamentarista y la *democracia obrera* de los soviets, hay un abismo que sólo se cruza mediante una revolución social. Como señala Lenin en *El Estado y la revolución* (1917):

> "Democracia es el Estado que reconoce la subordinación de la minoría a la mayoría, es decir, una organización llamada a ejercer la violencia sistemática de una clase contra otra, de una parte de la población contra otra."

Chávez comenta que "La verdadera democracia es imposible con el capitalismo, porque son unos pocos

Fernando Llano/AP



Apenas liberado luego del golpe militar de abril de 2002, Hugo Chávez, crucifijo en la mano, pide perdón y llama a conciliar con los golpistas.

Después del fracaso del paro patronal en febrero de 2003, Chávez llamó nuevamente a los empresarios golpistas a sentarse a la mesa de diálogo. El año pasado se reunió a puerta cerrada con Gustavo Cisneros, magnate mediático (propietario de Venevisión y principal accionista de Univisión) y segundo hombre más rico de América Latina (después de Carlos Slim de México), que quiere ser el Berlusconi venezolano. Asimismo se reunió con importantes capitalistas de los estados de Zulia y Carabobo. El presidente venezolano que habla de la caducidad del capitalismo y la necesidad de inventar un nuevo socialismo no ha movido un dedo para tocar las propiedades de Cisneros, ni del Grupo Polar, otro de los financieros claves de la Coordinadora "Democrática". Al contrario, les asegura que sus emporios están a salvo. ¿A qué se deben estos reiterados llamados a la conciliación con una derecha cavernícola que no quiere conciliar para nada? Como gobernante nacionalista burgués, le urge llegar de alguna forma a un entendimiento con la burguesía "nacional" ... y con sus amos en Washington y Wall Street.

poderosos sobre las mayorías débiles". Pero la conclusión de esta aseveración no es que haya que luchar por "más" democracia, o porque sea "popular" o incluso "revolucionaria", sino que hay que echar abajo al estado capitalista y remplazarlo con el proletario. Aunque abunda sobre el socialismo, Chávez nunca habla de la *revolución* socialista. Pero eso es fundamental. En una tesis clave de su perspectiva (teoría y programa a la vez) de la *revolución permanente*, Trotsky subraya que en la época imperialista, del capitalismo decadente, "la revolución democrática sólo puede triunfar por medio de la dictadura del proletariado, apoyada en la alianza con los campesinos." Luego, enfrentada con la necesidad de profundas transformaciones en el régimen de propiedad, "La revolución democrática se transforma directamente en socialista, convirtiéndose con ello en *permanente*" (L.D. Trotsky, "¿Qué es la revolución permanente? Tesis fundamentales", noviembre de 1929).

Al plantear la lucha en términos estrictamente democráticos, Chávez abre la vía a los Carter y Cía. que pregonan la contrarrevolución mediante la "democracia" (burguesa). La referencia a las raíces cristianas de su "socialismo del siglo XXI" no es casual. Después de cada contienda con la contrarrevolución, el presidente venezolano ha dado la otra mejilla, propiciando el diálogo con los sediciosos. A su retorno al Palacio de Miraflores tras ser liberado en el fracasado golpe militar de abril 2002, apareció en la televisión, con un Cristo en la mano, declarando: "pido perdón y estoy dispuesto a rectificar". "No es cierto que en mi corazón haya odio hacia las clases altas", afirmó (*La Jornada* [México], 16 de abril de 2002). Llamó al diálogo con la oposición burguesa, a la vez que soltó a golpistas como el almirante Carlos Molina y dejó escapar a Pedro Carmona, el "dictador de un día". Luego fueron declarados inocentes por el Tribunal Supremo de Justicia, alegando que no hubo golpe sino un vacío de poder, y los conspiradores volvieron entonces a tramar nuevas conspiraciones.

Programas asistencialistas chavistas ...

Después de su elección como presidente en diciembre de 1998, el ex coronel Hugo Chávez Frías ha encabezado un gobierno nacionalista burgués de carácter bonapartista, con su base en las fuerzas armadas, pero con las características particulares de los países semicoloniales. Marx acuñó el término "bonapartismo" (basándose en el concepto histórico del "cesarismo" en el Imperio Romano) para explicar la naturaleza del Segundo Imperio de Louis-Napoleón Bonaparte en Francia, un régimen burgués que en un momento de crisis se alzó por encima de las pugnas de clanes burgueses para actuar como árbitro, gobernando a favor de los intereses superiores de la clase capitalista en su conjunto. En los países semicoloniales y de desarrollo capitalista tardío, sin embargo, la débil burguesía nacional se ve obligada a veces a maniobrar entre el imperialismo y el proletariado. Como Trotsky señaló con respecto gobierno mexicano del general Lázaro Cárdenas:

> "En los países industrialmente atrasados, el capital extranjero juega un rol decisivo. De aquí la debilidad relativa de la burguesía 'nacional' respecto al proletariado 'nacional'. Esto da origen a condiciones especiales de poder estatal. El gobierno oscila entre el capital extranjero y el doméstico, entre la débil burguesía nacional y el proletariado relativamente poderoso. Esto confiere al gobierno un carácter bonapartista 'sui generis' [de tipo único], un carácter distintivo. Se eleva, por así decir, por encima de las clases. En realidad, puede gobernar ya convirtiéndose en instrumento del capital extranjero y aherrojando al proletariado con las cadenas de una dictadura policial o bien maniobrando con el proletariado y hasta llegando a hacerle concesiones, obteniendo así la

> posibilidad de cierta independencia respecto de los capitalistas extranjeros. La política actual [del gobierno mexicano] está en la segunda etapa; sus más grandes conquistas son las expropiaciones de los ferrocarriles y de las industrias petroleras."
> –León Trotsky, "La administración obrera en la industria nacionalizada" (mayo de 1939)

Cárdenas también tuvo una retórica de izquierda, por ejemplo con su programa para la "educación socialista" en las zonas rurales. Y como Cárdenas a finales de los años 30, Chávez está introduciendo (a cuentagotas) la "cogestión" en algunas industrias de propiedad estatal, como medida para alistar a la clase obrera en defensa de su gobierno. Pero ni tales medidas ni las frases socialistas alteran el carácter burgués del estado, que sigue basándose en las fuerzas armadas y policiales comprometidas con el mantenimiento del capitalismo. La táctica chavista ha consistido en sobrepasar este aparato, creando nuevas instituciones (las misiones) manejadas por cuadros militares y civiles partidarios de su régimen. Por el momento, debido al alto precio del petróleo, se ha podido sostener y ampliar una serie de programas sociales que antes sólo existían en pequeña escala. Pero, tarde o temprano, el aparato estatal capitalista tomará venganza por esta falta de respeto a su supremacía y volverá contra el "experimento" de introducir un nuevo "modelo" que se autodenomina "antineoliberal".

AP

El general Perón y su esposa Evita en 1950. Su régimen nacionalista burgués instituyó políticas asistencialistas como las de Chávez, pero se hundieron con el fin de las superganancias de la 2a guerra mundial.

Entre los programas característicos del gobierno de Chávez están en primera línea las distintas "misiones". La Misión Barrio Adentro ha provisto a la población pobre con atención médica gratuita, en clínicas vecinales con más de 20.000 médicos cubanos. La Misión Robinson I (así nombrado en homenaje a Simón Rodríguez, el educador mentor y compañero de Bolívar, que adoptó el nombre Robinson en el exilio) ha enseñado a más de un millón y medio analfabetos a leer utilizando métodos cubanos. La Misión Robinson II ha ayudado a los recién alfabetizados a completar la educación básica (hasta el sexto año). La Misión Ribas ha permitido a unos 800.000 adultos enrolarse con becas y otros incentivos para completar la educación secundaria. La Misión Sucre ha otorgado 100.000 becas para la formación universitaria. Los mercados de la Misión Mercal han beneficiado a unos 10 millones de personas con productos a precios subsidiados e impulsado la producción agrícola nacional en un país que antes importaba el 70 por ciento de sus alimentos. Hay también misiones para las obras públicas (Vuelvan Caras) y vivienda pública.

Al momento del golpe de abril de 2002, los programas sociales chavistas eran más bien incipientes. Una reportera norteamericana que indagó sobre las razones del fracaso de la intentona escribió:

> "Pero la política chavista no ha aportado todavía la prometida revolución social. Ha habido muy pocos beneficios tangibles para sus partidarios pobres, al mismo tiempo que la economía ha retrocedido; el desempleo y el subempleo han aumentado mientras se acelera la fuga de capitales. Sin embargo, muchos de los seguidores de Chávez están aún dispuestos a concederle el beneficio de la duda porque sus intenciones, dicen, son buenas y no es su culpa, sino que la élite retira sus recursos."
> –Deborah Sontag, "In the Time of Hugo Chávez", *New York Times Magazine*, 2 de junio de 2002

Con el alza de los precios petroleros, esta situación ha cambiado sustancialmente, con una subida correspondiente en la aprobación al gobierno registrada en los sondeos de opinión pública (que actualmente rondan al 70 por ciento de apoyo, una cifra astronómica en América Latina después de seis años de gobierno). Según informes filtrados, el magnate golpista Cisneros habría admitido a Chávez en su conversación privada, que fue un error haber intentado derribarlo en abril de 2002 cuando el petróleo estaba a 32 dólares el barril; tratar hacerlo en 2004 con el referéndum, cuando el barril se cotizaba a 45 era una "locura que iba al fracaso". El gobierno venezolano ha utilizado los ingresos derivados del alza del precio del petróleo para financiar las misiones directamente con el presupuesto de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA).

En el fondo, los programas sociales introducidos por el gobierno de Chávez son del mismo tipo "asistencialista" típico de todos los regímenes populistas en América Latina. Se diferencian de los programas de "Fome Zero" (Cero Hambre) y "Bolsa Escola" introducidos por Lula en Brasil sólo en un aspecto importante: se están realizando en gran escala, mientras

los programas del gobierno brasileño están moribundos. Son del mismo género de programas de asistencia social para los más pobres conocidos como el "estado de bienestar" (*welfare state*) introducido por los socialdemócratas europeos al inicio de la Guerra Fría antisoviética. Pero todos son programas de *gobiernos capitalistas*, que no alteran en nada el régimen de la propiedad privada de los medios de producción. *No solucionan cuestiones fundamentales* como la pobreza y el desempleo. Además, una vez que han alcanzado su propósito político (competir con los comunistas en el caso europeo, evitar una explosión de luchas clasistas en los EE.UU. durante la Gran Depresión de los años 30) simplemente desaparecen.

Las misiones chavistas podrían compararse también con las obras sociales bajo el gobierno del general Juan Domingo Perón en Argentina a finales de los años 40. El régimen peronista fue otro ejemplo del "bonapartismo *sui generis*" señalado por Trotsky, de gobiernos que tratan de balancearse entre las presiones del imperialismo y un proletariado fuerte. Perón también tuvo relaciones muy crispadas con los imperialistas norteamericanos (el famoso eslogan de la campaña presidencial en 1945 era "Braden [el embajador estadounidense] o Perón"), sin romper con el imperialismo. Los programas de salud y seguro social a cargo de su esposa Evita le ganaron gran popularidad. Pero fueron financiados con las ganancias producidas por las exportaciones de carne y trigo a Inglaterra durante la Segunda Guerra Mundial. Al agotarse esta fuente extraordinaria de financiamiento, se los recortó paulatinamente hasta que fueron eliminados por el triunfo de la reacción capitalista que derrocó al régimen peronista en 1955. La misma suerte podrían correr las misiones de Chávez cuando caiga el precio del petróleo.



Fernando Llano/AP

Campesinos del estado de Cojedes exigen la expropiación de la hacienda ganadera El Charcote del grupo británico Vestey.

... y una creciente polarización de clases

La reforma agraria chavista detonó al principio movilizaciones de oposición empresarial cuando fue promulgada a finales de 2001. El gobierno afirma haber entregado ya dos millones de hectáreas a unas 100.000 familias, pero hasta este año los campesinos han sido asentados en tierras estatales y no se ha tocado la gran propiedad privada. Después de su triunfo en el referéndum revocatorio en agosto de 2004, Chávez habló de "profundizar la revolución bolivariana" al intensificar la reforma de la tenencia de la tierra. A principios de 2005 por primera vez dos predios importantes fueron intervenidos: la finca ganadera El Charcote de la empresa británica Vestey, y Hato Piñero en la zona de Orinoco. Aún así, sólo se pretende enajenar (con indemnización) un 40 por ciento de la superficie de la hacienda británica que se considera ociosa, dejando las mejores tierras en manos de su propietario. Con todo, la reforma agraria venezolana sólo afecta a tierras ociosas o baldías, y de ninguna manera toca a las modernas granjas capitalistas. Así no es ni un ápice más "radical" que las reformas decretadas como medidas contrainsurgentes por gobiernos pro imperialistas desde Filipinas en los años 40, Vietnam en los 60 y El Salvador en los 80.

No obstante, el mero hecho de que Chávez se proponía "acelerar la marcha" de la reforma agraria ha llevado a un aumento notable de las tensiones en las zonas rurales. A principios de febrero, el Frente Nacional Campesino Ezequiel Zamora (FNCEZ) celebró una Conferencia Campesina en Defensa de la Soberanía Nacional y por la Revolución Agraria". Unos 100 delegados se reunieron en la Cooperativa Berbere, una granja colectiva de campesinos mayoritariamente negros. Los delegados criticaron la ley agraria, que exenta de la expropiación a propiedades menores de 5.000 hectáreas, fustigaron la torpeza del Instituto Nacional de Tierras, y se quejaron de que los jueces locales apoyan a los terratenientes y ordenan a los policías expulsar a los colonos. La conferencia también deliberó sobre la autodefensa armada. Más tarde, el 20 de marzo fue asesinado el dirigente del FNCEZ Luis Enrique Perez por sicarios a sueldo de los terratenientes que gozan de la protección del comandante militar de la zona. Él mismo ha encarcelado a campesinos por portar armas para su protección. En una marcha en Caracas el 11 de julio, el FNCEZ habló de 130 asesinatos de campesinos y trabajadores agrícolas que han quedado impunes.

Pero en este país en donde la población rural apenas llega al 12 por ciento del total, es en el ámbito laboral donde más ha repercutido la creciente polarización de clases. Durante el paro patronal de diciembre de 2002 a febrero de 2003, varios colectivos obreros ocuparon las fábricas paralizadas por sus dueños para echarlas a andar. Después de derrotado el *lock-*

out, los trabajadores exigieron de Chávez la expropiación de estas empresas. El gobierno no les hizo caso, y las plantas fueron devueltas a los empresarios golpistas. No obstante, varias empresas cerraron sus puertas, dejando a miles de trabajadores sin empleo. Éstos han enarbolado la demanda de la nacionalización de las plantas cerradas bajo administración obrera. El caso más famoso es de la papelera Venepal, cuyos dueños después de plegarse al paro patronal no querían reanudar la producción, y luego de una toma por los trabajadores se declararon en quiebra en septiembre de 2004. En enero, Chávez decretó su nacionalización y conversión en Invepal, que luego sería una empresa cogestionada entre el estado y los trabajadores. Sin embargo, el presidente señaló:

> "La expropiación de Venepal es una excepción, no una medida política ni gubernamental. No vamos a tomar tierras; si es de ustedes, es de ustedes. Pero iremos tras las compañías que estén cerradas o abandonadas."

No obstante esta declaración del carácter excepcional de Venepal/Invepal, esta medida alentó a trabajadores de otras empresas a ocupar plantas cerradas y exigir su expropiación. Después de una serie de ocupaciones, a mediados de julio Chávez anunció en una emisión de *Aló, presidente* que se está inspeccionando a 136 empresas cerradas con vistas a su posible expropiación. Dos días después, los trabajadores tomaron la procesadora de tomate Caigua, planta reactivada con créditos estatales, exigiendo que fuera puesta bajo cogestión. El significado de esta consigna, enarbolada por el presidente como emblemática del "socialismo del siglo XXI", está todavía por definirse. En la primera empresa "cogestionada", Cadafe, productora estatal de energía, se limita a la presencia de dos representantes obreros en una junta de coordinación, lo que ha sido objeto de protestas por el sindicato Fetraelec. Pero el botón de muestra de la cogestión es Alcasa, procesadora de aluminio en Puerto Ordaz, estado de Bolívar, que forma parte del holding estatal de la Corporación Venezolana de Guyana.

El *New York Times* (2 de agosto) publicó en días recientes un artículo sobre Alcasa bajo el título, "Dando cabida a obreros en la junta directiva". Este periódico, destacado vocero del sector "liberal" del imperialismo norteamericano, cita al presidente de la empresa, Carlos Lanz, "un ex guerrillero marxista", que declaró: "Los obreros obran como un colectivo, en lugar de recibir órdenes de un equipo de expertos." Alcasa ha sido elogiada por voceros de la izquierda desde Marta Harnecker hasta la revista socialista *Monthly Review* (julio de 2005). En un acto político del 9 de julio convocado por la OIR (Opción de Izquierda Revolucionaria) a favor de la construcción de un Partido Revolucionario de los Trabajadores por el Socialismo, Lanz fue invitado especial para exponer sobre la cogestión. Criticó el "enfoque socialdemócrata de la cogestión como una forma de manipular al movimiento obrero" y la "colocación de directivos obreros meramente decorativos, sin cambio en las relaciones sociales de producción". Defendió en cambio la cogestión como "consigna de transición para desarrollar la experiencia del control obrero en el camino hacia el socialismo." Suena bien, pero debe llamar la atención el hecho de que quien hace esta afirmación ¡es el jefe de una empresa capitalista del estado!

En el sector petrolero, el gobierno proclama que ahora la "PDVSA es del pueblo". La derecha se queja de que fueron despedidos más de 18.000 empleados de la PDVSA por haber participado en el paro patronal. Los valientes obreros petroleros, junto con cuadros técnicos honrados y otros trabajadores que voluntariamente prestaron sus servicios en ese momento crítico hicieron un trabajo heroico para derrotar a los golpistas pro imperialistas. Pero hoy, mientras Chávez habla de cogestión, los petroleros clasistas están siendo acosados por los cuadros militares que tienen el mando en el sector. Durante el *lockout* de los patrones en contubernio con los dirigentes vendidos de la CTV, en varios sectores surgió el reclamo del control obrero, reivindicación apoyada también por nosotros de la LIVI. Sobre todo en la PDVSA es urgente esta medida para recuperar la empresa de manos de una burocracia dorada pro imperialista. En lugar de eso, la nueva gerencia ha expulsado a dos obreros de la junta directiva y ha recontratado a técnicos paristas mientras se extiende el nepotismo entre la nueva tecnocracia "bolivariana".

La cogestión estilo chavista, aún en su encarnación más avanzada, no tiene nada que ver con la consigna del control obrero como fue puesta en práctica por los bolcheviques bajo Lenin y Trotsky. En ese caso, se trató de una medida transitoria al imponer el poder dual dentro de la fábrica, como paso hacia la dualidad de poderes en el país, antesala de la insurrección revolucionaria. Al nivel económico, apuntaba hacia la expropiación *por el estado proletario*, y la incorporación de la empresa en una economía socialista planificada. Los experimentos para hacer funcionar la "cogestión", "administración obrera" y semejantes esquemas *bajo el capitalismo* correrán la misma suerte que las plantas hilanderas de New Lanark del socialista utópico Roberto Owen y las cooperativas Rochedale que se remontan al siglo XIX, la fábrica francesa de relojes Lip en los años 1970 o más recientemente las fábricas de Bruckman y Zanon en Argentina: serán empresas capitalistas como las demás, sujetas a las leyes del mercado. En México, la "administración obrera" en Pemex y Ferrocarriles de México terminó con la imposición de un sindicalismo corporativista, convirtiendo a la burocracia sindical en parte integrante de la patronal.

Más allá de la batalla en torno al control obrero, el eje de la lucha obrera en Venezuela tiene que ser la lucha por construir una dirección clasista del proletariado con total independencia del estado burgués. En primer término, esto exige una lucha por derrotar a las marionetas del imperialismo norteamericano que durante décadas han instrumentalizado la CTV en interés de los principales partidos patronales, Acción Democrática y Copei. No sólo han participado en las corruptelas de los gobiernos adecos y copeyanos, sino que en múltiples ocasiones la cúpula de la CTV ha actuado de agente de la "AFL-CIA" en sus maquinaciones contrarrevolucionarias en América Latina, notablemente en contra de los sandinistas en Nicaragua. Pero la actuación del jefe de la CTV Carlos Ortega como uno de los artífices del golpe de abril de 2002 y del paro



Trabajador de Alcasa, empresa estatal procesadora de aluminio, ahora bajo "cogestión". Los trotskistas luchamos por el control obrero, el poder dual al nivel de la fábrica, como un paso hacia la revolución socialista.

patronal a finales del mismo año representa un paso cualitativo que lo ha colocado fuera del movimiento obrero. Hoy debe ser tratado como cualquier otro de los conspiradores golpistas.

La Liga por la IV Internacional ha insistido en que "los trabajadores tienen que limpiar su propia casa" de tales dirigentes vendidos, estos "viejos lobos anticomunistas de la guerra fría". Esta tarea no puede subcontratarse al estado burgués sin poner en peligro la existencia misma de un movimiento obrero independiente. Por eso, la LIVI se opuso terminantemente al referéndum sindical de diciembre de 2000, que tuvo el propósito de poner a los sindicatos bajo la tutela del régimen chavista. Aunque Chávez irrite a los EE.UU., señalamos, estaba imponiendo medidas económcas del FMI y no vacilará en reprimir a los trabajadores si así lo considerara necesario. Citamos en ese contexto el ensayo de León Trotsky sobre "Los sindicatos en la época del imperialismo" (agosto de 1940). Trotsky subrayó cómo en todo el mundo capitalista hubo una tendencia creciente hacia la estatización de los sindicatos, y que es preciso:

> "...movilizar a las masas, no solamente contra la burguesía, sino también contra el régimen totalitario dentro de los mismos sindicatos y contra los dirigentes que refuerzan este régimen. La primera consigna para esta lucha es: independencia completa e incondicional de los sindicatos frente al estado capitalista. Esto significa una lucha cuyo objetivo es convertir a los sindicatos en órganos de las amplias masas explotadas y no de la aristocracia laboral.
>
> "La segunda consigna es democracia sindical. Esta segunda consigna surge directamente de la primera y presupone para su realización la completa libertad de los sindicatos frente al estado colonial o imperialista."

Hoy, después de los duros enfrentamientos del año 2002, se ha producido un realineamiento dentro del movimiento obrero con el creciente rechazo de los capos sindicales golpistas de la CTV. Nació hace dos años y ha cobrado fuerza la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) en la que participan diversas corrientes, desde la Fuerza Bolivariana de Trabajadores (FBT), cercana al gobierno, entre cuyos dirigentes se contaba Orlando Chirinos, hasta Ramón Machuca del Sindicato Unico de Trabajadores Siderúrgico (SUTISS), que se jacta de ser "autónomo". También se han logrado nuevos sindicatos en empresas importantes, como la Ford y Coca-Cola, que se enfrentan a una dura arremetida de los patrones contra los trabajadores. La UNT ha adoptado un discurso socialista, y hasta critica los planes gubernamentales de "cogestión", abogando por el "control obrero". Sin embargo, ninguno de los principales sectores de la UNT ha adoptado un programa revolucionario orientado a preparar una revolución socialista. Buscan en cambio presionar al gobierno de Chávez a la izquierda.

Mientras varias corrientes oportunistas siguen a la cola del chavismo, alimentando las ilusiones en el presidente nacionalista burgués, la Liga por la IV Internacional insiste en la necesidad de forjar una dirección revolucionaria independiente. Lo fundamental para el futuro de la revolución socialista en Venezuela será precisamente romper con todas las alas de la burguesía y movilizar a los trabajadores para establecer órganos de poder obrero. En zonas industriales importantes como el estado de Carabobo y Cd. Guayana, el auge de luchas sindicales podría llevar a la formación de ***consejos obreros*** regionales, agrupando a varios sindicatos y también a trabajadores no sindicalizados, como los cordones industriales chilenos que surgieron a finales del gobierno de la UP allendista. Tales consejos podrían movilizar a las bases para imponer el verdadero ***control obrero***, no una "cogestión" colaboracionista con la patronal sino el poder dual al nivel de la empresa. De esta manera tendrían el potencial de evolucionar en el sentido de convertirse en verdaderos *soviets*, formas organizativas para un futuro estado obrero.

También es posible y urgente la formación de ***grupos de autodefensa*** en cada empresa y rancho, y de ***milicias obreras y campesinas*** ligadas a las organizaciones de masas de los trabajadores. En mayo de 2005, Chávez anunció el plan de crear milicias populares, pero se encontrarían bajo el mando

del ejército. A la vez que habría que coordinarse con las fuerzas dispuestas a luchar contra un nuevo acto de fuerza contrarrevolucionaria, incluso con elementos militares y con los Círculos Bolivarianos, es necesario mantener la independencia de clase de los organismos de defensa de los trabajadores. Es preciso también que las organizaciones se armen, y que las armas no se mantengan guardadas bajo llave en alguna armería del ejército o despacho sindical. No olvidemos que el imperialismo yanqui lanzó su golpe en Guatemala en 1954 precisamente en el momento en que el gobierno burgués del coronel Jacobo Arbenz anunció la formación de milicias populares. Pero cuando Arbenz por fin ordenó abrir los arsenales, los oficiales del ejército se negaron a obedecer. ¡No debe ocurrir lo mismo en Venezuela hoy!

¡Forjar un partido trotskista en Venezuela!

El eje de la perspectiva de Hugo Chávez desde que inició su Revolución Bolivariana, y que sigue siéndolo hoy cuando habla de inventar un nuevo "socialismo venezolano del siglo XXI", es la perspectiva de llevar a cabo la "revolución" por medio del aparato del estado actual, que es, sin embargo, un estado capitalista, atado por mil hilos al mantenimiento de las relaciones de propiedad burguesas. Esta perspectiva va directamente en contra de las enseñanzas de Marx, Engels, Lenin y Trotsky sobre la naturaleza del estado. En el último prólogo al *Manifiesto Comunista*, escrito por sus dos autores en junio de 1872, señalaron que a la luz de la experiencia de la Comuna de Paris (1871), el programa del Manifiesto quedó "ahora anticuado en ciertos puntos". Señalaron en particular: "La Comuna ha demostrado, sobre todo que 'la clase obrera no puede simplemente tomar posesión de la máquina estatal existente y ponerla en marcha para sus propios fines'". Esta frase es reproducida y comentada por Lenin en su obra fundamental, *El Estado y la revolución*, que sirvió de preparación teórica y luego explicación de la Revolución de Octubre de 1917.

Lenin analizó en detalle por qué era necesario abolir el parlamentarismo, explicando cómo esta "democracia representativa" con sus elecciones periódicas sirve de pantalla para el dominio del capital. Subrayó la necesidad de construir un nuevo estado obrero, la dictadura del proletariado, que debe construirse sobre la base de órganos de poder obrero, como lo fueron los soviets (consejos obreros) que surgieron en las revoluciones rusas de 1905 y 1917. Lenin cita la "Crítica al Programa de Gotha" (1875) de Marx, dónde éste pasa revista al programa del Partido Socialdemócrata Alemán, que buscaba precisamente "transformar" el "estado actual" (una ficción, dijo, que busca esconder que se trata del estado capitalista) y convertirlo en un "estado del pueblo" (una charlatanería, pues el "pueblo" está dividido en clases antagónicas). En su Crítica, Marx escribe: "Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, y el Estado de este período no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado."

Éstas no son fórmulas escolásticas vacías, sino elementos programáticos clave para guiar la revolución socialista. En su programa *Aló, presidente* del 17 de julio de 2005, Hugo Chávez expresó que "la democracia revolucionaria es la transición, el puente, rumbo al socialismo del siglo XXI, bolivariano, venezolanista y latinoamericanista." Pero la historia ha mostrado hasta la saciedad que la "democracia" no es el puente al socialismo, sino el camino a las masacres de trabajadores, como en el Chile de Allende. No hay que remontarse a los tiempos de la Comuna de París o los soviets rusos: basta con ver cómo en la República Bolivariana de Venezuela los comandantes y jueces hostigan a los campesinos y protegen a los latifundistas, mientras los gerentes de la PDVSA "del pueblo" echan a sindicalistas y contratan a técnicos contrarrevolucionarios, aún cuando el mismo presidente dice acelerar la reforma agraria e imponer la cogestión. No: la transición entre la actual sociedad capitalista y el socialismo – en el siglo XXI al igual que en el XX y el XIX – no es la "democracia revolucionaria" sino la dictadura revolucionaria del proletariado, apoyado por el campesinado.

Y lo peor es que grupos que se reclaman como leninistas, y hasta como trotskistas, repiten y alaban al presidente venezolano en lo que toca al enfoque de "profundizar la Revolución Bolivariana" cuando lo que urge es *comenzar la revolución socialista*. Hay diferentes variantes de la misma política. Los más descarados, quizás, son los de la corriente Militante (que se autodenomina la "tendencia internacional marxista"), que buscan convertirse en los asesores de Chávez en materia de socialismo. Alan Woods, el actual dirigente de esta corriente, abunda con obsequiosos elogios al presidente:

> "El presidente Hugo Chávez ha revelado consistentemente un infalible instinto revolucionario. Se ha esforzado por expresar los instintos revolucionarios de las masas. ¡Ésa es su gran fortaleza! La ha demostrado de nuevo en la nacionalización de Venepal. Sin embargo, en la cúpula del movimiento bolivariano hay todo tipo gente. El presidente está rodeado de asesores, de los cuales no todos son firmes revolucionarios. No todos tienen la fe que tiene el presidente en las masas."

El mismo Woods, relatando un encuentro con Chávez, exclama: "la Venezuela revolucionaria disfruta de completa democracia" (*El Militante*, 10 de mayo de 2004). No se refiere a la democracia burguesa, ni mucho menos a la democracia obrera. Lenin insistió en que no hay una democracia "pura", que siempre tiene un carácter de clase, pero estos charlatanes que tienen la desfachatez de llamar "marxista" a su tendencia han descubierto la "completa democracia", que por lo demás ya existe, en Venezuela. Y con eso se puede marchar adelante hacia el socialismo, alegan, con el único inconveniente de los malos asesores que habría que apartar del presidente.

El empeño de la corriente Militante, que en Venezuela está organizada en los CMR (Comités Marxistas Revolucionarios), para con el presidente nacionalista burgués no es nada nuevo. De todas las tendencias que se pretenden marxistas y trotskistas, se distinguen por ser la que en forma sistemática tiene la política de entrar en formaciones *burguesas*. Su corriente estuvo caracterizada desde sus inicios en Inglaterra por el "entrismo

profundo" en el Partido Laborista, una capitulación ante la socialdemocracia. Pero en los países del llamado Tercer Mundo, suelen andar de la mano con los nacionalistas burgueses, como el Partido del Pueblo de Pakistan de Benazir Bhutto o el Congreso Nacional Africano de Nelson Mandela. En México forman parte del Partido de la Revolución Democrática (PRD), partido capitalista que desde hace varios años detenta la jefatura del gobierno del Distrito Federal. En un volante (fechado el 1° de agosto de 2005) dirigido al Festival Mundial de la Juventud, se jactan de haber "jugado un papel fundamental" en luchas como "la histórica huelga de la UNAM" de 1999-2000. La realidad es que el papel que jugaron fue el de hacer proselitismo a favor del PRD que reprimió salvajemente a los estudiantes huelguistas, entre ellos varios camaradas de nuestro Grupo Internacionalista.

Si Alan Woods de Militante quiere ser el *guru* de Chávez, otras corrientes oportunistas que se dicen trotskistas prefieren practicar su política de presionar al presidente burgués a un paso de distancia. Los seguidores del caudillo seudotrotskista argentino Nahuel Moreno se dispersaron en varias corrientes después de la muerte del progenitor de su corriente. Uno de las ramas del morenismo, la Unidad Internacional de los Trabajadores – Cuarta Internacional (UIT-CI), animada por el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST) argentino, ha entablado relaciones con la OIR en Venezuela. Hablaron en el reciente acto de la OIR a favor de fundar el PRTS. La UIT-CI no solamente defiende al gobierno de Chávez frente a las conspiraciones golpistas como el paro patronal a finales de 2002, sino que le brinda su apoyo político. Dicen que "apoyamos con toda claridad el No en el referéndum revocatorio" de agosto de 2004, lo que quiere decir que votaron a favor de la presidencia burguesa de Chávez. Reivindican el triunfo de los candidatos bolivarianos, nombrados por el "dedo presidencial", en las elecciones regionales de octubre último. Resumiendo su política, escriben:

> "Nosotros apoyamos las postulaciones de OIR y de la nueva central UNT, que impulsan darle continuidad a la movilización, para exigir al gobierno de Chávez que adopte las medidas antiimperialistas y sociales que necesita el pueblo."
>
> –"¿Hacia dónde va la revolución bolivariana?" *Correspondencia Internacional* n° 22 [enero de 2005]

También participaron en el acto del OIR otra ramal morenista, la tendencia Socialismo o Barbarie, animada por el Movimiento al Socialismo (MAS) argentino; la Ligue Communiste Révolutionnaire (LCR) de Francia, integrantes del Secretariado Unificado (SU) del difunto Ernest Mandel, quien buscó hacer con Ben Bella en Argelia y Fidel Castro en Cuba lo que Alan Woods intenta hoy con Hugo Chávez en Venezuela; y la International Socialist Organization (ISO) de los EE.UU., hijos pródigos de otro renegado del trotskismo, Tony Cliff, quien durante la Guerra de Corea abandonó la defensa de la URSS, tildándola de "capitalista de estado". Como se ve, fue una verdadera convergencia de los seudos que en la práctica han abandonado la lucha por una vanguardia revolucionaria independiente para resolver la crisis de la dirección proletaria, la razón de ser de la IV Internacional desde tiempos de Trotsky. Hoy, y desde hace varias décadas, siguen a la cola de todo movimiento popular, todos con sus particulares fórmulas para darse un disfraz marxista mientras siguen una política profundamente antimarxista.

Todos estos grupos buscan integrarse de alguna forma dentro del chavismo, algunos con una hoja de parra de independencia fingida, otros abiertamente. Otro vergonzoso grupo centrista de derecha, la Liga Bolchevique Internacionalista (LBI) de Brasil ha ido a la zaga ... ¡de los sectores golpistas de la CTV! Increíblemente, en una declaración del 16 de diciembre de 2002, la LBI caracterizó al paro patronal como "una huelga obrera con apoyo de masas" y anunció en su título que "Chávez ... intenta esquivar severa crisis política con amenaza de estado de sitio y represión militar contra los trabajadores". Acusaron a los que defendieron al gobierno de ser "lúmpenes" que viven del "asistencialismo de los círculos bolivarianos". Estos farsantes se han alistado como compañeros de ruta de la contrarrevolución.

La Liga por la IV Internacional hace hincapié en la necesidad de luchar por la independencia de la vanguardia proletaria con respecto a todo gobierno burgués y a las diversas corrientes pequeñoburguesas que quieren desviar la lucha de los trabajadores al callejón sin salida del nacionalismo en lugar de luchar por la revolución socialista internacional. Favorecíamos la abstención en el referéndum revocatorio de agosto de 2004, una contienda política interburguesa, a la vez que llamamos por la movilización obrera en las calles frente al paro golpista de 2002 y en los enfrentamientos posteriores para aplastar a los contrarrevolucionarios. Luchamos por defender a Venezuela contra las amenazas del imperialismo norteamericano, como también defendemos a Cuba contra el bloqueo económico, las provocaciones de la CIA y las agresiones de los gusanos auspiciados por Washington. Cuando muchos seudoizquierdistas se unieron al griterío imperialista sobre los derechos humanos en Cuba, defendimos la represión de mano dura contra los contrarrevolucionarios que secuestraron barcos y aviones al momento de la invasión a Irak.

Luchamos por forjar partidos obreros revolucionarios en todo el mundo, luchando por la revolución socialista en los países capitalistas, y en los estados obreros deformados (desde Cuba hasta China, Vietnam y Corea del Norte) por la revolución política proletaria, por establecer regímenes basados en verdaderos *soviets* (consejos obreros y campesinos) como en tiempos de Lenin y Trotsky, para defender sus conquistas frente a la contrarrevolución externa e interna. Frente a la creciente polarización de clases en Venezuela, urge realizar la lucha por fundar un núcleo auténticamente trotskista, no de seguidores oportunistas del nacionalismo bonapartista burgués chavista, sino de luchadores por el reforjamiento de la IV Internacional. Luchamos por un gobierno obrero y campesino que forme parte de una *federación andina de repúblicas obreras* y unos *Estados Unidos Socialistas de América Latina*, que extendería la revolución socialista hasta el proletariado en las entrañas del imperialismo norteamericano. ■

Aborto libre...

viene de la página 80

Ante esta reforma limitada, el Partido Acción Nacional del presidente Felipe Calderón, la Iglesia Católica en México y toda una serie de organizaciones ultrarreaccionarias y hasta fascistoides, como Provida, han lanzado una cruzada bajo el lema de "proteger a los inocentes". A esta cruzada se ha sumado el papa Benedicto XVI, que envió a México al cardenal colombiano Alfonso López Trujillo como delegado especial antiaborto del Vaticano, y que dirigió una carta a la Conferencia del Episcopado Mexicano. El cardenal Norberto Rivera, primado de los obispos mexicanos, ha amenazado en sus prédicas con fuego infernal para los que quieren legalizar el aborto. Ahora la jerarquía eclesiástica está amenazando con excomulgar a todo el que vote a favor de su despenalización. La defensa de los "valores familiares" encabezada por la reacción clerical se muestra nítidamente en su verdadera naturaleza: es una embestida contra los derechos más elementales de la mujer y por el fortalecimiento de los aberrantes estereotipos machistas que sirven para "justificar" su opresión en el seno de la familia, institución angular de la sociedad burguesa para inculcar valores conservadores que sirven para el sustento de ésta.

Las iniciativas de ley que convergieron en esta reforma fueron inicialmente presentadas por diputados del Partido Revolucionario Institucional y de Alternativa Socialdemócrata y Campesina. La bancada del Partido de la Revolución Democrática, la fuerza preponderante en la ALDF, generó la redacción final, en tanto que los trasnochados mochos del PAN gritaron su consternación. Sin embargo, es significativo que durante los seis años de la gestión del abanderado del PRD, partido populista-nacionalista burgués, Andrés Manuel López Obrador, como jefe del GDF no se realizó ningún avance para establecer el derecho al aborto. Además de que no quería poner en riesgo sus ambiciones presidenciales, resulta que AMLO era gran amigo del ultra reaccionario cardenal Rivera.

En último término, la opresión de la mujer es producto directo de la división de la sociedad en clases. Por ello, en tanto que el derecho a abortar constituye un elemental derecho democrático de la mujer, para hacerlo realidad no basta con una lucha meramente democrática constreñida a los marcos institucionales de la "democracia" capitalista. De hecho, todos los partidos burgueses se oponen a la plena legalización del aborto. Diputados comunistas hubieran votado críticamente a favor de la mínima reforma que se aprobó en la Asamblea Legislativa y que parcialmente despenaliza el aborto, proponiendo a la vez la eliminación de todo el artículo contra el aborto. Sin embargo, la cuestión trasciende con mucho la acción legislativa. En realidad, la lucha por los derechos de la mujer exige una revolución social, que hoy sólo puede ser socialista.

La lucha por la emancipación de la mujer se enfrenta a las fuerzas combinadas de la represión estatal, la reacción clerical y sus turbas sedientas de sangre, la violencia machista en el seno de la familia y en prácticamente todas las esferas de la vida, el fardo de la ignorancia, el oscurantismo y los prejuicios religiosos, así como del ruinoso estado en que se encuentra el sistema de salud, que ofrece servicios de muy deficiente calidad a los trabajadores, y prácticamente ningún servicio a los desempleados. Es por ello que la lucha por el aborto libre, gratuito y seguro es un componente fundamental de la lucha por la revolución socialista internacional.

El capitalismo significa hambre y muerte

En México hasta ahora, el aborto ha estado legalmente prohibido con pocas excepciones. En el D.F., éstas se limitaron a los casos en que el embarazo hubiera resultado de una violación, en que estuviera en peligro la vida de la mujer o cuando el feto tuviera graves deformaciones. En estas condiciones, un aborto clandestino conlleva serios riesgos: la mujer enfrenta una seria amenaza a su vida por hemorragia e infección masiva. Además, ella y quienes realizan la operación, son considerados como criminales por parte del estado. Periódicamente la policía realiza redadas en las clínicas clandestinas, apresando a mujeres, médicos y enfermeras.

A pesar de lo anterior, la práctica del aborto es muy extendida. Esto muestra la verdadera desesperación de las mujeres que enfrentan la terrible disyuntiva de correr el riesgo de un aborto o procrear niños no deseados a los que no pueden mantener. En México, donde las propias cifras del gobierno admiten que *la mitad* de la población vive sumida en la pobreza y el 20 por ciento en la *pobreza extrema*, la posibilidad de alimentar a un nuevpo hijo dista de ser una cuestión abstracta. Apenas iniciado el nuevo gobierno de Calderón, el *tortillazo* de enero aumentó en un 40 por ciento en el precio de la tortilla, mientras el Congreso eliminaba los subsidios de la leche Liconsa. Así, cuando el gobierno literalmente retira los alimentos básicos de las mesas de los pobres de la ciudad y del campo, el problema de tener o no un hijo no se limita al "derecho a decidir". Por ello, resulta particularmente obscena la retahíla sobre "salvar bebés", en un país en el que se criminaliza el aborto, pero todavía mueren 30 de cada mil niños (cuando en Cuba el índice es de menos de 6), en gran parte debido a infecciones gastrointestinales y a enfermedades que podrían erradicarse con el uso de vacunas.

Las cifras más serias calculan que se realizan más de *un millón* de abortos al año. La abrumadora mayoría de las mujeres que deciden tener un aborto deben practicárselo ellas mismas, o acudir subrepticiamente a sitios en los que personal poco calificado lo lleva a cabo, y donde además es frecuente que sean tratadas como basura. Cada año en México, según las estadísticas de la ONU unas 106,000 mujeres son hospitalizadas tras practicarse abortos inseguros. En el Distrito Federal, los abortos mal practicados representan la tercera causa de muerte materna. Según datos de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, cada año mueren en el país 100 mujeres por abortos inseguros (y las cifras reales deben estar muy por encima de lo que reconocen las agencias gubernamentales). Y todo esto cuando, de practicarse adecuadamente, el aborto es una de las intervenciones quirúrgicas más sencillas y seguras.

Estas cifras reflejan, nuevamente, la opresión propia de una sociedad dividida en clases. ¿Quiénes son las mujeres que mueren en las planchas de los abortos clandestinos insalubres?

El Internacionalista



Jóvenes del Comité Internacionalista en el CCH-Sur del Distrito Federal en lucha por el aborto libre.

¿Las acomodadas, que tienen el dinero suficiente para costearse un buen hospital en el extranjero? Obviamente no. Las que sufren las consecuencias de la criminalización del aborto son las mujeres pobres, cualquiera lo sabe.

La lucha por despenalizar el aborto en el Distrito Federal tiene una larga historia. Ya en 1983 se presentó una iniciativa para legalizar el aborto dentro de los primeros tres meses, pero fue derrotada. En 1979, la efímera fracción parlamentaria del Partido Revolucionario de los Trabajadores (que falsamente se ostentaba como trotskista), junto con varias feministas del Partido Comunista, presentó una iniciativa a favor de la "maternidad voluntaria" que pedía la completa legalización del aborto. Al igual que ahora, las fuerzas reaccionarias organizaron manifestaciones en las calles, e incluso organizaron ataques físicos contra los que defendían la reforma.

En el caso actual, las limitaciones de esta enmienda de ley no se restringen a que se sigue considerando al aborto como un delito. Aun cuando fuera legal su práctica, nada garantizaría que una mujer pudiera realizarlo de manera libre y efectiva. Ya es legal en todo el país, por ejemplo, que una mujer aborte si su embarazo ha resultado de una violación. (Es significativo que hasta a esto se oponen los reaccionarios clericales.) Sin embargo, incluso cuando una mujer violada y embarazada ha conseguido una orden legal autorizando un aborto, las autoridades hospitalarias y del DIF, agencia gubernamental para el "desarrollo integral de la familia", con frecuencia se niegan a llevarlo a cabo.

Considérese el muy conocido caso de Paulina para probarlo. Paulina Ramírez Jacinto fue violada a los 13 años y sin embargo se le negó la realización de un aborto en Mexicali. El obispo y hasta el gobernador de Baja California Norte intervinieron personalmente para disuadirla, y cuando esto no dio resultado, para impedir que ella pudiera terminar el embarazo. Un informe de Humans Rights Watch (marzo de 2006) titulado "Víctimas por partida doble: Obstrucciones al aborto legal por violación en México" presenta los casos de mujeres que atravesaron periplos semejantes en Guanajuato, Yucatán y el Distrito Federal a lo largo de 2005. Una trabajadora social que en Mérida ayudó a una niña de doce años embarazada como producto de una violación cuenta lo siguiente:

"Las autoridades dicen: 'no es posible'. Les llevé el artículo [del Código Penal estatal] donde dice que [el aborto después de una violación] está dentro de los causales. … En el DIF [donde yo trabajaba] querían que la niña tuviera al hijo a como dé lugar. … [Las autoridades] decían que ya muchos meses [así que el aborto era imposible] y les dije: 'Porque iban pasando los meses mientras [ustedes] me dicen que no'."

Incluso en Estados Unidos, donde el aborto es legal, el *acceso real* al aborto se encuentra fuertemente restringido. Apenas la semana pasada, la Suprema Corte ilegalizó un procedimiento de aborto en el tercer trimestre, que podría abrir la puerta para una ofensiva reaccionaria para desmantelar el derecho al aborto trecho a trecho. Un caso reciente que demuestra los obstáculos que enfrentan las mujeres que quieren terminar un embarazo es el de la adolescente inmigrante Amber Abreu, quien ahora enfrenta cargos penales en el estado de Massachusetts (¡bajo una arcaica ley de la década de los 1840!) por un intento de abortar. Como escribieron nuestros camaradas del Internationalist Group en un artículo en su defensa:

> "El caso de Amber Abreu subraya el hecho de que lo que está en juego no es simplemente el derecho legal a 'elegir', sino la posibilidad real de acceder a los servicios necesarios para abortar. En muchos estados han sido aprobadas leyes que impiden que adolescentes embarazadas terminen con su embarazo sin haber avisado a sus padres. Las clínicas han estado bajo sitio de 'escuadrones de dios' derechistas que no sólo se proponen hostigar a las mujeres que desean abortar, sino también acabar con ese tipo de centros. En varios estados del centro de Estados Unidos, esto ha llegado hasta el punto en que sólo siguen abiertas una o dos clínicas en las que se puede abortar. Encima de todo, los fanáticos antiabortistas recurren al asesinato descarado, publicando en Internet los nombres y direcciones de doctores que practican abortos, asesinándolos en sus casas y poniendo bombas en las clínicas. El terrorista derechista John Salvi asesinó a dos trabajadores en la clínica Planned Parenthood (paternidad planeada) en Brookline [Massachussets], e hirió a otras cinco personas en 1994. El Internationalist Group lanza un llamado a favor de una combativa defensa proletaria de las clínicas donde se practican abortos."

Ahora en México los reaccionarios van a recurrir a semejantes métodos terroristas, como ya ha señalado Jorge Serrano Limón de Provida. En realidad, la lucha apenas comienza: más allá de lo que diga la ley, habrá que oponerse a toda traba jurídica o extralegal que se intente imponer, así como defender al personal médico y a las mujeres en las clínicas y hospitales donde se realicen abortos. Seguramente los médicos reaccionarios dirán que son "objetores de conciencia" para rehusarse a realizar el aborto, tal como hicieron los médicos con Paulina en Mexicali. ¡De ningún modo! Será necesario movilizar a los trabajadores con conciencia de clase, a las

mujeres y a todos los defensores de los derechos democráticos para *imponer* este derecho y garantizar el recurso irrestricto al aborto. En efecto, la lucha por el aborto libre y gratuito en el marco de un sistema de atención médica de la más alta calidad atañe fundamentalmente a la *clase obrera* en su conjunto.

¡Liberación de la mujer mediante la revolución socialista!

La prohibición legal del aborto en México ofrece una medida clara del grado de opresión que sufren las mujeres en este país. Que una mujer dé a luz o no, debe ser producto de su propia decisión, no una determinada por el Papa en turno, políticos de la clase dominante, jueces reaccionarios, o cualesquiera otras personas. "Nosotras parimos, nosotras decidimos", dice una consigna que corean muchas mujeres que luchan por este derecho fundamental. En eso tienen toda la razón. Pero la lucha por el aborto libre y gratuito no es un asunto que sólo concierna a las mujeres, sino que afecta a todos los trabajadores. La opresión de la mujer no será abolida por una serie de medidas legislativas. Para hacer realidad su emancipación, es necesario acabar con los fundamentos materiales de esta opresión: la propiedad privada y la institución familiar que le asigna a la mujer el trabajo doméstico y la crianza de los niños. Se requiere una socialización de tales funciones familiares para liberarla de este fardo.

No sólo para los marxistas, el grado de emancipación de la mujer de su opresión particular es el indicador más preciso del grado de emancipación de una sociedad de la opresión general. La división de la sociedad en clases y la consiguiente aparición de la propiedad privada trajeron consigo la necesidad de garantizar la transmisión de la herencia del varón propietario a "*sus*" hijos. Esto implicó que las mujeres fueran separadas de la producción social y relegadas al trabajo del hogar y de la dura crianza de los niños. Convertida en propiedad de los hombres, encarcelada en el seno de la familia, la mujer ha sido históricamente oprimida por su género. Si además pertenece a una clase social económicamente oprimida como esclava, sierva o trabajadora, y/o un grupo sujeto a la discriminación étnico-racial, ella sufre una *doble* y hasta una *triple opresión*.

En los últimos decenios, la reducción constante de los salarios de los trabajadores debido a una ofensiva patronal ha resultado en la reinserción de un sector cada vez más grande de las mujeres en la producción social por su necesidad de supervivencia económica y el afán de los capitalistas de reducir los costos de producción. No es ninguna casualidad que la enorme mayoría de las empresas maquiladoras en México contraten casi exclusivamente a mujeres muy jóvenes, a las que mantienen oprimidas y aterrorizadas de múltiples maneras (los asesinatos de Ciudad Juárez, por ejemplo, se enmarcan en este contexto). La integración de las mujeres a la producción social en el marco del capitalismo (que a la vez es una condición indispensable para su emancipación social), implica que a la opresión machista en el seno de la familia se suma la explotación que sufren las mujeres como trabajadoras. Después de laborar fuera de la casa por salarios de hambre, la mujer debe llegar a la casa a realizar las tareas del hogar.

No sólo se oprime a la mujer trabajadora al impedirle terminar un embarazo no deseado, sino que también se la oprime al expulsarla del trabajo por tener los hijos que sí quiere tener. Como escribimos en nuestro artículo "Obreras mexicanas de las maquiladoras luchan por sus derechos" (*El Internacionalista* No. 1, mayo de 1998), "es un procedimiento común en las maquiladoras a lo largo de la frontera, aplicar pruebas de embarazo a las aspirantes, así como a las trabajadoras ya contratadas, para evitar las disposiciones del código laboral mexicano que estipulan tres meses de licencia de maternidad pagada así como la protección de las mujeres embarazadas frente a tareas peligrosas". Así los marxistas que luchamos por el derecho de terminar un embarazo no deseado también defendemos el derecho a la maternidad deseada.

Es importante señalar que, a pesar de que la burguesía emplea a mujeres únicamente para explotarlas mejor, *en los momentos de insurgencia obrera, cuando las masas oprimidas se rebelan, la burguesía en su conjunto se pone en contra de las conquistas de las mujeres, pues sus propios privilegios están en juego*. En el régimen nazi, por ejemplo, fruto de la necesidad de la burguesía alemana de destruir a las poderosas organizaciones obreras alemanas, alcanzó su punto culminante la campaña para sacar a las mujeres de las fábricas y regresarlas al hogar. El lema de los nazis para las mujeres era "Kinder, Kirche, Küche" (niños, iglesia, cocina). Hoy día podría ser repetido sin empacho alguno por un Carlos Abascal, integrante de la siniestra organización fascistoide El Yunque. Un repugnante dicho machista mexicano – "A la mujer, como a la carabina, siempre cargada y detrás de la puerta"– hace eco del de los nazis. Que la mujer deba estar "cargada", esto es, embarazada, da cuenta precisa de cuál es el papel que esta sociedad asigna a la mujer: la de mera reproductora anclada en la cárcel de la familia nuclear.

A pesar de lo moderado de la reforma ahora votada por la ALDF, la arremetida de la reacción clerical no se ha hecho esperar. El obispo Felipe Arizmendi ha lanzado amenazas de excomunión para los "asesinos exterminadores"; el cardenal Rivera lanzó un llamado a frenar la "embestida del mal". El ahora secretario general adjunto del PAN, Abascal (secretario de Gobernación y del Trabajo bajo el gobierno foxista afirma con total desempacho que las mujeres deben dejar de trabajar fuera de la casa y regresar a ser el "corazón del hogar"). El mismo proyectó en el noticiero *Primero Noticias* de Televisa, una serie de grotescas imágenes de bebés descuartizados, diciendo falazmente que esto es lo que provocará a gran escala la aprobación de la iniciativa de ley.

A las peregrinaciones que estas fuerzas reaccionarias han organizado en Guadalajara y Querétaro y el Distrito Federal hay que añadir ahora la declaración del presidente Felipe Calderón y su esposa "a favor de la vida", una declaración conjunta de las iglesias cristianas y católica en contra del aborto, y las múltiples actividades y amenazas de las organizaciones clerical-reaccionarias como Provida y los Caballeros de Colón. En un país en donde soldados con frecuencia violan y embarazan mujeres indígenas; en donde militares violaron y asesinaron a una anciana nahua, Ernestina Asunción



Daniel Aguilar/Reuters

Grupos fascistoides como Provida movilizan sus "Escuadrones de dios" contra el derecho al aborto.

de Zongolica, Veracruz, y en el que luego hasta el presidente de la república y el *ombudsman* responsable de los "derechos humanos" disculpan a los violadores; en donde decenas de mujeres mexicanas mueren cada año por las secuelas de abortos clandestinos, es asqueroso oír a los propios *gobernantes asesinos* culpar de "asesinos" a los que luchan por el derecho al aborto en condiciones médicas seguras.

La arremetida reaccionaria "en defensa de la familia" y de la ideología burguesa del *machismo* también está acompañada de ataques contra los derechos de los homosexuales y pone en entredicho el principio democrático de la separación de la iglesia del estado. A principios del año, el clero católico despotricó contra la aprobación por la ALDF de una "ley de sociedades de convivencia", que otorga a las parejas homosexuales algunos derechos elementales como la posibilidad de heredar y de gozar de los servicios médicos otorgados a cualquiera de los miembros de la pareja. Esta nueva ley, sin embargo, no reconoce para los gays y las lesbianas el derecho de adoptar niños, entre otras cosas. Los marxistas insistimos: *¡Plenos derechos democráticos para gays y lesbianas! Estado e iglesia: ¡Fuera de las recámaras!*

La familia nuclear capitalista es un elemento fundamental de la reproducción de la sociedad. Como tal, es esencial para producir una nueva generación, tanto de explotados como de explotadores y, en consecuencia, para transmitir los valores correspondientes de la sociedad burguesa. Que las mujeres puedan elegir entre embarazarse y no, hace temblar a los reaccionarios precisamente porque eso pone en cuestión los fundamentos ideológicos de su dominio y, en consecuencia, pone en riesgo a la mismísima propiedad privada.

Es por eso que hasta ex izquierdistas nacionalistas que han hecho sus paces con la burguesía suelen convertirse en feroces opositores al derecho al aborto. El caso más notorio en tiempos recientes es el del dirigente sandinista Daniel Ortega, que se hizo elegir por segunda vez presidente de Nicaragua, ahora afirmando una nueva fe cristiana y apoyando una ley que criminaliza el aborto *en toda circunstancia*. Es notable que los tres países de América Latina en donde está totalmente prohibida la interrupción del embarazo, aún en casos de violación y peligro para la vida de la mujer – o sea Nicaragua, El Salvador y Chile – son precisamente los países donde han triunfado contrarrevolucionarios auspiciados por el imperialismo yanqui.

La liberación de la mujer requiere la abolición de la propiedad privada de los medios de producción mediante una revolución socialista que, a su vez, establecerá las condiciones materiales para una genuina emancipación. Luchamos por que el proletariado se movilice no sólo por la plena legalización del aborto, sino también por el establecimiento de guarderías disponibles las 24 horas bajo control sindical. En México, un gobierno obrero y campesino haría un esfuerzo sistemático por liberar a la mujer de la esclavitud, colectivizando las labores que éste implica: establecería no sólo guarderías y escuelas sino también comedores y lavanderías colectivas. Sobre el fundamento de una economía colectivizada se puede sentar las bases para superar la miseria que ha sido el destino fatal de las masas de trabajadores e indígenas de América Latina desde tiempos inmemoriales.

El ligar la lucha por los derechos democráticos más elementales con la necesidad de la revolución socialista es parte integral de nuestra perspectiva y programa trotskistas de la *revolución permanente*, que a su vez implica la extensión internacional de la revolución socialista a los centros imperialistas para aplastar la contrarrevolución y movilizar sus enormes recursos económicos en beneficio de todos los explotados. Los comunistas del Grupo Internacionalista y de la Liga por la IV Internacional nos dedicamos a hacer realidad esta perspectiva. Te invitamos a que te unas a nosotros en esta lucha. *¡Aborto libre, gratuito y seguro! ¡Liberación de la mujer mediante la revolución socialista!* ■

Liga por la IV Internacional

Grupo Internacionalista/México

México: escribe a Apdo. Postal 70-379, Admón. de Correos No. 70, CP 04511, México, D.F., México
E-mail: grupointernacionalista@yahoo.com.mx

Internationalist Group/EE.UU.

Estados Unidos: escribe a Internationalist Group, Box 3321, Church Street Station, New York, NY 10008, EE.UU. Tel. (212) 460-0983 Fax: (212) 614-8711
E-mail: internationalistgroup@msn.com
Boston: P.O. Box 1044, Boston, MA 02117 U.S.A.

Liga Quarta-Internacionalista do Brasil

En Brasil: escribe a Caixa Postal 084027, CEP 27251-740, Volta Redonda, RJ, Brasil
Rio de Janeiro: escribe a Caixa Postal 3982, CEP 20001-974, Rio de Janeiro, RJ, Brasil
E-mail: lqb1996@yahoo.com.br

LIVI/Francia

En Francia: escribe a MBE nº 244, 80, rue Legendre, 75017 Paris, Francia

LIVI/Deutschland

Alemania: escribe a Postfach 74 06 41, 22096 Hamburg, Alemania



mayo de 2007

Despenalización parcial el aborto en el DF, limitada reforma burguesa

¡Por el aborto libre y gratuito!



Eduardo Verdugo/AP

Mujeres se manifiestan a favor de la despenalización del aborto sólo en el primer trimestre de la gravidez. Más allá del "derecho a decidir", la liberación de la mujer exige una revolución socialista.

CIUDAD DE MÉXICO, 24 de abril – Esta tarde el pleno de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) aprobó, por una amplia mayoría, una reforma a la legislación vigente sobre el aborto. El cambio más significativo consiste en una nueva formulación del Artículo 144 del Código Penal que a partir de ahora define al aborto como "la interrupción del embarazo después de la décimo segunda semana de la gestación" (*Milenio*, 20 de abril). O sea, durante los primeros tres meses de gestación, terminar un embarazo no estará penalizado, al no considerarse jurídicamente como un aborto. En virtud de otra reforma legislativa, la operación será practicada gratuitamente a las mujeres que la soliciten en instalaciones de salud (hospitales y clínicas) del gobierno del D.F.

La medida tiene un carácter limitado: el aborto en el segundo y tercer trimestres sigue siendo un delito –sólo reduce las penas de prisión para la mujer que ejerce su derecho de terminar un embarazo no deseado. Además, las jóvenes de menos de 18 años se verán obligadas a obtener el permiso de sus padres, una restricción nefasta que incluso podría causar muertes. No obstante, la reforma ha provocado una desenfrenada histeria retrógrada por parte del clero y sus representantes políticos. Grupos feministas, en cambio, cantaron victoria. Alrededor de América Latina, la despenalización parcial del aborto en la capital mexicana está siendo vista como una grieta en el muro de la reacción católica que podría abrir la vía para derribar la prohibición del aborto en Brasil y otros países del continente.

Contra los oscurantistas religiosos y los políticos reaccionarios, lo mismo que contra los tímidos reformadores burgueses, todos opresores de la mujer, los comunistas internacionalistas luchamos por el irrestricto *derecho al aborto, libre y gratuito*, a decisión exclusiva de la mujer, con atención médica de alta calidad y en cualquier momento de su gravidez. Exigimos también la amplia distribución sin costo de anticonceptivos así como el acceso a medicamentos seguros para la interrupción de una gravidez incipiente. A la vez, subrayamos que la plena liberación de la mujer de su opresión secular sólo puede lograrse con el derrocamiento del capitalismo, eliminando la pobreza que torna imposible a millones de madres alimentar adecuadamente a sus hijos. Esto haría posible su emancipación de la esclavitud familiar con su plena participación en el trabajo fuera del hogar en condiciones de igualdad y con la socialización de las tareas domésticas. *¡Por la liberación de la mujer mediante la revolución socialista!*

sigue en la página 76

¡Liberación de la mujer mediante la revolución socialista!